

# Corchito

Lucha, invención y trabajo



**Mirtha Andrea Alarcón - Ana Laura Echenique -  
Miriam Andrea Morales - Natalia Fátima Ríos**  
(Compiladoras)

# **CORCHITO**

Lucha, invención y trabajo

# **CORCHITO**

Lucha, invención y trabajo

Mirtha Andrea Alarcón  
Ana Laura Echenique  
Miriam Andrea Morales  
Natalia Fátima Ríos  
(Compiladoras)

Universidad Nacional de Jujuy  
2023

Prohibida la reproducción total o parcial del material contenido en esta publicación por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, sin permiso expreso del Editor.

Corchito : lucha, invención y trabajo / Ana Laura Echenique ... [et al.] ;  
compilación de Ana Laura Echenique ... [et al.]. - 1a ed. - San Salvador de Jujuy :  
Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy - EDIUNJU, 2022.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-950-721-609-1

1. Psicología Social Comunitaria. I. Echenique, Ana Laura, comp.  
CDD 302.5



Colección: *Producción Científica*

Serie: *Resultados*

Diseño de tapa e interior: Matías Teruel

Fotografía de tapa: Érica Cari

© 2023 Mirtha A. Alarcón, Ana L. Echenique, Miriam A. Morales, Natalia F. Ríos

© 2023 Editorial de la Universidad Nacional de Jujuy

Avda. Bolivia 1685 - CP 4600

San Salvador de Jujuy - Pcia. de Jujuy - Argentina

<http://www.editorial.unju.edu.ar>

Tel. (0388) 4221511- e-mail: [editorial@unju.edu.com](mailto:editorial@unju.edu.com)

2023 1ra. Edición

Queda hecho el depósito que previene la Ley 11.723

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

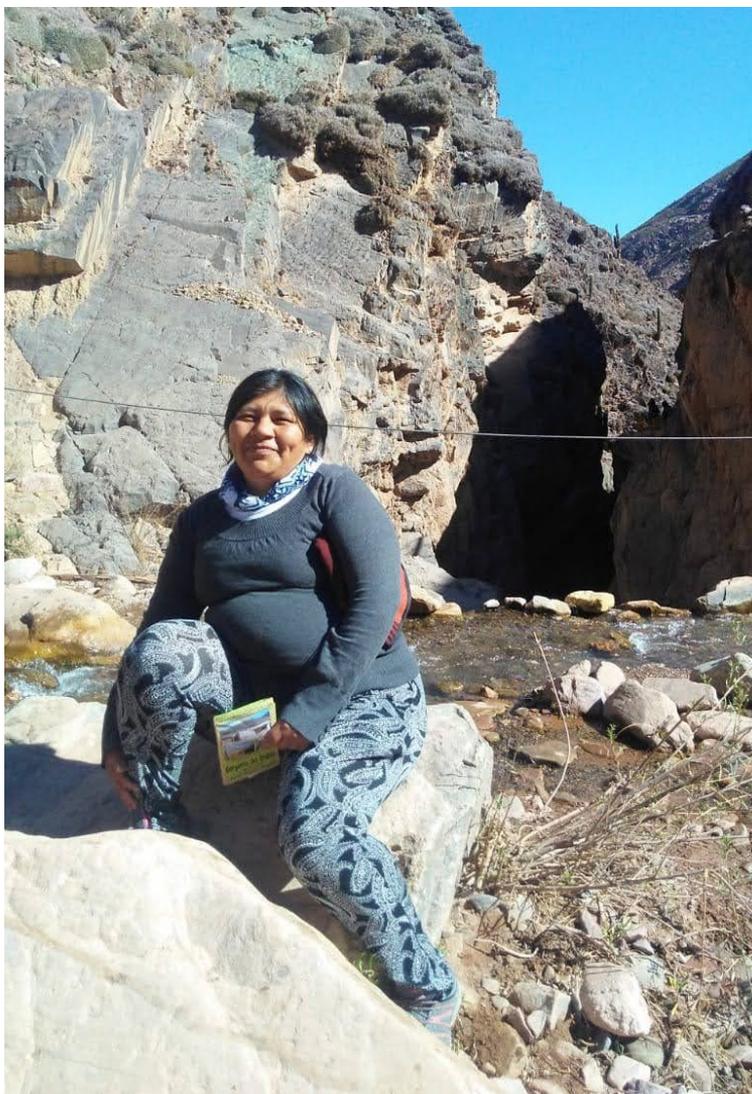
Este libro está dedicado a las mujeres operadoras de la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) “Ángel con Amor”, y a todas las mujeres que formaron parte de esta experiencia, desde sus inicios hasta hoy.

Especialmente, está dedicado a la memoria de Mónica Coria. Madre y abuela, trabajadora, incansable militante por los derechos y la justicia social.

Mónica, con su pasión por el hacer, supo construir tejidos colectivos capaces de conquistar luchas y contagiar sueños. Conocía como nadie las necesidades de su barrio y los padecimientos de quienes lo habitan. Fue una Psicóloga Social que, sin proponérselo, nos enseñó una particular modalidad de involucrarnos operativamente en Corchito. Nos habilitó y acompañó, nos brindó siempre un encuentro cálido y nos enseñó a hacer de las palabras oportunidades.

La posición ante su muerte nos enfrenta con la ausencia y la fragilidad de lo efímero. Nos quedan los recuerdos y los proyectos por cumplir.

Sobre estas páginas escribimos su nombre que aparece y está presente en las historias, en las banderas que se agitan en cada lucha, y en cada ladrillo de las paredes que construyen la CAAC de su barrio Corchito.



Mónica Coria  
1971 - 2020

## ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>9</b>
<b>PRÓLOGO</b>	<b>10</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>12</b>
<b>CAPÍTULO 1:</b>	
<b>VÍNCULOS, PERTENENCIA Y APRENDIZAJE</b>	<b>19</b>
Tres senderos de un mismo camino: construcción del sentido de pertenencia a la CAAC “Ángel con amor” <i>Ana Laura Echenique</i>	20
Los aprendizajes en los procesos de transformación de las Mujeres Operadoras de la CAAC y sus proyecciones a futuro <i>Patricia Mónica Mendoza, Marcela Josefina Antequera, Dana Silvina Ontiveros, Aylén Ramona Alancay, Franco Josué Ochoa</i>	58
<b>CAPÍTULO 2:</b>	
<b>TRABAJO Y POLÍTICA</b>	<b>82</b>
Colectivización de las tareas de cuidado y tensiones con el Estado <i>Miriam Andrea Morales</i>	83
Mujeres e identidad laboral en la CAAC: construyendo sentidos en torno al trabajo <i>Ana Carolina Adi Barrionuevo</i>	102

Trabajo: genuino, precario, decente. Una aproximación al trabajo en la CAAC, desde la economía y los derechos laborales <i>Gabriel Nicolás Fernández</i>	119
La dimensión política de la CAAC “Ángel con amor”: organización social, política y sindical <i>Natalia Fátima Ríos, Cecilia Anahí Venega, Micaela Natalí Reynoso María Luciana De La Vega</i>	131
<b>CAPÍTULO 3:</b> <b>TRANSITAR EL DUELO Y CONSTRUIR EN PANDEMIA</b>	<b>176</b>
Del dispositivo de control a un dispositivo de atención y cuidado <i>Mirtha Andrea Alarcón, Erica Daniela de los Ángeles Cari Natalia Andrea Aramayo, Zaida Nadia Rocabado</i>	177
Duelar a la lideresa. Acerca de los procesos de participación ante la desaparición física de quien ejerce el liderazgo <i>Natalia Fátima Ríos, Irene Lucía Adi Barrionuevo</i>	202
<b>SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES</b>	<b>233</b>

## AGRADECIMIENTOS

A las mujeres operadoras de la CAAC que, con su trabajo y modos de organizarse, nos motivaron a escribir esta experiencia, su experiencia: Ana Rodríguez, Claudia Díaz, Marianela Ayllón, Carina Guzmán, Perla Celeste, Yanina Cayo, Sonia Ayllón, Mirta Díaz, Mariela Apaza, Mabel Salas y Marta Guzmán.

También, a quienes desde otros roles sostienen la CAAC y nos brindaron su apoyo y colaboración: Bárbara Velásquez, Emilio Nogales, Milton Segovia, Diego Flores, Natalí Quispe, Santiago Zamora y Fernando Aramayo.

Finalmente, al personal de EDIUNJu, que hizo posible materializar un pensar y sentir estético en esta producción.

## PRÓLOGO

Este libro refleja una parte de nuestra historia, esa que está colmada de trabajos, compromisos, encuentros y desencuentros, alegrías, y también colmada de tristezas por quienes ya no están. Es una historia colmada de fuerza y lucha por la reivindicación de nuestros derechos y los de la comunidad, que día a día, en común unión, nos aloja y nos acompaña en cada uno de nuestros proyectos.

Esos proyectos que, en un primer momento, significaban miedos e incertidumbres, nos demostraron, paso a paso, que la vida es hermosa por su inmensa capacidad para asombrarnos, sorprendernos y enfrentarnos a aquello que no esperamos. Día a día, este proceso se nos fue transformando en una lección, en donde la sabiduría que se escondía en cada pequeña contradicción, que cuestionó nuestros prejuicios y enriqueció nuestras almas que, con espíritu libre y valiente, nos permitió dudar hasta de la más profunda de nuestras convicciones.

El tiempo nos demostró su flexibilidad, estando inmóvil y a la vez en movimiento permanente, ya que jamás nos dejó quietas y, también, nos fue imperceptible durante su andar. Pero, al ver reflejado parte de nuestro proceso en estas hojas, comprendemos cuánto hemos construido con nuestras manos, dejando huellas, amasando recuerdos, perfilando y puliendo la lucha por una transformación social, la que, estamos convencidas, debe ser colectiva.

Y así, ya nada es imposible en este tiempo. Ni siquiera revivir las propias memorias de la mano de nuestras compañeras, que vivieron su historia tiempo antes, que lo hicieron en otras coordenadas y en otro sentir. Entonces, el inconfundible vínculo de la amistad brota sin que importe el cuándo ni el cómo; lo que en verdad importa, son los poderosos eslabones de las afinidades, las complicidades y los afectos compartidos.

Llegadas a este punto, nos resulta un poco contradictorio escribir un prólogo para nuestra propia historia, porque aún somos prólogo y ella aún se está escribiendo día a día, en cada lucha, en cada actividad y en cada persona que pasa por nuestro dispositivo.

A quienes lean este libro, les anticipamos que no hay respuestas a cuestiones tan serias, pero sí hay vivencias que les permitirán construir sus propias respuestas.

Equipo de Coordinación y Operadoras de la  
CAAC “Ángel con amor”:

Ana Rodríguez  
Claudia Díaz  
Marianela Ayllón  
Carina Guzmán  
Perla Celeste  
Yanina Cayo  
Sonia Ayllón  
Mirta Díaz  
Mariela Apaza  
Mabel Salas  
Marta Guzmán

## INTRODUCCIÓN

*La realidad investigada tiene rostro,  
adquiere vida y, en esa medida,  
nos interpela y fuerza a pensar  
sobre nuestro rol en el proceso de investigación,  
así como sobre las consecuencias del mismo.*

(Abad Miguélez, 2016)

Este libro es producto de un proceso de investigación que está anclado en la construcción de lazos y en el reconocimiento mutuo entre quienes habitamos la Universidad y quienes habitan el barrio Corchito de San Salvador de Jujuy. Son las mujeres de la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario -CAAC- “Ángel con amor”, que inicialmente a través de su referente, Mónica Coria, nos abrieron las puertas de esta Casa, buscando una mayor instrumentación para resolver un nuevo desafío: la creación de un dispositivo que responda a la urgente atención del consumo problemático. Allí comienza una etapa de aproximación a la demanda solicitada, a través de un proyecto de extensión universitaria, que fuera el antecedente de este proyecto de investigación.

Sin embargo, el proyecto actual está precedido de una extensa historia de trabajo conjunto, en la que se fueron estrechando vínculos y afectos que potenciaron el compromiso que tenemos como intelectuales para aportar, desde nuestras disciplinas, a los procesos territoriales, partiendo desde el reconocimiento del hacer y del saber de la comunidad, para construir conocimientos.

Esta producción se posiciona desde tres afirmaciones que definen una manera de hacer ciencia de lo social. En primer lugar, es una producción sentipensante -parafraseando al sociólogo colombiano

Fals Borda (1925-2008)-, en tanto nos hace estar advertidos/as como investigadores de lo que nos atraviesa, en términos de lo político, ideológico, afectivo, y personal. Esto nos lleva a la segunda afirmación que consiste en no romantizar, ni exotizar, la pobreza, el hambre, la violencia, identificando causas objetivas que producen estas situaciones.

En tercer lugar, intentamos superar los modelos extractivistas de investigación, tan naturalizados en la academia, a partir de los cuales se introduce en el territorio reproduciendo el ritual de la conquista, sin retroalimentación, ni devolución del conocimiento producido, para instrumentar a la población investigada.

Consensuamos asumir un compromiso colaborativo, porque a las mujeres de la CAAC les interesaba comprender su proceso y su historia, ante lo cual, como equipo académico propusimos una forma científica de hacerlo, desde el proyecto de investigación denominado *Procesos de participación popular y de construcción de subjetividad. Análisis de la experiencia: Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario “Ángel con Amor”, del Barrio San Francisco de Álava de San Salvador de Jujuy.*

Consideramos relevante asumir esta investigación desde la pregunta sobre cómo fue posible, a pesar de la adversidad de las condiciones de vida, no caer en el fatalismo ni en el escepticismo. Descubrimos la capacidad transformadora de estas mujeres a partir de apropiarse de lo político relacionado a lo colectivo, direccionado a revertir la opresión y a la construcción de respuestas para, en términos de Freire: “no dejarse robar la capacidad de ensoñación” de que, como acto político, implica “no dejarse robar el mañana”.

### **Sobre la CAAC “Ángel con amor”**

La CAAC se encuentra ubicada al margen del río Grande, distrito Este de la ciudad, en un sector llamado Corchito, exasentamiento que actualmente pertenece al barrio San Francisco de Álava. Corchito se fue conformando a partir de la migración interna de la provincia en la década de 1980, en una porción de tierra que en un pasado fue un basural. Allí se asentaron especialmente migrantes de la zona de Quebrada y Puna.

Las características de la población de Corchito se enmarcan en el mundo popular politizado que se fue configurando en Argentina desde la segunda mitad de la década de 1990, ante los altos índices de desocupación generados por las políticas neoliberales.

Reseñamos brevemente cómo en un primer momento, en esta experiencia de construcción colectiva, se logra la conformación de la Comisión de Madres Solteras y Separadas, en la década de 1990, centrada en la organización para conseguir el alimento y el espacio habitacional; y cómo, en un segundo momento, se produce la incorporación de esas mujeres a la Corriente Clasista y Combativa (CCC) de Desocupados en el año 2000, siendo Corchito una de las primeras comisiones barriales de la organización en San Salvador de Jujuy. En tanto, un tercer momento se inicia con el financiamiento del Comedor Comunitario, a fines de 2002, a través de un programa alimentario, que implicó asumir cierta estructuración para un trabajo sostenido que permitiera brindar desayuno y almuerzo, de lunes a viernes, a 108 comensales.

Marcamos un cuarto momento, en el año 2005, en el que se pone de manifiesto la búsqueda del reconocimiento como trabajadoras estatales por la tarea que realizaban, lo que significó un salto en la autovaloración de su trabajo y su percepción como trabajadoras.

Un quinto momento corresponde a la decisión de cambiar de nombre y diseñar estrategias con el objetivo de trascender lo alimentario, pasando a denominarse Centro de Desarrollo Infantil (CDI). A su vez, identifican la problemática de consumo en jóvenes del barrio y la necesidad de abordar la prevención mediante distintos talleres.

Después de este recorrido, llegamos al sexto momento dado por la concreción del proyecto CAAC, iniciado en 2017 pero cuyo anclaje histórico se remonta a veinticuatro años atrás. Esta etapa implicó, integrarse al Movimiento Ni un/una pibe/piba menos por la droga, y asumir el desafío de llevar adelante una experiencia piloto enmarcada en la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina. También significó un desafío, porque quienes lo asumieron, en su mayoría mujeres cocineras, tuvieron que transformarse en operadoras

comunitarias, para crear e inaugurar un dispositivo capaz de responder a la demanda social, ante la carencia de lugares públicos que atiendan la problemática del consumo.

Finalmente, a partir de esta última etapa, podemos decir que se manifiesta un proceso acelerado de desarrollo y complejización en la organización, que generó la formación específica y continua como operadoras para la atención de los usuarios y, también, la incorporación de personal profesional. A su vez requirió la organización de distintas áreas, como salud, cocina, deporte, género, etc.

Fue una experiencia inédita y con un crecimiento sostenido, en cuanto al acompañamiento, ya que, por sus modalidades de intervención, recibe de la SEDRONAR una recategorización: pasando de la categoría C, con la que fue creada en el año 2017, a la categoría A, en el año 2019.

Esta experiencia colectiva que invitamos conocer está cargada de significaciones; en primer lugar, para sus propias protagonistas; porque siendo niñas fueron comensales en este espacio que hoy coordinan, tomando el legado de lucha de otras mujeres que estuvieron antes. Pero también tiene un profundo significado para quienes aprendemos de una experiencia que está marcada por el transformar y transformarse, mediante la re-creación del trabajo como productor de la dignidad humana.

### **¿Cómo se hizo este libro? Encuadre metodológico y exposición de contenido**

El libro es producto del trabajo de investigación realizado en el marco del proyecto: *Procesos de participación popular y de construcción de subjetividad. Análisis de la experiencia: Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario “Ángel con Amor”, del barrio San Francisco de Álava de San Salvador de Jujuy*. Este proyecto de investigación se desarrolló desde 2019 a 2022, y se enmarcó en el Programa “Desafíos en Investigación UNJU”. Tuvo como objetivo general comprender los procesos de participación popular y de construcción de subjetividad, a partir de indagar la complejidad puesta en juego en la implementación de la CAAC.

El proceso de investigación llevado adelante respondió a la lógica cualitativa, vinculada a la tradición de investigación de Estudio de Caso, siendo el caso abordado una organización socio-territorial que juega un importante rol en el ámbito comunitario, por ser espacio de prácticas políticas que interpelan al orden social existente, y que se constituye a la vez, en un espacio de resolución de necesidades, de urgencias.

Metodológicamente podemos denominar caso intrínseco a la CAAC Ángel con Amor, porque consideramos relevante per se conocerlo, debido a dos características: por la participación barrial sostenida durante más de 20 años, y por tratarse de una experiencia piloto de SEDRONAR en su línea política territorial. Cabe destacar que estudiar los procesos vinculados a la CAAC, también, pueden llevarnos a considerar que es un estudio instrumental, ya que contribuye a comprender el fenómeno de la participación en los sectores populares de Argentina -especialmente de Jujuy- en las últimas décadas.

Habiendo conformado un equipo interdisciplinario, se recurrió a diferentes perspectivas teóricas para interpretar el caso. Este diálogo interdisciplinario contribuyó a que podamos definir dimensiones y categorías para comprender los procesos de participación y de construcción de subjetividad que en la CAAC tuvieron y tienen lugar. Además de este aspecto, otros dos fueron relevantes: los procedimientos de triangulación; y el papel de los/las actores/as que no solo fueron objeto del estudio, sino que además hicieron, regularmente, observaciones, interpretaciones y sugerencias, a través de las instancias de retroalimentación.

Así fue como, un primer borrador del libro se puso a consideración del grupo de operadoras o grupo fundacional de la CAAC, siguiendo lo que señala Stake (1999): “en un proceso llamado ‘revisión de los interesados’, se pide al actor que examine escritos en borrador en los que se reflejan actuaciones o palabras suyas (...) Se le pide que revise la exactitud y la adecuación del material” (100).

Nos propusimos conocer y analizar las concepciones y las prácticas de participación que sostienen quienes integran la CAAC,

enfocando la complejidad de este proceso social. Nos planteamos así, identificar tensiones vivenciadas por las personas durante el proceso de su implementación, y las modalidades de interacción y respuestas desplegadas a partir del interjuego de adjudicación y asunción de roles, indagando en aspectos de la subjetividad para conocer qué rasgos son los que posibilitaron el salto cualitativo, que hizo posible que las matrices vinculadas a lo asistido y tutelado se transformen en protagonistas, creadoras y críticas.

Para la recolección de información utilizamos técnicas provenientes de diferentes tradiciones de investigación cualitativa: observación participante -realizada tanto en la cotidianidad de la CAAC, como en talleres planificados por el equipo con diferentes fines-; entrevistas semiestructuradas realizadas a las diez operadoras que conforman el grupo fundacional de la CAAC y a una tallerista; también realizamos entrevistas colectivas, y analizamos documentos escritos y digitales, producidos desde la CAAC y desde organismos oficiales. Asimismo, recurrimos a archivos de entrevistas, tomando dos entrevistas realizadas a la lideresa, una en 2009 y otra en 2012. Si bien se trató de una investigación cualitativa, también se recabaron e incorporaron datos cuantitativos al análisis.

Los hallazgos y conceptualizaciones en torno a los procesos de participación y de construcción de subjetividad que nos propusimos comprender, serán expuestos como contenidos de este libro, organizados en tres grandes capítulos.

En un primer capítulo abordaremos la construcción de vínculos, sentido de pertenencia y aprendizajes, que se constituyen en sostenes del proceso colectivo. En un segundo capítulo, nos centraremos en las dimensiones de trabajo y política que identificamos como partes fundamentales de la experiencia, y contribuyen a visualizar de manera más directa, las relaciones con el contexto. En un tercer capítulo, damos lugar al relato y al análisis sobre situaciones coyunturales, pero que resultaron puntos de inflexión por su criticidad, frente a las cuales

debieron sobreponerse, estas son: la situación sanitaria marcada por la pandemia y el duelo ante el fallecimiento de la lideresa, Mónica Coria.

Entendemos que lo escrito en las páginas siguientes es un fragmento de una historia que continúa escribiéndose, tal como lo expresaron las actoras de la experiencia en el prólogo. Sin embargo, contribuye a conocer y a comprender una porción de la realidad jujeña, en la que sus protagonistas encuentran, construyen, un corcho que evita, que apuntala, para no hundirse.

## CAPÍTULO 1

# VÍNCULOS, PERTENENCIA Y APRENDIZAJE

## TRES SENDEROS DE UN MISMO CAMINO: CONSTRUCCIÓN DEL SENTIDO DE PERTENENCIA A LA CAAC “ÁNGEL CON AMOR”

Ana Laura Echenique

### **Sentido de pertenencia. Emergente de la relación entre pertenencia instituida, pertenencia grupal y pertenencia elegida**

El sentido de pertenencia es uno de los aspectos salientes en esta experiencia de acción en la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario: CAAC “Ángel con amor”. En un entramado entre lo instituido, el proceso grupal y la historia personal y social, se despliegan las formas de un particular sentido de pertenencia construido a lo largo de veinticuatro años por el grupo nuclear de mujeres de la CAAC.

Estas mujeres cumplen múltiples funciones en la organización, se ubican en el corazón de la misma y, a partir de ese núcleo, despliegan otras formas organizativas que hacen de la CAAC una organización instituida e instituyente. Por ello al referirme a este grupo de mujeres hablaré del “grupo nuclear”.

Este grupo nuclear manifiesta vivencias poderosas en las que al acompañarse, padecer, necesitarse, mirarse y estar para otras, lo muestra como resultado de un complejo proceso atravesado por lo vincular sociohistórico e institucional y cuyo corolario es la construcción del sentido de pertenencia.

Una especial fuente de información, para este escrito, fueron los encuentros llamados “Cuida a quien cuida o Tardes de charla”<sup>1</sup>.

---

1- Encuentros/talleres realizados a partir de la necesidad mutua de las docentes y las mujeres del grupo nuclear de estar presentes en el momento de la Emergencia Sanitaria

Los realizamos tres docentes de la FHyCS-UNJu<sup>2</sup> entre presencialidad y virtualidad, desde abril hasta noviembre de 2020, y su objetivo principal fue abordar y elaborar, junto a las mujeres del grupo nuclear, los emergentes subjetivos que se presentaban a raíz del contexto en el que vivíamos; por un lado, el ASPO<sup>3</sup> implementado por la emergencia sanitaria por COVID-19 y, por otro, aún más presente que el COVID, el proceso de enfermedad que atravesaba Mónica, su lideresa, y luego su muerte.

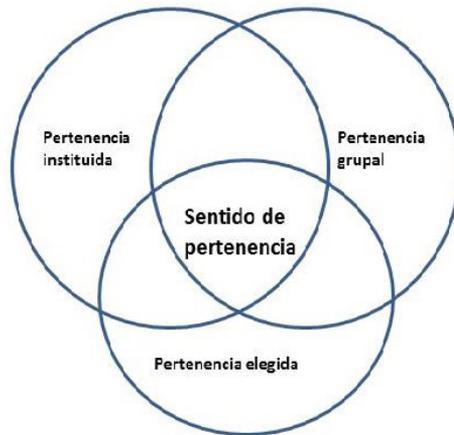
La categoría “sentido de pertenencia” es abordada a partir de tres ideas conceptuales que forman parte de un mismo proceso: pertenencia instituida, pertenencia grupal y pertenencia elegida que, a fin de pensar en la comprensión del texto, son analizadas particularmente, pero, tal como muestra el siguiente gráfico se complementan como parte de un solo proceso.

---

y de trabajar aspectos subjetivos emergentes a partir de esa situación y del inminente fallecimiento de la lideresa Mónica Coria. Se puede ver la presentación de la experiencia en el IX Congreso Nacional y VIII Jornadas de Extensión del Mercosur en el año 2021, en [https://www.youtube.com/watch?v=Jd8Lq\\_dWoNQ](https://www.youtube.com/watch?v=Jd8Lq_dWoNQ).

2- Mg. Natalia Ríos, Lic. Mirtha Alarcón y Lic. Ana Laura Echenique, docentes de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy.

3- ASPO: Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio establecido en el decreto 297/2020 del Poder Ejecutivo Nacional, publicado en Boletín Nacional, el 20 de marzo de 2020. Extendido hasta diciembre de 2020.



Interrelación de tres aspectos del mismo proceso de construcción del sentido de pertenencia.

Fuente. Elaboración propia.

La pertenencia instituida está dada por las inscripciones sociales e institucionales que marcan al sujeto en cuanto a ser, habitar y formar parte de un espacio, una cultura, una clase social entre otros aspectos; es decir aquello a lo que las mujeres del grupo nuclear pertenecen porque les antecede. En este escrito centré el análisis en la clase social como eslabón fundamental de la pertenencia de este grupo.

La pertenencia grupal es uno de los vectores de análisis que Pichón-Rivière plantea para analizar el proceso grupal, y en referencia a ello dice que:

En el sentimiento de pertenecer a un grupo determinado (...) se ve una afiliación más intensa, hay una mayor identificación con los procesos grupales, y en lo referente a la tarea, su trabajo se realiza con una intensidad mayor, determinada por ese sentimiento, hay un clima de seguridad que favorece la tarea (2003: 230).

Esto lleva a analizar los organizadores internos de la estructura grupal: el complejo necesidad-objetivo-tarea y la mutua representación interna del grupo nuclear.

Y, finalmente, la pertenencia elegida se manifiesta como aquel aspecto de la subjetividad que se funda a partir de las significaciones personales que les dan a sus vivencias grupales y sociales y que coincide con Zapata Marzzolla cuando dice que

(...) la idea de pertenencia refiere a un sentimiento de la experiencia subjetiva en el cual podemos hablar de integración, coincidencia, proyecto, en la medida en que hay acuerdos, lugares valorativos cohesionantes del imaginario singular y colectivo, referentes de vinculación y significaciones comunes (2006: 77).

Este es un aspecto que se transita desde la reflexión y la libertad de elegir pertenecer a ese grupo.

A partir de estas posiciones teóricas, me propongo analizar el sentido de pertenencia a la CAAC como un proceso construido por el grupo nuclear de mujeres; también, lograr que este escrito nos permita, a partir de sus voces, imágenes y vivencias, conocer y comprender este proceso.

Las siguientes palabras son las que dan inicio a un recorrido sentipensante de la experiencia que espero también puedan disfrutar.

Este camino nos ha unido, y saber acompañar hace que nuestro equipo esté. Y cada una hemos sentido, padecido, hemos estado ahí, hemos necesitado, levantado, salido, nos hemos mirado y hemos estado para nuestras compañeras (Testimonio registrado en el taller, 29 de septiembre 2020).

## **Pertenencia instituida**

### *La clase que nos antecede*

En conversaciones con Mónica, la lideresa, se presentaba siempre una frase que hacía a la noción comunitaria del proceso institucional Comedor-CDI-CAAC<sup>4</sup>. Ella decía “las chicas cocinan para sus propios

---

4- Recorrido histórico institucional por el que transcurrió la actual CAAC. Comedor Comunitario - Centro de Desarrollo Infantil - Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario. Para mayor información pueden remitirse a la introducción de este libro.

hijos y los hijos de su clase”, manifestando así la pertenencia a un sector social determinado que había sido profundamente vulnerado por las decisiones gubernamentales en función de las políticas neoliberales de la década de 1990<sup>5</sup>.

Corchito, ubicado en un sector del barrio San Francisco de Álava y denominado así por sus primeros habitantes, surge como un asentamiento de la clase popular y migrante; donde un grupo de mujeres, madres y sostén de familia, ocupan el doble rol de trabajadoras y amas de casa alimentando, cuidando y albergando a su grupo familiar a lo que también se agrega un tercer rol si pensamos en su acción comunitaria.

Es un barrio que nace en función de grupos humanos inmersos en una estructura socioclasista que necesitan producir y reproducir permanentemente su vida biológica, material y social y que, reunidos por un objetivo común para solucionar sus necesidades, comenzaron con la copa de leche hasta convertirse, hoy, en la CAAC.

Cuando nos remontamos al nacimiento de este espacio (CAAC), que comenzó como un Comedor Comunitario, las palabras de una de las operadoras, quien nos dice “El corazón es la cocina (...) porque desde ahí se nace” (Testimonio en el taller, 19 de mayo de 2020), adquieren un sentido concreto. Estas palabras aluden a que nacen como grupo y organización literalmente desde la cocina, pero no cualquier cocina, sino que hablan de las características particulares de ese espacio, hablan de una cocina comunitaria, grupal, precaria; una cocina habitada y trabajada por quienes se reunieron para resolver una de las necesidades primarias de todo ser humano, la alimentación; necesidad que no en todas las clases sociales se puede resolver de la misma manera.

Cuando las mujeres del grupo nuclear eran niñas, cocinaban sus madres para los niños y niñas del barrio y, actualmente, muchas de ellas cocinan para las futuras generaciones, también del barrio.

Entonces, ¿cuál es la importancia de la clase social en este proceso de construcción de sentido de pertenencia? La clase social en la que se

---

5- Para mayor información puede remitirse al texto de Karina Forcinito y Gaspar Tolón Estrelles. “Los `90: la consolidación de la Reforma Neoliberal”.

nace, que es instituida ya que nadie elige en qué clase social nacer, es un aspecto fundamental que opera no sólo en las condiciones materiales determinando el acceso a las posibilidades para resolver la vida cotidiana, sino también en la subjetividad de las operadoras.

La noción de clase social a partir de la cual analizo esta experiencia está dada por Lenin, que se refiere a las clases sociales como:

Grandes grupos de personas que se diferencian unos de otros por el lugar que ocupan en un sistema de producción social, históricamente determinado, por las relaciones en que se hallan respecto de los medios de producción, por su papel en la organización social del trabajo y, en consecuencia, por el modo y la proporción en que obtienen la parte de la riqueza social de que se disponen (...) (citado en Vilar, 1982: 129).

Para darnos una idea del lugar que ocupan en un sistema de producción capitalista quienes habitan este barrio, retomo una entrevista del año 2012 en la que Mónica nos decía:

La que sí sufrió mucho y se viene (de Volcán) porque ya no podía estar es la señora que vive en mi esquina, cuando cierra el tren ella pierde su venta de comida...Por ejemplo la R. se vino de Yavi, la mayoría trabajaba con el tren (Entrevista personal a Mónica Coria, 2012).

El lugar que ocupaban en la forma de producción local, cuando el tren funcionaba, fue desapareciendo en la década de 1990. Estas mujeres que vinieron a la ciudad buscando oportunidades no eran dueñas del tren ni mucho menos participaron en las decisiones políticas que privatizaron el servicio de transporte; pero no hay duda de que esa decisión determinó no sólo su vida, sino la de sus descendencias. Tuvieron que hacer frente a las condiciones materiales de precariedad, y fueron sumergidas en una clase social que ya no era la campesina, sino una clase social popular desocupada. Se suma a esto, el proceso de reconfiguración identitario que implicaba el desarraigo de vínculos, de su espacio y de su tiempo.

Cuando las mujeres llegaron y se asentaron en Corchito, tenían acceso a determinadas formas de trabajo; respecto a ello, Mónica nos decía: “(...) y las madres eran muchachas digamos, trabajaban en la limpieza que en ese momento era más factible”(Entrevista personal a Mónica Coria, 2012). La posibilidad era la del trabajo manual y la de ser trabajadoras dirigidas, con el plus de que en ese momento era casi nula la probabilidad de que una trabajadora de casas particulares sea considerada trabajadora formal, es decir empleada con aportes, antigüedad, obra social, regulación salarial, etc.

Aunque su trabajo se presentaba como una forma de producción individual, cuando regresaban al barrio, ese mismo trabajo de limpieza, cocina y atención se transformaba en un mecanismo de producción y reproducción colectiva.

Allí, y de esa manera, se configuró la cocina comunitaria. Volvían de trabajar en casas particulares y trabajaban para y con el barrio, aportando en muchas ocasiones plata de sus salarios para que se pudiera sostener, en principio, la copa de leche y, luego, el almuerzo.

El modo y la proporción en que obtenían parte de la riqueza social estaban y están, hoy, dados por el lugar que ocupan en relación al trabajo, lo que se vio obstaculizado por las escasas oportunidades que había para acceder al trabajo asalariado y permanente. Mónica (2012), hablando sobre ello, decía: “(...) en realidad consideramos a todos desocupados (los primeros habitantes del barrio) porque no tenían una estabilidad, se perdían dos, tres meses y volvían, no existía la construcción, era difícil el trabajo en la construcción no había (...)”.

Estas palabras no sólo ubicaban a los trabajadores y trabajadoras de Corchito en un determinado sector dentro de las clases sociales, sino que se corresponden con un análisis que hacía Mónica y que les permitió una cohesión comunitaria desde ese lugar de desocupados, mujeres e inmigrantes.

Actualmente, el panorama es distinto al de fines de los años noventa. En la CAAC hay trabajadoras y trabajadores beneficiarios de distintos Programas nacionales de ayuda económica que continúan con el

trabajo precarizado<sup>6</sup>; y en el barrio nos encontramos aún con trabajadores y trabajadoras informales que sostienen su cotidianidad por medio de la ayuda estatal y las changas<sup>7</sup>, siendo un número escaso de varones y mujeres con trabajo formal y permanente.

### *Configuración de una subjetividad colectiva*

La clase social de pertenencia no sólo refiere a las condiciones materiales, sino que en articulación con las dimensiones simbólicas y subjetivas, conforma las condiciones concretas de existencia<sup>8</sup>. Así lo plantea Eulalia Cárdenas (2006: 2) cuando expresa que “(...) el lugar que ocupan los individuos en un sistema de producción social históricamente determinado, no es reduccionista a la producción material, se refiere al lugar de cada uno de ellos en el proceso de producción de bienes materiales y espirituales”.

El actual grupo nuclear de la CAAC porta una historia que es la historia de quienes las precedieron y está instituida en la vida personal de cada integrante. Es una historia que muestra que esas condiciones materiales iniciales fueron transformadas, ya que fueron logrando la tenencia de sus terrenos, la construcción de núcleos húmedos, los servicios básicos, la aprobación de proyectos para alimentación y construcción de la actual CAAC, así como el pasaje de ser cocineras sin reconocimiento estatal a operadoras comunitarias, entre otras transformaciones que dieron lugar a experiencias diferentes a las de los inicios, como cuenta Mónica (2012):

(...) la primera junta que hacemos fue ir a pedir a Cáritas a ver si nos daban mercadería, en ese tiempo no se conseguía trabajo,

---

6- Ver el artículo de este libro: “Colectivización de las tareas de cuidado: tensiones con el Estado y otros debates en torno a la experiencia de trabajo de la CAAC”.

7- Término utilizado para nombrar actividades económicas de trabajo diario o temporal y que tienen la particularidad no sólo de la precarización, sino también de la incertidumbre permanente. Estas actividades son profundamente afectadas en el ASPO por COVID 2019.

8- Formas que adquiere la relación sujeto-mundo, conformadas por condiciones materiales, un hábitat, un espacio, una organización social, una estructura familiar, una determinada modalidad de producir y una cultura propias de la comunidad.

la mayoría de las chicas eran jovencitas, vivían a costilla de los padres, y en Cáritas nos regalaban esas bolsas que habían quedado de la época de la Guerra de Malvinas, esa comida preparada que le echabas agua y se hacía el guiso de arroz, en el noventa y dos, noventa y tres que era la comida de 10 años antes y con eso sabíamos estar, por ahí nos juntábamos íbamos al mercado, en eso nos uníamos con las chicas e íbamos a buscar (Entrevista a Mónica Coria, 2012).

Y expresa una de las operadoras cuando refiere al momento actual de la CAAC:

De esta casa (la CAAC) fue bien groso porque nosotros llevamos nuestra experiencia como comunidad digamos como una comunidad organizada que a través del comedor ya venía haciendo la tarea preventiva que se planteaba la casa...Entonces llevamos nuestra experiencia (a Buenos Aires) para que la escuelita tome el modelo como pelear las próximas (CAACs) que vendrían en el tema preventivo, que se organice la comunidad, que empiecen a formar un comedor o merendero y que empiecen a acompañar con actividades. Pero nosotros digamos llevamos eso...hicimos la presentación y vinieron directamente la auditoría y nos aprobaron (el proyecto CAAC) (Entrevista a Mónica Coria, marzo de 2019).

La idea de que la CAAC es resultado de un proceso sociohistórico institucional queda demostrada en la existencia y la potencia que su origen tuvo y que cimienta esta realidad actual.

“Desde la cocina se nace”, dice una operadora y “se crece”, agregaría. Digo esto porque no hay presente sin ese pasado que marcó esta forma de pensamiento y de acción ante la realidad y que es lo que permite que este proceso crezca. Una de las preocupaciones del grupo nuclear es que los más jóvenes conozcan la historia, “de dónde venimos” como dicen ellas, que sepan de las vicisitudes en la lucha para lograr lo que hoy se tiene, de los cortes de rutas, las marchas, las ollas populares mientras seguían resolviendo el hambre de niños, niñas y adultos mayores del barrio.

En función de esta necesidad, y siguiendo con el análisis de la construcción de subjetividad en relación a la clase social, me detengo en algunas manifestaciones orales registradas en el taller del 02 junio del 2020<sup>9</sup>. Dice una operadora “(...) yo hacía la confirmación y tenía que hacer anchi y repartir y lavar por fuera la olla, y fui a tomar la hostia con las manos sucias”. Otra operadora interviene y dice: “yo fui a la comunión toda negra”.

Es en el recuerdo de sus vivencias que resuenan entre sí y cada vez que las traen a la conciencia grupal, estas vivencias se convierten en un eslabón para construir no sólo pertenencia, sino también la memoria.

En otra entrevista, una operadora dice que trabaja en este espacio desde el año 1999: “En este lugar yo crecí aprendí muchas cosas y me formé también, a medida que fue pasando el tiempo (...) yo crecí (...) es todo para mí es gran parte de mi vida esto” (junio 2021), y así expresa una transformación subjetiva y material de las condiciones iniciales.

La clase social en la que nacemos no es, necesariamente, una condición para la asimilación de la conciencia y posición de esa clase, sino que existen diversos mecanismos ideológicos, económicos y políticos que operan y, sobre todo, están dirigidos al desclase de los sectores populares o, bien, los instan a saberse y percibirse como sujetos pasivos ubicados naturalmente en el lugar de vulnerables.

Por ello, la conciencia de clase que este grupo ha desarrollado les permite la cohesión social para proyectar y para trabajar en pos de seguir transformando su realidad; se saben, sienten y viven desde el campo popular como trabajadoras no reconocidas por el Estado en la totalidad de sus tareas.

Se manifiesta, en la siguiente sistematización de un taller, lo que Marx denomina “la clase en sí”: como trabajadoras y trabajadores, obreros y desocupados, y “la clase para sí”: la conciencia de la posición

---

9- Talleres enmarcados en los encuentros del Proyecto de Extensión Universitaria “Cuida a quien te cuida” durante los meses de abril a octubre, realizados con interrupciones por la situación sanitaria el ASPO por COVID-19.

que ocupan y, por lo tanto, la posibilidad de lograr un proyecto colectivo que responda a los intereses de su clase y no a los de la clase dominante.

En un taller del mes de mayo del 2020<sup>10</sup>, trabajamos en torno a la reflexión sobre la semana laboral en el contexto de ASPO por COVID 19 y de sus producciones surgieron las siguientes representaciones de sus propias tareas.



Producción del grupo 1. Reflexión de la semana laboral en ASPO. Taller del 06/05/2020.

Fuente. Fotografía de la autora.

Una operadora describe la producción del grupo 1: “La caja es la Casa, la CAAC; el parlante es por la música a todo volumen que no falta, se escucha de todo: cumbia, reguetón, romántico, cada grupo con su música; el afiche es por la campaña para hoy, los hicimos toda la semana pasada por el dengue, y desde el lunes por la actividad de género”. Para contar lo vivido en la semana, utilizando símbolos, atan varias argollas en un cordón, esto simboliza el día jueves (30 de abril del 2020) que fue un día agitado, ya que hubo mucho trabajo y se vio unidad y compañerismo. Cuando los chicos estaban saturados por la construcción, todos salieron

---

10- Registro realizado por N. Ríos, observadora, en los encuentros del Proyecto “Cuida a quien te cuida”.

y pusieron su granito de arena, hicieron pasamanos para trasladar los materiales. Hubo obstáculos y los superaron, no había luz y se buscó una luz alternativa. Las pilas significan que fue un día especial, las chicas se pusieron al lado de los trabajadores, se pusieron las pilas. La plata simboliza que pusieron plata para un brindis por el día del trabajador. El vasito y el frasco chico están presentes porque al final hubo un pequeño brindis por el día del trabajador. La curita, porque el viernes les dolía todo. Cuentan que ese día jueves estuvieron hasta las 22 hs, sacaron fotos e hicieron afiches.



Producción del grupo 2. Reflexión de la semana laboral en ASPO. Taller del 06/05/2020

Fuente. Fotografía de la autora.

Sobre la producción del grupo 2, la observadora dice lo siguiente: la argolla es el trabajo y la tira es la casa (la CAAC y sus casas). En un papel dibujaron un corazón incorporado a la tira: “todo con corazón hacemos”. Pusieron un moño en la tira que “es el brindis por el día del trabajador” y por “el cumple de la mamá de una compañera”. Una de las argollas de la tira, representa a vecinos y amigos que llamó un integrante de la CAAC y que vinieron el jueves a ayudar en la construcción<sup>11</sup>. Otro

---

11- Entre los meses de abril, mayo y junio del 2020 se terminó de construir la ampliación de la cocina.

moño es la unión y la fuerza entre todo el equipo. Dicen que trabajaron rápido en toda la semana; “en tres días se levantó una pared”, agrega otra integrante de la CAAC. El sábado se hizo limpieza general de la CAAC y después jugaron a las cartas.

Retomando las palabras de la observadora en la instancia final del taller del 6 de mayo de 2020: “Es importante lo que salió sobre la construcción y los brindis por el día del trabajador, que es el sector al que pertenecemos, y está bueno reconocernos ahí”.

Esto da cuenta de cómo la conciencia de clase se manifiesta en acciones como las que representaron y reflexionaron. En ese momento de pandemia, emergencia, ASPO, no tenían obligación alguna de estar allí. Gran parte de la población se quedó en sus casas. En algunos sectores sociales se manifestaba con fuerza el “sálvese quien pueda”, pero ellas y ellos decidieron estar, abrir y construir, porque sabían dos cosas: que los/las vecinos/as no contaban con la plata diaria porque no podían salir a trabajar, y que, en sus propias historias, habían pasado muchas crisis, muchas emergencias. Supieron cómo operar y para quién, con quién y por qué trabajar.

Como expresa otra operadora:

(...) no olvidarme nunca de dónde vengo, es una de las cosas que más valoro, de dónde salí y de dónde vengo, estar acá hacerme recordar todas las cosas que pasé de niña y del barrio de donde he salido, donde estoy, eso es lo que más valoro, que nunca me olvidé quién soy y hacerme ver desde otro lado, eh la realidad, que a veces uno ve la tele o escucha cosas y repite y no sabe, tenés que estar acá para saber, esas cosas valoro. Ese golpe de realidad. Que somos unos planeros, choriplaneros. Que salimos a marchar porque somos negros. Porque somos esto, pobres, que no quieren laburar. Los demás se quedan con eso y yo valoro la resignificación que me dio este espacio. Yo ya venía, hoy me venían los recuerdos de hace 5 o 6 años (...) yo ya venía hace mucho con la idea, no es que me desperté. Con la idea de pelear en todos lados, de hacer revolución, de luchar, yo ya venía hace un montón, y como que esto

me hizo dar cuenta de que estoy bien en el camino correcto, es lo que siempre quise y como dicen devolver lo que alguna vez a mí me dieron.

También, como muestran las imágenes al final de este apartado y como dicen las operadoras, en el encuentro del 2 de junio del 2020, las cosas fueron cambiando “(...) la carpa acá (al fondo del lote), subíamos la comida, y los chicos comían en la defensa<sup>12</sup>, y ahora verlos que tienen dónde comer (se emociona)” o “(...) yo era una comensal que se sentaba en la defensa con su platito y con mi hermanita a comer ahí. Porque antes la comida la hacían a leña afuera, como no teníamos espacio, recién había unos pilares, el horno y una mesada nomás”.

Estas formas de operar sobre su realidad son formas de una clase social como una “clase para sí”, pero una clase en permanente movimiento y transformación de sus necesidades, la que ha permitido que esa frase “el corazón es la cocina porque desde la cocina se nace” adquiera el mayor de los sentidos de colectivización, movilidad, transformación y de proyecto compartido, tal como muestran las imágenes.

Por ello, la clase social de pertenencia es uno de los principales eslabones en la construcción de este sentido de pertenencia a la CAAC generado por el grupo nuclear.

---

12- Paredón de piedra de aproximadamente 1,30 m que dividía el lecho del río y el barrio.



El Comedor en sus inicios.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC.



CAAC vista de frente, aún detrás de la defensa del río Grande. 30 de junio de 2007.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC.



CAAC vista de frente. Colocación de retardadores en Avenida Hipólito Irigoyen.

Julio de 2022.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC.

## **Pertenencia grupal**

### *El sendero que las reúne en la acción*

Otro sendero, en el camino de la construcción del sentido de pertenencia, es la conformación de la pertenencia grupal que las mujeres han logrado en una trayectoria que implica vivencias en su historia personal y social.

Es preciso retomar la idea de pertenencia que proponen Pichon-Rivière y Ana Quiroga (2009: 96) como “(...) el sentimiento de integrar un grupo, al identificarse con los acontecimientos y vicisitudes de ese grupo (...) los integrantes se visualizan como tales, sienten a los demás miembros incluidos en su mundo interno, los internalizan”.

Todo proceso grupal es complejo y requiere de análisis exhaustivos, pero, a los fines de este escrito, me detendré en las condiciones necesarias para construir una red vincular grupal: el complejo necesidad-objetivo-tarea y la mutua representación interna a los que Pichon-Rivière llamó principios organizadores internos configurantes de la estructura grupal.

Para ello remito a la concepción de grupo en la que se articula este complejo.

Definimos al grupo como un conjunto restringido de personas ligadas por constantes de tiempo y espacio y articuladas por su mutua representación interna, que se proponen en forma explícita o implícita una tarea que constituye su finalidad, interactuando a través de complejos mecanismos de asunción y adjudicación de roles (Pichon-Rivière, 2009: 78).

### *Del registro de la necesidad hacia las acciones para resolverlas*

Desde el Esquema Conceptual Referencial y Operativo (ECRO) Pichoniano entendemos al sujeto como sujeto de la necesidad, necesidad que tiene carácter interno, y que se presenta en contradicción con la satisfacción. “Esa contradicción vuelca al sujeto sobre el mundo externo en busca de la fuente de gratificación en la relación con otro sujeto” (Quiroga, 2009: 80). La acción que realiza para satisfacer sus necesidades se traduce en una acción transformadora que modifica el contexto y a sí mismo, es decir que, ante ello, deviene el aprendizaje.

El objetivo, entonces, es la satisfacción de la necesidad registrada. La tarea se constituye como un conjunto de acciones destinadas a cumplir el objetivo y surge de la necesidad, de la carencia de aquello que se pretende obtener. La necesidad es el motor para la acción necesariamente con otros; es la condición para la tarea, la que, cuando se cumple, da pie a una relación direccional, a una acción hacia otro.

Es Quiroga quien resume, en las siguientes palabras, la articulación entre necesidad-objetivo-tarea:

La sujeción a la necesidad, como punto de partida de una acción destinada a satisfacerla, es condición de una praxis, en la que el sujeto se proyecta sobre el mundo, se articula con otros en un hacer, en una tarea. Este hacer con otros, esta interacción en función de la necesidad es rasgo esencial y fundante de esa estructura que denominamos grupo (2009: 104).

En el grupo de mujeres de la CAAC, la necesidad inicial se dio por la carencia del alimento, desde la que emergieron acciones destinadas a

resolverla como la formación de la copa de leche, organizando grupos de trabajo que se dividían para pedir donaciones a distintos lugares: iglesia, mercados, comercios; también un grupo de mujeres que cocinaban y un grupo que recogía leña, entre otras actividades.

Luego, se fueron registrando otras necesidades como la de tener un espacio propio para el comedor comunitario, construir un lugar con las condiciones necesarias para cocinar y para que los niños y niñas pudiesen comer. Fueron alcanzando sus objetivos a partir de diferentes tareas como unirse a una organización social que fue sostén en la lucha para conseguir un financiamiento que les diera la oportunidad de seguir ampliando el espacio e incorporar, de manera sistemática, actividades dirigidas a los niños y niñas, asentando su proceso ya no sólo en la resolución de carencias alimentarias, sino también recreativas, educativas y de salud.

La permanente identificación de necesidades propias como trabajadoras y de necesidades de la comunidad, junto a las tareas llevadas a cabo para ir cumpliendo paso a paso sus objetivos, se materializa en lo que hoy es la CAAC.

En el año 2018, a veinte años de los inicios del Comedor, trabajamos las docentes de Psicología Social de la carrera Licenciatura en Trabajo Social, junto a las mujeres del grupo nuclear, en el abordaje y reconocimiento de su propio proceso grupal<sup>13</sup>. En uno de estos encuentros lograron reconocer el complejo necesidad-objetivo-tarea en relación al grupo nuclear y, también, a los grupos que conformaban los y las jóvenes que participaban de los talleres que ellas coordinaban.

Los resultados obtenidos en esos encuentros demostraron un salto cualitativo en la pertenencia grupal. Las mujeres pudieron explicitar que ya no sólo se reconocían y pertenecían a la CAAC como mujeres cocineras y trabajadoras, sino que la tarea que desarrollaban en ese momento tenía

---

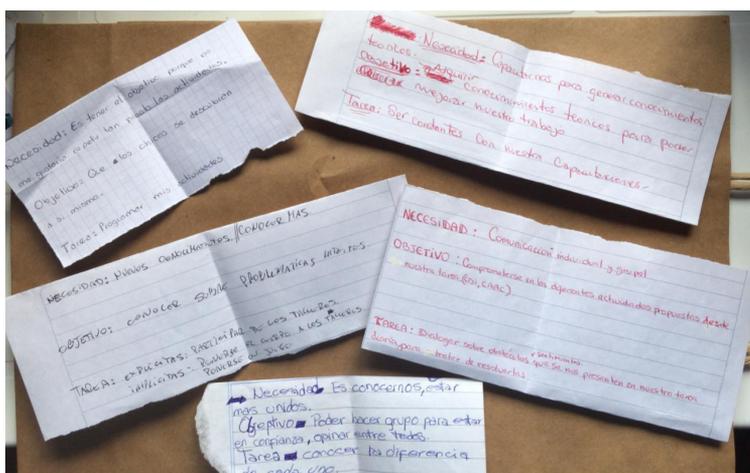
13- Proyecto de extensión de cátedra y vinculación comunitaria: “Capacitación en coordinación de grupos y elaboración de talleres de promoción de la salud y prevención de adicciones”. Abril a noviembre 2018. FHycS. UNJu. Res. FHND N° 210/18.

un carácter de especialización, trabajaban en su taller<sup>14</sup> desde la actividad en la que se habían formado, se reconocían, así, en los distintos roles que cada una de ellas ocupaba en relación al grupo nuclear y en relación a la CAAC como organización.

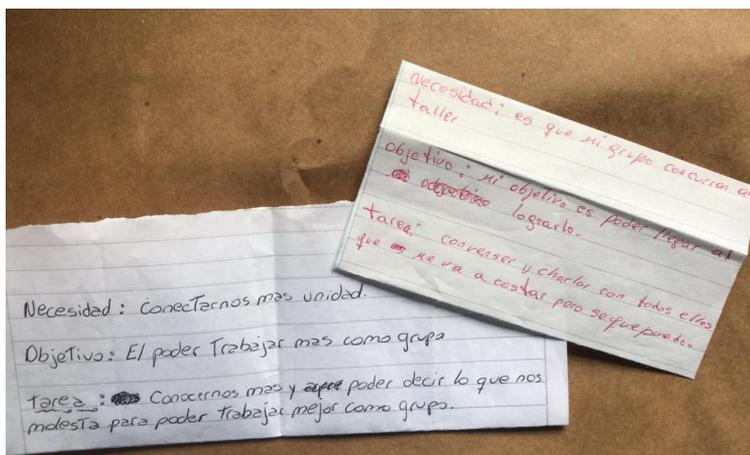
Con el equipo de trabajo docente, entendimos que era fundamental que las mujeres hicieran el ejercicio explícito de reconocer este complejo necesidad-objetivo-tarea como estructurante grupal.

Trabajaron en ello y lograron poner en palabras su análisis, y nosotras, a través de sus escritos, pudimos encontrar como rasgo significativo que, las necesidades reconocidas se manifestaban tanto desde los aspectos materiales, que ya eran muy diferentes a las necesidades de los inicios, como desde los aspectos subjetivos, lo que seguía reflejando el recorrido de cambios permanentes en este grupo.

En las siguientes imágenes se expresan estas necesidades, sus objetivos y las tareas para lograrlos.



14- Los talleres que dictan son producto de formaciones específicas para dictarlos. Asimismo, responden a la demanda del Gobierno para dar cuenta de su cargo provisional como capacitadoras. Todas ellas contaron con capacitaciones sobre coordinación grupal.



Producciones individuales necesidad-objetivo-tarea.

Encuentro-taller en la FHyCS, junio de 2018.

Fuente. Fotografía de la autora.

Por otra parte, la expresión de estas necesidades, sobre todo las subjetivas por ejemplo: “conectarnos, más unidad”, “conocernos, estar más unidos” o “comunicación grupal”, nos acercan a pensar el otro organizador de la estructura grupal, la mutua representación interna.

### ***La construcción del “nosotras” grupal***

La internalización de la acción grupal, predominantemente dada en el mundo externo, llega, a partir de la repetición de la secuencia necesidad-objetivo-tarea, a inscribirse en la interioridad de cada integrante.

Se va configurando la mutua representación interna, a partir de la cual cada sujeto reconstruye, en su mundo interno, la trama relacional de la que participa y empieza a ser habitado por el resto de los/las integrantes y por las experiencias grupales, comenzando a vivenciar el nosotros/as del proceso grupal.

Hablar de un “nosotros/as” significa que esa pertenencia va tomando forma, así el sujeto “puede planificar la tarea grupal incluyéndolos (...) el sujeto se ve a sí mismo como miembro de un grupo, como perteneciente adquiere una identidad, una referencia básica, que le

permite ubicarse situacionalmente y elaborar estrategias para el cambio” (Pichon-Rivière, 2009: 97).

En este grupo nuclear, han logrado reconocerse, mirarse e identificarse en sus compañeras, notar su presencia, su ausencia, saber de sus sentires y deseos. Este proceso dio lugar al “nosotras” y, así, esta vivencia se fue transformando en pertenencia grupal y en proyecto.

Hace más de diez años que comparten tiempo, espacio, se unen permanentemente por un proyecto, también afrontan dificultades. Todo esto configuró en cada una de ellas su pertenencia grupal. Tal como dice una de las operadoras “(...) este camino nos ha unido, y saber acompañar hace que nuestro equipo esté. Y cada una hemos sentido, padecido, hemos estado ahí, hemos necesitado, levantado, salido, nos hemos mirado y hemos estado para nuestras compañeras” (Encuentro/taller, 29 de septiembre de 2020).

Muchas son las manifestaciones del camino que llevaron a la internalización del escenario relacional grupal. Entre ellas comparto la de un taller en el que se trabajó la historia de la CAAC desde 2017 a principios del 2020 y donde emergieron sentimientos comunes que hacen a esa experiencia grupal.

En el año 2017, al inicio del proceso CAAC, las mujeres identificaron el miedo, la frustración y la superación como emociones comunes de ese momento. En el 2019, prevalecieron la contención, la confianza, entenderse, la motivación, fortaleza y la perseverancia, también las luchas, los miedos, inseguridad e impotencia. Y, en mayo 2020, emerge la ausencia como ausencia de sostén, de guía, de coordinación; determinada por el alejamiento físico de Mónica, la lideresa, a raíz de su enfermedad.

Sus historias, sus lugares y tareas en común conforman el “nosotras” de la situación grupal.

(...) somos los que estamos desde un inicio, siento que doña Moni (la lideresa) nos hubiera dejado a nosotras como encargadas de toda la institución, somos un grupo todas nosotras (...) nosotras hicimos un lazo como compañeras (...) nos necesitamos entre nosotras, es imprescindible para mí mis compañeras (Testimonio en el taller, 09 de junio de 2020).

Refuerza este proceso la inscripción interna entre ellas y con el espacio al que pertenecen. Refieren dos operadoras, en relación a la CAAC, “(...) ya es como que lo sentimos como (...) una segunda casa de nosotros. Es un vínculo que tenemos con la casa que no... no podemos dejarlo” (Entrevista a operadora, 2021). “Sostén (...) por el grupo de compañeras, apoyo y contención, tener con quien hablar, acá siento que me sostengo, físicamente no (risas), emocionalmente y como familia. Estoy todo el día, sostenidas, acompañadas, apoyadas, es mi otra casa” (Testimonio en el taller del 20 de abril de 2020).

Para continuar dando cuenta de la forma en la que se expresa la mutua representación interna y el nosotras grupal de esta experiencia, recuerdo un encuentro de trabajo<sup>15</sup> sobre la construcción de la identidad como operadoras. En la producción de ese día, mostraron mediante un gráfico la forma organizativa de la CAAC, en ese momento. Allí el grupo se ubicó en el centro, luego se desplegaron, a su alrededor, instituciones y organizaciones con las que trabajan y otros grupos dentro de la CAAC; de esta manera surge la idea de grupo nuclear con el que he identificado a este grupo de mujeres.

La producción gráfica de ese encuentro, expuesta en siguiente la imagen, refuerza esa mutua representación interna no sólo en el plano interpersonal entre las operadoras, sino también una representación de ellas hacia afuera. Pensando desde una dialéctica grupo interno-grupo externo, es preciso hacer hincapié en esa mirada/acción extensionista de la CAAC, esa apertura que tiene el grupo nuclear ya consolidado hacia otros grupos, a otras instituciones y hacia quienes se encuentran en niveles intermedios entre el grupo nuclear y el entorno más alejado.

---

15- Encuentro realizado en diciembre de 2019, en el marco del proyecto de extensión universitaria “Construcción de la identidad en el rol de operadoras comunitarias. Articulación entre encuentros vivenciales y TIC’s en el proceso de aprendizaje”, aprobado por Resolución FHN°D-1257/19.



como miedito y se me fue. Me ayudó P. a integrarme, era solo un tema de seguridad, porque yo estaba insegura de mí cuando llegué, me sentía en el suelo y con las chicas me pude parar de a poquito.

En el mismo encuentro, una de las operadoras que está en el grupo desde los inicios, manifiesta: “(...) cuando no queremos, no hay forma de que entren las personas” (Testimonio en el taller del 20 de septiembre, 2020). El resto se acopla y, a una sola voz expresan: “(...) no es que somos jodidas, tenemos un sentido y olfato”; otra operadora agrega “es un presentimiento” y continúan, “(...) percibimos cuando las personas son buenas, como un instinto no sé o somos muy observadoras, hay cosas que nos van sonando y encajamos una con otra”; “(...) el interés por el lugar y por las personas, vemos”, “que amen el lugar”, “quizás no tenga la misma mirada o pensamientos de nosotros, no se conectaban con nuestros pensamientos. Ellos para un lado y nosotras para otro lado, y hay cosas que chocan”.

Esta forma de escudo que adquiere el grupo, ante la posibilidad del ingreso de otros u otras, puede explicarse desde de lo que Pichon-Rivière llama los miedos o ansiedades básicas, presentándose el miedo al ataque como aquello nuevo que vendrá, que se desconoce y, a la vez, representa fantasías amenazantes, ligado íntimamente al miedo a la pérdida; es decir que, lo previo se vive como armónico, estable, “un para siempre” se pone en jaque ante este nuevo integrante.

Existió, también, una movilidad grupal obligada por el ASPO por COVID 19. El grupo de trabajo se dividió en dos equipos para asegurar la continuidad de la atención en la CAAC, sobre todo de la asistencia alimentaria. Esta situación provocó un movimiento interno en las operadoras, quienes se vieron distanciadas entre sí y con la necesidad de reencontrarse nuevamente en el trabajo, tal como decía una de ellas: “Estamos divididas, separadas, se extraña el grupo. Ahora está el equipo de P. trabajando, y la otra semana el otro equipo. Estamos distanciadas, se extraña volver a hacer el equipo de antes, de compartir” (Testimonio de operadora en el encuentro virtual del 15 de septiembre 2020).

Nos encontramos con una trama vincular que está lejos de ser idílica y, tras haber transitado conflictos y contradicciones, se convirtió en sostén y apoyo para las mujeres que forman este grupo. Una contradicción del proceso grupal que expresan las operadoras es que, por una parte, dicen: “Es bueno saber que hemos sostenido al otro, una compañía más que ha estado en problemas muy difíciles” (Testimonio en el encuentro virtual, 29 de septiembre de 2020) y, por otra, afirman: “Siempre se pudieron resolver los conflictos que hubo digamos (...) siempre con doña Mónica ella nos juntaba a todas y charlábamos y lo resolvíamos todo lo que pasaba” (Entrevista a operadora, 3 de junio de 2021) reconociendo los conflictos.

Las diferentes formas en que un grupo se dinamiza, ya sea por el ingreso o por la ausencia de alguien o bien por circunstancias excepcionales como una pandemia, son formas que se viven de manera ambivalente, por un lado, percibiendo la finitud de la estructura grupal, la posibilidad de la muerte grupal, y, por otro, a partir del reencuentro y la capacidad de reestructuración que se manifiesta la estructura de sostén, apoyo y proyecto en común.

Para que este grupo siga viviendo como lo viene haciendo hace veinticuatro años, es preciso dar lugar no sólo a nuevas integrantes, sino, generar la apertura de nuevas pertenencias al grupo. No es lo mismo estar en el grupo que ser parte de él.

### ***Las huellas de quien se va en el camino de quienes quedan: Mónica en y para el grupo***

*Cada vez que una institución experimentó una crisis,  
o fue atravesada por el miedo a recaer en lo informe(...) cada vez que supo que podía morir y se preparó para esa eventualidad, en realidad se dio los medios para continuar viviendo.*

(Enriquez, 1989)

La mutua representación interna se analiza como parte de la estructura grupal, pero no puedo negar que existen diferentes grados de internalización entre las integrantes. Existe una internalización especial,

diferente y potente de Mónica, la lideresa, que marca a este grupo en todas sus formas.

Dice Quiroga (2014: 83): “(...) el grupo (en su función yoyica o de sostén) podrá ser metáfora de la madre, metáfora del cuerpo fusionado, de aquella relación primaria e indiferenciada o del cuerpo fragmentado, inestructurado (...)”, dicha situación es vivenciada por las integrantes del grupo entre sí y, sobre todo, por las integrantes del grupo en relación a Mónica.

Para caracterizar la forma en que Mónica fue internalizada es necesario escuchar a las mujeres de este grupo, que la definen como: sostén, cuidadora, autoridad, responsable, como quien enseña, entrega, pero también exige. Aún hoy, a más de dos años de su muerte, hay una necesidad de Mónica. No se puede desaparecer esa internalización porque dejó una huella, un camino en la subjetividad grupal y personal, y continúa siendo un desafío pensarse a ellas mismas con Mónica, como parte de su mundo interno, pero sin su presencia; es decir, ellas con la misma fortaleza para coordinar, enseñar, cuidar y exigir; ellas trabajando en su duelo, a su tiempo y a su forma.

En mi vivencia, también sentí la potencia de la internalización de Mónica. En un taller previo a su muerte, alguien dijo murmurando “tenemos que transitar el duelo para que ella deje de cruzar la calle”, para que deje de ir a organizar al Comedor, ya era hora de hacerse cargo, de dejar de exigirle. Ese mismo día, los fideos no estuvieron a tiempo y dice Natalia, la observadora de los talleres, el 22 de abril de 2022:

De repente, por la ventana ven que Mónica está cruzando la calle, ‘ahí viene mi tía’ dice una operadora (...) Mónica está en el salón y vamos a saludarla, comenta que vino a la CAAC porque se enteró de que a esa hora todavía no habían cortado los fideos, y que ya los tendrían que haber puesto a hervir, después haría el comentario: ‘con sólo estar aquí, en unos minutos ya todo estaba limpito, los fideos cortados y sacados de la vista’. Comenta que antes era ella quien se encargaba de los fideos.

Con sólo su presencia y un par de directivas dadas desde uno de los tantos conocimientos que tenía, que era cocinar siempre para muchos, siempre abundante, los fideos salieron en veinte minutos y se comenzó a entregar la comida.

Fue esa una de las últimas veces que hizo lo que tanto tiempo había hecho, y nos dejó una de las últimas imágenes de su despedida “cruzando la calle...”.

Una vez más, moverse y recomponerse era mucho más difícil. Los miedos ya no se daban por el ingreso de alguien nuevo, sino por la ausencia de alguien muy importante.

En dos instancias puntuales, el grupo se vio concretamente ante una nueva realidad. Los miedos y fantasías se materializaron. La primera vez fue cuando Mónica estaba internada, luego sabríamos que fue su última internación y las mujeres del grupo se referían a su vivencia desde estos testimonios:

La situación de Moni afectó mucho a todas y el ánimo muy abajo, perdidas, pensando si estábamos bien o no. Saber que ella mejoró nos activó, nos dio ánimos (26 de mayo de 2020).

Al tenerla en el hospital estábamos bajoneadas, era angustiante no saber cómo estaba ella (...) Al ver que volvió puedo dormir tranquila, la angustia era que ya iba a sonar el celular. Ahora no se la puede ir a ver pero me hace bien que esté porque está mejorando y eso ayuda al grupo. Me hizo sentir bien que esté acá (...) Eso ha movido al equipo (26 de mayo de 2020).

La segunda vez ya fue ante lo inevitable, la muerte. Y ellas nos decían:

Se nos fue una compañera, Mónica Coria, una gran compañera se nos fue, ¡una gran pérdida fue ella! Era como una madre para mí, nos enseñó muchas cosas, nos enseñó a trabajar, a luchar por lo que queremos (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

La semana pasada fue complicada, complicadísima (...) antes me hacía bien la CAAC, últimamente me está haciendo mal, esperar cosas que no van a ser, antes traía recargadas las pilas, la semana pasada ya no (...) no sé si me hace bien ir (Testimonio en el encuentro virtual, 22 de setiembre 2020).

Hay ausencia de autoridad, las chicas tenían una confusión porque pensaban que yo quedaba (ocupando el lugar de Mónica) y les dije que no, que quedaba la Cl. y la C., y yo responsable del área salud (Testimonio en el encuentro-taller, 28 de octubre de 2020).

Käes (1986: 20) dice que “el vínculo se establece sólo al abrirse parcialmente los aparatos psíquicos singulares: esa porosidad de los límites posibilita la ligazón de los múltiples tiempos que el aparato psíquico grupal sincroniza”.

Son tiempos de incertidumbre, de alegrías, de carencias económicas y de derroches de emociones, los que se hacen poros que se abren para recibir y, a veces, se cierran para cuidar a este grupo, como si respiraran todas juntas.

Aprender el arte del raciocinio en el dolor, es un desafío. La implicación humana que debe volverse texto, en un contexto que, generalmente, no hace más que pelear por los intereses de llenar currículums, es otro desafío y no caer en la angustia de haber sido parte, aunque periférica, de ese dolor ante la pérdida es un desafío aún mayor. ¡Hasta siempre Moni!



Mónica ubicada en el centro en la entrega de certificados.

Fuente: Proyecto de extensión universitaria, año 2018.

Fuente. Fotografía de la autora.

## **Pertenencia elegida**

### ***La unión de tres senderos***

Tal como hemos recorrido, la CAAC tiene una larga historia y un proceso con una trascendental incidencia en la vida de cada una de las operadoras comunitarias.

La CAAC es sentida como un espacio que alberga y donde se han construido vínculos que, en muchos casos, comienzan desde la niñez y ocupan, en términos de años, casi la totalidad de la vida de las mujeres del grupo nuclear, existiendo una correlación entre el crecimiento personal y el crecimiento cuantitativo y cualitativo de la CAAC.

Como dice Zapata Marzzolla (2006: 3), el sentido de pertenencia hace alusión al “sentimiento de la experiencia subjetiva en el cual podemos hablar de integración, coincidencia, proyecto, en la medida en que hay acuerdos, lugares valorativos cohesionantes del imaginario singular y colectivo, referentes de vinculación y significaciones comunes”.

Encontré, en la siguiente voz, uno de esos lugares y vivencias cohesionantes que las identifican entre sí: “Fuimos parte de muy niñas, éramos comensales, parte de ese equipo de chicas hemos vivido, ver cómo conseguir cosas (...) Nosotros empezamos de abajo, comedor, fueguero y construir, y lo que años llevó construir, ser parte” (Testimonio de operadora, 29 de septiembre de 2020).

El énfasis con el que la operadora dice “ser parte”, marca la pertenencia al espacio primero, que era el comedor, en permanente relación a la acción de haber transformado ese lugar material y subjetivo.

El transitar permanente entre el acontecer pasado, lo cotidiano presente y la mirada hacia el futuro permite dar unicidad a la idea de proyectos individuales y grupales en relación con el contexto histórico social:

Construir (...) no tanto en lo laboral, sino en lo personal, la casa. Me vino (al pensamiento) el plan que tenía: tener mi pieza, después mi casa, y en lo laboral cambió un montón y eso fue construyendo a lo personal. Construir una casa, muchas cosas que soñé y sigo, y voy soñando más grande. Ya no depende de mamá y papá, y ahora me dieron un terreno y voy de a poquito, y me llena mucho, me da mucho orgullo (Testimonio en encuentro/taller, 29 de abril de 2020).

También, una de las operadoras decía:

Nuestra meta grande, es una meta común entre todas mis compañeras, es nuestro objetivo (lograr la planta permanente<sup>17</sup>). Eso comenzó a partir de Mónica. Todas queremos la planta (...) Me veo en el futuro trabajando aquí, teniendo mi casa, porque yo alquilo. Me gustaría mi casa en cualquier barrio. Tener mi casita y mi trabajo (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

Se manifiesta el interjuego entre lo deseado personal y el deseo colectivo, que no es posible construirlo sólo desde lo individual, sino que

---

17- Planta permanente: Situación laboral de estabilidad reconocida por el Estado. Las mujeres operadoras continúan en el sistema laboral como empleadas provisionales.

es preciso una meta grupal que reúna los sueños de todas, haciéndose proyecto, proyecto colectivo que las identifica.

De hecho, lograr que su trabajo sea reconocido por el Estado es el objetivo transversal en el recorrido institucional Comedor-CDI-CAAC.

Es importante mostrar la articulación entre la historia personal y la historia colectiva para la construcción del sentido de pertenencia, en tanto resuenan entre las mujeres del grupo que llevan a un hacer cotidiano transformado en tarea, ya que lograron planificar estrategias que permitieron una transformación personal, grupal e institucional.

Encontramos fuertes lazos en sus historias; estar allí desde pequeñas, transitar las experiencias juntas, compartir sueños, verse en un antes y en un ahora diferentes, hace que la mayor parte del grupo haya construido cimientos fuertes que las sostengan en ese espacio y en esa tarea, aún en momentos de sufrimiento y decepciones. Esto las lleva a afirmar, en varias oportunidades, que la CAAC es “como su casa”, “como su segundo hogar”, “su segunda casa”.

La CAAC es como mi otra casa. Yo vengo agarro mi delantal y me pongo a cocinar. Es como mi casa, venir y ver cómo está creciendo, siempre hay algo nuevo aquí. Se va agrandando, pero a la vez se lo ve más chiquito, como que se va achicando, antes era un enorme espacio, ahora es más chico y más chico, mi cocina que estamos haciendo con la Mónica, ese es mi espacio que me dejó Mónica, es lo que me encanta, la cocina es mi lugar. Me siento cómoda ahí. Es lo que me gusta hacer, no tengo mi propia cocina en mi casa y vengo aquí y hago de cuenta que es mi cocina (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

La CAAC para mí es mi casa, sería mi segundo hogar, tiene mucha importancia, sería como un espacio de contención y sostén, eso sería la CAAC, para mí ¿no? Mi relación eh... tiene historia, capaz que tiene que ver con mi proceso (...) de construcción, es todo (...) todo lo que soy hasta ahora desde el momento en que llegué hasta acá. Es como mi vínculo familiar (Entrevista a operadora, 31 de mayo de 2021).

Cuando yo era chiquita he sido comensal de ahí, de la CAAC, yo he sido una niña que iba a comer y después empezar a trabajar y empezar a concurrir todos los días, es como mi segunda casa (Entrevista a operadora, 2 de junio de 2021).

Asimismo, como todo proceso, no es uniforme ni lineal, aun cuando la mayoría manifiesta que la CAAC es como su segundo hogar, las mujeres más jóvenes del grupo diferencian ese espacio de trabajo con el de la familia.

La CAAC es una casa de atención y acompañamiento comunitario donde trabajamos con gente de afuera y gente que en realidad necesitan ayuda para salir (...) primero empecé como ayudante de cocina, después cuando empezaron a venir hacer talleres acá (...) de acompañamiento y empecé con los talleres, con eso ya me dieron el diploma donde figura que yo estudie y de ahí ya me hice yo el acompañamiento (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

Encontré un lugar donde me pude contener, donde pude tener un encuadre de trabajo, estaba dedicada a este lugar, después con el tiempo se me fue haciendo solamente como lugar de trabajo, mi espacio laboral (Entrevista a operadora, 28 de mayo de 2021).

De acuerdo a las vivencias, a las edades, al rol que ocupan en la CAAC, la significan de distintas maneras, demostrando que el proceso de construcción de pertenencia no es uniforme en cada operadora, pero que existe una flexibilidad para ir generando un esquema referencial grupal que es el que va a asegurar que la movilidad del grupo no sea un elemento de desintegración, sino un aspecto más a transitar en la formación y sostenimiento grupal.

El sentido de pertenencia elegido, que se expresa en compromiso, tiempo y tareas asumidas, tiene una manifestación y coste fuera de la CAAC, en otras áreas de su vida cotidiana, sobre todo en la familia.

(...) quedarnos en el trabajo y no ir a la casa (...) uno llega a la casa y no sabe qué hacer, no puede afrontar lo otro que está ahí (...) lo

que sucede cuando estamos en la casa, y no sabemos qué analizar y no tenés paciencia (Testimonio en el encuentro/taller, 09 de junio de 2020).

(...) es lo que nos falta nos dijeron los maridos, venir a vivir aquí (Testimonio en el encuentro/taller, 09 de junio de 2020).

(...) reclama que no soy una madre presente para sus hijos y me compara con las demás...nunca fui una madre que sea ama de casa (...) Estando en casa era como que era invisible, como que no estaría, todos hacían su rutina (...) a veces nos vamos con culpa, porque quedaban las chicas y yo me iba ese día de las roscas (Testimonio en el encuentro/taller, 22 de abril de 2020).

(...) me pasa como ella de que mi marido está en casa, y reclaman que hasta los feriados trabajamos (lo dice por el viernes santo que hicieron las roscas). Íbamos a hacer antes las roscas pero no llegamos. Ese día me escapé de casa pensando que no iba a dar el tiempo (Testimonio en el encuentro/taller, 22 de abril de 2020).

Es por ello que sostengo que el sentido de pertenencia es una construcción, que no sólo está dado por una pertenencia instituida que abre camino a la formación grupal para resolver necesidades, sino que, también, la forma de inscripción de esa pertenencia es un acto deliberativo, de libertad y de elección. Esta elección supone un camino allanado para los vínculos pero, también, piedras que hay que sortear.

### *Miradas que aceptan, engrandecen y reconocen: identificarse en la alteridad*

La identidad es también una relación entre mismidad y alteridad. Existe un aspecto que he abordado como la ausencia de reconocimiento estatal ante el trabajo que desarrolla este grupo nuclear. “Que el Gobierno nos de la planta permanente, que nos reconozca el Gobierno. Queremos que el Estado nos reconozca. Porque la gente ya nos conoce”

(Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021). En oposición a esa falta de reconocimiento por parte del Estado, ellas encuentran y destacan el reconocimiento social de la tarea que realizan.

Una vez la encontré en la calle (a una usuaria), estábamos en el centro y yo bajaba, ¡y ella me dijo señora! ¡Señora! Usted es la señora que trabaja en la cocina en la CAAC, ella me da de comer y cocina bien rico la señora. Señora por qué hoy no fue al comedor dice. Y toda la gente que estaba en la calle se reía y yo me puse colorada y ella decía. Ella cocina bien rico, ella cocina para todos nosotros, ella me brinda una mano, ella y su compañera. S. se llama la chica (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

(...) yo me siento orgullosa de ser parte (...) es como que decís guauuu, nosotras somos las que creamos todo esto. Y lo que va creciendo más todavía, o sea, sentirte parte de esto es como decir “yiu lo que estamos haciendo nosotros” nosotros lo estamos haciendo, así que para toda la institución es algo importante, que marca (Entrevista a operadora, mayo de 2021).

Ellas manifiestan este reconocimiento como meta explícita cuando dicen “Seguir creciendo como equipo, ser más conocido y reconocido, que nos conozca la gente y que nos reconozca el pueblo” (Entrevista a operadora, 26 de mayo de 2021).

El objetivo es trabajar para ser reconocidas por su labor diaria, por su lucha y por ser quienes llevan adelante el proceso de la CAAC, reconocimiento que, de a poco, va rebasando los límites de Corchito.



Perla Quispe, representante del equipo coordinador de la CAAC en el Ministerio de Salud.

Fuente: M. A. 25 de Junio de 2022.



En el Capítulo 6 de Historias Escondidas vamos a conocer la tarea de "Ángel de Amor" que se dedica a rescatar jóvenes que sufren consumo problemático.



TODOJUJUY.COM  
El flagelo de las adicciones y la lucha en Jujuy de "Ángel de Amor"

Conversación en la sección "Historias escondidas" de Canal 4 de Jujuy.

Fuente: Facebook de la CAAC, 30 de julio de 2022.

### Finalmente, se empieza de nuevo

La construcción de un sentido de pertenencia del grupo nuclear a la CAAC "Ángel con amor" se traduce en particularidades, en un "aquí

y ahora” de un proceso grupal y de mujeres inmersas en contextos con historias particulares, formas de mirar el mundo, de hacer en él y de sentir en él.

La identidad del sujeto (...) encuentra su condición de existencia y de autenticidad en una inscripción activa en un proceso socio histórico (...) Esta inscripción que no es una elección, aunque la forma de esa inscripción sí lo es, responde a necesidades primarias como son las de sostén y pertenencia (...) Se trata de comprender no sólo quienes somos sino comprender el acontecer socio histórico (...) porque ese conocimiento como conciencia puede movilizarnos hacia un posicionamiento, hacia un protagonismo, al logro de un proceso identitario marcado tanto por la conexión con nosotros mismos como con nuestras condiciones de existencia (Quiroga, 2014: 44).

En este escrito, he planteado la idea de un camino que inicia con la pertenencia del grupo nuclear a un proceso preexistente, a una clase social y a un espacio físico que no se elige.

Luego, se encuentra con una pertenencia grupal que tiene esta doble inscripción, instituida y elegida; existe, por una parte, una herencia grupal que fue dada por sus madres, sus tías, abuelas, que eran parte del grupo inicial fundador de comedor, herencia que luego fue internalizada y transformada en la construcción de un propio grupo manteniendo los orígenes. Esta forma de pertenencia grupal también es elegida. La internalización de unas a otras se da por la necesidad de cumplir objetivos comunes y personales a partir de una tarea colectiva.

Las vivencias poderosas que quedaron inscriptas en la subjetividad de estas mujeres son las que permiten proyectarse en sus compañeras y hacia afuera buscando y luchando por el reconocimiento de su trabajo.

Finalmente, este sentido de pertenencia construido tiene una traducción operativa en la cotidianidad de este grupo. En el camino hay piedras, a veces más grandes y otras más pequeñas; a veces tolerables y otras que bloquean. En el camino hay mucha satisfacción, pero también broncas, desacuerdos y dolores, que hacen cuestionar en

algunos momentos su lugar, su participación, su reconocimiento, su cansancio, sus fuerzas, pero allí está la condición operativa del grupo y esa pertenencia sentida, reflexionada y elegida que las hace quedarse, parar, respirar, mirar, proyectar y seguir.

Vuelven a pensarse ahí, en el futuro, porque la CAAC tiene un valor refugio para las mujeres del grupo nuclear; un refugio de lo que sucede fuera de allí, de las adversidades que experimentan, de las angustias que deben asumir solas, de las cargas establecidas social e históricamente.

Así, el entrelazamiento de lo material y lo subjetivo abre paso a una elección del lugar de pertenencia y al grupo de pertenencia, creando un sentido colectivo al que llamamos sentido de pertenencia del grupo nuclear de las mujeres a la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario, con sus formas particulares de nacer, crecer y seguir.

## BIBLIOGRAFÍA

Cárdenas San Martín, E. (2006). *Clases sociales y subjetividad. En defensa de Lenin*. Ponencia presentada en “III Conferencia Internacional: La obra de Carlos Marx y los desafíos del Siglo XXI”. La Habana.

Käes, R. (1986). “Los tiempos del vínculo grupal”. En *Revista Temas de Psicología Social*, 8, 19-31. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Pichon-Rivière, E. (2003). *El proceso grupal: del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Quiroga, A. (2014). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo. Desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Ríos, N. (2014). “El concepto de clases sociales”. En *Reflexiones desde la Psicología Social: herramientas para transformar la realidad*. (73-79). San Salvador de Jujuy: EDIUNJu.

Spiguel, C. (2004). *Las relaciones sociales de producción y las clases sociales*. (Ficha de cátedra).

Vilar, P. (1982). *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*. Barcelona: Editorial Crítica.

Zapata Marzzolla, Y. (2006). “Significaciones de pertenencia: inscripciones y fisuras”. En *Revista Tramas*, 24, 75-104. México: UAM-X.

# LOS APRENDIZAJES EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN DE LAS MUJERES OPERADORAS DE LA CAAC Y SUS PROYECCIONES A FUTURO

Patricia Mónica Mendoza  
Marcela Josefina Antequera  
Dana Silvina Ontiveros  
Aylén Ramona Alancay  
Franco Josué Ochoa

## **Introducción**

El objetivo del capítulo es indagar cuáles son los aprendizajes que fueron generando las mujeres operadoras de la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario “Ángel con amor”. Para Pichon-Rivière “(...) la noción de aprendizaje se vincula íntimamente con el criterio de adaptación activa a la realidad (...) como la apropiación instrumental de la realidad, para modificarla (...), es la relación dialéctica mutuamente modificante y enriquecedora entre sujeto y medio” (1985: 209).

Freire plantea una concepción pedagógica dialógica y concientizadora que articula el debate entre la práctica y la teoría, ya que ambas sólo pueden ser comprendidas si son percibidas y captadas en sus relaciones contradictorias.

Las tramas de relaciones vinculares que se despliegan en la CAAC son incentivadoras del crecimiento personal y profesional de sus integrantes; las mujeres operadoras tienen acceso a capacitaciones y talleres, tanto dentro como fuera de la casa; tener un espacio donde aprenden y se forman aporta al reconocimiento de sus capacidades para ayudar y brindar contención a las personas que concurren. Cada espacio, dentro de la casa, es un espacio de lucha contrahegemónica; desde la cocina hasta los talleres de formación tienen una connotación política.

A partir de una gran diversidad de aprendizajes en la CAAC, se genera un discurso político que va en busca de la inclusión de los sectores vulnerados. Por esto, la casa de acompañamiento es un lugar de transformación de la sociedad, con esperanzas para el pueblo, para los sectores más populares y para aquellos que el Estado olvida y la casa busca, en medio de la adversidad, sostener y contener.

### **Desde un “¿Cómo vamos a hacer si no sabemos? Hacia un “se nos abrieron muchas posibilidades”**

Las ideas de Freire y Pichon-Rivière coinciden en un común denominador: el aprendizaje es un problema político. El conocimiento es un problema político porque lo que nos constituye como sujetos cognoscentes es el ser sujetos de una praxis. Quiroga retoma a Freire y sostiene que:

Las limitaciones a esta posibilidad de ser sujetos cognoscentes están marcadas desde el orden social. Ese orden social se internaliza y se transforma en un obstáculo interno o en una posibilidad, porque el orden social puede ser facilitador u obstaculizador (1985: 60).

Al respecto, una de las entrevistadas afirmaba que:

Tuvimos que formarnos, hacer talleres para aprender y ver cómo íbamos a encaminarnos. También estaba eso de ¿cómo vamos a hacer si no sabemos? ¿Cómo vamos a tratar a las personas si no sabemos cómo tratar o cómo llegar a ellos? Todo eso necesitó un proceso. Que estudiemos y sepamos. Creo que nos formamos bien y todavía seguimos porque hay muchas cosas que nos falta. De a poquito nos fuimos formando, como equipo, como operadoras, nos capacitamos para poder llegar y formar esto (Entrevista a operadora, 2021).

La lucha de los aspectos contradictorios entre lo que querían hacer y no sabían cómo hacerlo, al contrario de convertirse en obstáculo, llevó a las operadoras al reconocimiento de sus limitaciones. Al respecto,

Galli sostiene que, en el proceso de aprendizaje, el error, la confusión, la duda, la pregunta y la explicitación de opiniones diferentes son parte inseparable de todo proceso de conocimiento (2015: 16). En este sentido, ellas mismas ante sus dudas, confusiones y preguntas gestionaron espacios de aprendizaje, se capacitaron para dar respuesta a sus necesidades y a las necesidades de la comunidad barrial, construyendo el conocimiento con otros y otras.

En este proceso de aprendizaje, las capacitaciones recibidas les brindaron información sobre las diferentes temáticas y, al mismo tiempo, las fortaleció porque desplegaron nuevas actitudes y les cambió la mirada que tenían, de desconocimiento; despertando asombro, curiosidad y cercanía.

Entre los aprendizajes destacan “aprender a observar, aprender a escuchar hasta lo que creía que no iba a ser capaz, reconocer lo propio, hasta dónde puedo llegar, también a poner mis límites, me marcó mucho” (Entrevista a operadora, 2021).

Refieren en lo personal, haber aprendido a ayudar a los demás, a expresarse con las personas, a mirarse, interrogarse y situarse en el lugar de otros y otras; en este proceso de aprendizaje modificaron sus actitudes hacia los otros y las otras y hacia sí mismas. Focalizan en que el aprendizaje es importante para formar vínculos con las compañeras con las que han crecido, con quienes también se han formado y destacan la importancia de configurar un equipo de trabajo. Afirman haber construido vínculos con las personas de la Facultad, de los centros de salud y otras redes; con personas del barrio y con las de otros barrios. Sostienen que su formación permanente es lo que les posibilita tener la ayuda del barrio y el respaldo de los profesionales: trabajador social, psicólogas, psicopedagogos y profesionales de la salud.



Entrega de Certificados.

Fuente: Archivo del Proyecto.

La fotografía anterior representa una instancia de entrega de certificados del curso de capacitación desarrollado en el marco del Proyecto de Extensión que, para ellas, fue muy significativo al ser emitido por la Universidad.

La mayoría de las entrevistadas remarcan, significativamente, el lugar que tiene la formación tanto en su vida personal como en su vida laboral “ya me dieron el diploma donde figura que yo estudié y de ahí ya hice yo el acompañamiento” (Entrevista a operadora, 2021).

Manifiestan un compromiso hacia sí mismas en la medida que ellas se formaron y continuarán haciéndolo; y hacia quienes ellas están formando hoy, ya que consideran que serán en el futuro las que formarán a otros y otras. Manifiestan un nuevo replanteamiento, respecto a cuál va a ser su posicionamiento laboral, ahora ya desde la construcción de un nuevo rol; el rol de capacitadoras “yo me formé y me estoy formando (...) es un trabajo porque ellos se están formando para poder después capacitar a otros” (Entrevista a operadora, 2021).

Al respecto, Freire sostiene que para que haya una humanización de los sujetos es necesario una educación liberadora, problematizadora.

Plantea la educación para la liberación de los pueblos y para lograr una transformación de la sociedad.

Esto podemos observarlo en la respuesta de una entrevistada: “Mucho conocimiento, aprendizaje, fortaleza. Creo que fue muy bueno, porque aprendimos muchísimas cosas. Se nos abrieron muchas puertas y muchas posibilidades, en lo que es la formación de nosotras” (Entrevista a operadora, 2021).

En este sentido, la CAAC constituye un espacio de participación comunitaria donde se crea y se produce conocimiento junto a otros y otras en la horizontalidad; este proceso ha promovido en las operadoras ir construyendo una postura crítica de la realidad.

En este proceso de formación, a partir de reconocer las necesidades propias y las del barrio, se apropian de herramientas y conocimientos relacionados a su trabajo para potenciar el aprendizaje desde el acompañamiento y brindar servicios a la comunidad. También reconocen sus propias potencialidades y valoran su identidad, lo que impacta en la subjetividad de cada una.

### **Movilizadas por la necesidad, atravesadas por la lucha popular**

Las mujeres del barrio Corchito, quienes son vulneradas por las políticas de los diferentes gobiernos que generaron desocupación y hambre, fueron las obreras de los cimientos de la CAAC, del levantamiento de su estructura; y seguirán siendo, porque así lo manifiestan ellas: las constructoras de nuevos espacios.

Korol y Castro expresan que:

(...) la implementación de políticas de privatizaciones para la educación, la salud y vivienda, perjudican gravemente la calidad de nuestros pueblos, la vida de millones de mujeres, jóvenes, adolescentes y niñas (...) la resistencia de mujeres resulta más aguerrida en la defensa de la vida (...) (2016: 9).

El trabajo colectivo de madres, hijas y nietas del barrio Corchito fue, siempre, resultado de la necesidad y búsqueda de ejercer derechos

humanos que se les habían negado o a las que no habían tenido la oportunidad de acceder.

Estas dos autoras plantean que,

Los feminismos populares, solidarios, que al mismo tiempo que redoblan la apuesta de sobrevivir-reinventando la vida que nos niegan-, se enfrentan de diversos modos a las muchas violencias, a la del día a día en la casa, en la escuela, en el hospital, en la calle, a la represión en el barrio o la comunidad (ibíd: 14).

Las estrategias de transformación creadas por las mujeres de la CAAC revolucionaron vidas, crearon sueños, cumpliéndolos; enseñaron a planificar y visibilizaron la importancia del trabajo grupal, de la movilización; que son considerados ingredientes para transitar el camino hacia el poder popular y la liberación de las mujeres.

Tal camino, no fue llano. Las protagonistas reconocen haber tenido obstáculos, miedos y frustraciones, muchas veces sintiéndose bajoneadas. El fuerte sentimiento de pertenencia y la mutua representación interna que se fue constituyendo sirvió para que, en esos momentos de tristeza, entre las mismas compañeras identificaran el malestar y se preguntaran qué es lo que pasaba, qué sentían, y, a partir de allí, sostenerse y seguir acompañándose desde la comprensión.

La creación de la CAAC y la adaptación crítica y activa de las mujeres, quienes día a día configuran el espacio, tienen presente que el camino transitado históricamente tuvo un punto de partida, un impulso que requirió de la necesidad mencionada anteriormente, y del estar de una mujer comprometida con la transformación socio barrial; por ejemplo, Mónica Coria, quien es recordada y presentada en cada discurso como un símbolo de la mujer luchadora a seguir.

Me veo siguiendo acá, es mi segunda casa, y poder salir más, ser más como lo que era, lo que nos dejó Mónica querer ser como ella (repregunta: ¿Cómo era Mónica?) (...) No quiero llorar, pero todos saben cómo era ella, me hace falta, nos hace falta a todas, sus enseñanzas, siendo más fuerte (Entrevista a operadora, 2021).

Se nos fue una compañera, Mónica Coria, una gran compañera se nos fue, ¡una gran pérdida fue ella! Era como una madre para mí, nos enseñó muchas cosas, nos enseñó a trabajar, a luchar por lo que queremos (Entrevista a operadora, 2021).



Mónica Coria.

Fuente: Archivo fotográfico del Proyecto.

Esta imagen nos muestra un espacio de encuentro de trabajo de fin de año, en el que participan Mónica Coria y las operadoras. Las mujeres operadoras no sólo se identifican con ella, sino que también sienten el gran compromiso de seguir trabajando para cumplir con los proyectos que tenía Mónica; proyectos y sueños compartidos, que se metamorfosean de acuerdo a las condiciones sociohistóricas; por ende, nunca son proyectos estáticos, limitados y rígidos, sino de característica dinámica, diversa y sensible a la crisis; crisis entendida como apertura a las posibilidades de conciencia y de tránsito de caminos innovadores.

Las operadoras de la CAAC desde su experiencia individual y grupal se atreven a ver más allá de la realidad de un sistema neoliberal, avasallador de políticas públicas, creador de la fragmentación social y de la concepción del otro/a otra (sujeto) como amenaza.

Korol y Castro expresan:

(...) transformar los vínculos personales, saliendo del “sálvese quien pueda” para llegar al “vamos juntas, juntos”, dejar el “orden/ mando/ obedezco” para llegar al “decidimos juntas y juntos hacemos” es una tarea gigantesca que va a contramano de lo aprendido entre los límites establecidos sobre la base del aturdimiento que producen los medios de comunicación masiva, el sistema educativo profesional, la coerción social y la represión (2016: 13).

Cada tarea propuesta por las operadoras de la CAAC está atravesada por el feminismo popular. Por ello compartimos que las mujeres del barrio de la CAAC son ejemplo de la lucha de base y desafiantes al disciplinamiento de sus cuerpos y sus territorios.

### **Las mujeres operadoras y el aprendizaje en el contexto de pandemia**

El contexto de Pandemia por COVID-19 marcó un antes y un después en la CAAC. Las operadoras reconocen que la pandemia les permitió sostenerse en conjunto, con otros y otras ante el fallecimiento de Mónica. Al respecto, Quiroga señala sobre la crisis:

(...) esta situación se asocia con la ruptura, discontinuidad súbita, desestructuración de un orden previo. Lo súbito de la discontinuidad, de la quiebra, introduce un carácter muchas veces explosivo y violento en la crisis, lo que es coherente con el rasgo de tensión extrema de contradicciones, con el estado agudo de conflicto que hace a la particularidad de las crisis como forma de movimiento (2005: 17-18).

Frente a este escenario, a partir del material empírico recabado de las observaciones realizadas antes y durante la Pandemia, pudimos evidenciar las modificaciones que se produjeron en cuanto a las tareas y servicios que se ofrecían.

En el capítulo “Del Dispositivo de Control a un Dispositivo de Atención y Cuidado” de este libro, se analiza la adaptación activa que

realizaron las operadoras en el contexto de Pandemia y la multiplicidad de acciones que desarrollaron al respecto; en este apartado, en particular, nos vamos a focalizar en las acciones concretadas específicamente en el sector cocina y comedor de la CAAC.

Las responsables de la cocina trabajaban en el almuerzo y en la merienda que diariamente se pasaba a retirar por el comedor. Algunas mujeres tenían que buscar el bolsón de verduras, frutas y pan en el Banco de Alimentos, y otras distribuían las viandas que llevaban a domicilio a abuelos y abuelas del barrio.

Durante la Pandemia se encontraban remodelando la cocina y tuvieron que adecuarse debido a la superposición de tareas con los albañiles que estaban construyendo en el mismo espacio. Esto causó una serie de dificultades relacionadas con la organización y la logística, tanto en la elaboración como en la distribución de las viandas. También surgieron tensiones en el sector de la cocina ya que no se contaba con personal suficiente, ni había horarios rotativos al haberse incrementado notablemente la concurrencia. Quiroga menciona sobre la tensión de los sujetos que se encuentran atravesando situaciones de crisis social que lleva a la:

(...) ruptura de la cotidianidad, que con una modalidad específica se manifiesta en los vínculos, en el ámbito de lo grupal, en las organizaciones, en la institución familiar, y en el mundo del trabajo, genera ansiedades que por su contenido e intensidad muestran que el sistema social es sostén del psiquismo (2020: 22).

Así, cuando comenzó la Pandemia, se establecieron medidas de prevención para cuidar la salud tanto de los y las que trabajan en la CAAC, como de los usuarios y las personas del barrio. Se constituyeron nuevos grupos de tareas, en el sector de la cocina y en el sector de salud: “Las tareas nuevas tienen que ver con que se aumentaron los comensales y además se da de comer también los sábados, que antes no se daba, ya que se amplió el cupo y se va a ampliar más todavía” (Testimonio registrado el 23 de abril de 2020).

El grupo de salud se ocupa, por un lado, de controlar la fila de los que esperan para la comida, es decir que tengan la distancia de un metro; aunque la fila llegue hasta el aserradero, tienen que asegurarse de eso. Por otro lado, deben asegurarse que limpien con lavandina el trapo de piso que está en la entrada cada diez personas que entren que se tienen que limpiar los pies, ahí cada vez que van a entrar a la CAAC y que cuando pasen a la CAAC les rocíen las manos para asearse. En una de las observaciones registradas durante la visita del 23 de abril del 2020, las operadoras se dieron cuenta de que, cuando pasaban la bolsa con los tupper para servir la comida, éstos iban de mano en mano y entonces optaron que sería mejor que cada usuario ingrese, le sirvan la comida y se retire.

Este grupo de salud se encargaba de brindar información a través de una campaña de sensibilización y prevención sobre cómo cuidarse para evitar el contagio o transmisión del COVID-19. Mediante el uso del megáfono, le transmiten a los que vienen a buscar la comida, cómo usar el alcohol, la lavandina, lavarse las manos; qué hacer cuando llegan a la casa en relación al cuidado e higiene (Registro de observación participante, 23 de marzo de 2020).



Trabajo en la cocina. 20 de marzo de 2020.

Fuente: Facebook “CAAC Ángel con amor”

Esta imagen representa una de las instancias de trabajo en la cocina, que llevaron adelante las operadoras e integrantes de la CAAC. La confección y la distribución de los barbijos, que ellas mismas realizan, para las personas del barrio, constituyen algunas de las tantas acciones que desplegaron colectivamente en el contexto de Pandemia.

En este sentido, el procedimiento para retirar la comida era distinto a causa de la pandemia del COVID 19, ya que antes las personas ingresaban al centro y ahora tienen que dejar su bolsa para la vianda, con el nombre de la familia que retira la comida. Mientras van acomodando las bolsas en la mesa por orden de llegada, las personas realizan fila afuera respetando el distanciamiento para prevenirse ante la pandemia (Registro de observación, 5 de junio de 2020).

Esta ruptura de la cotidianidad produjo que se establecieran nuevos desafíos en los aprendizajes de las operadoras. A causa de esta crisis, se tenían que constituir nuevos roles, tareas y una distribución y reorganización de las actividades en la CAAC. Había rotación de roles y las mujeres que se incorporaron a la cocina tuvieron que aprender a cocinar al ritmo de las demás. En este sentido, en conjunto generaron más posibilidades para las personas que asistían al lugar; construyeron nuevas herramientas, demostrando una adaptación activa ante la realidad, lo que les permitió dar respuestas a las múltiples y diferentes situaciones problemáticas que se presentaron en el contexto de pandemia.

La apropiación de conocimientos en el proceso de aprendizaje ante una situación de crisis rompe con esa naturalidad de la vida cotidiana. Racedo habla de la crisis social caracterizada como una disrupción que es producto de la desestructuración de la organización de lo cotidiano, por lo que menciona que “el conjunto de la vida cotidiana en sus diversas formas de organización está alterado, quebrado. Y hay una lucha de querer reorganizarlo (...) (2020: 5).

Esta trayectoria de construcción y de lucha fue demostrada de manera relevante en las fases de la cuarentena, en plena pandemia, mediante las prestaciones de servicio de la CAAC hacia la comunidad

del barrio; ya que, ante las distintas circunstancias que atravesaron como equipo, supieron enfrentarlas y salir adelante.

Frente a este contexto, las operadoras asumieron un compromiso a la hora de realizar su tarea, porque, lo que importaba en ese momento era sostener a las personas del barrio y sostenerse a ellas mismas. En este sentido, el trabajo en equipo fue crucial para abordar sus ansiedades, miedos, dudas e incertidumbres.

Racedo menciona que los procesos de crisis:

Dan la posibilidad de que nos apoyemos y apelemos a esas experiencias anteriores donde sabemos que hemos salido adelante. Y busquemos en lo que tenemos hoy cuáles van a hacer o cuáles son estas herramientas que vamos adquiriendo, construyéndolas en función de las necesidades que entendemos o construimos a resolver (2020: 11).

Poder comprender estas luchas sociales, gestadas desde la CAAC, hizo que se visibilizaran las condiciones de precariedad y vulnerabilidad mucho más en procesos de crisis como lo fue la pandemia de COVID 19, en la que las operadoras lograron transformar el espacio y transformarse a sí mismas para seguir en la lucha cotidiana.

### **Nuevas miradas hacia las personas del barrio, las familias y hacia sí mismas**

El siguiente gráfico representa el transitar grupal de las operadoras en la construcción de la CAAC. Los conceptos más relevantes se encuentran ubicados en la espiral dialéctica que simboliza el trabajo dinámico y flexible, en interjuego dialéctico con el contexto sociohistórico.

La espiral inicia con el término hacer, considerado por las operadoras como un hacer activo, desde una praxis crítica, problematizadora de las condiciones concretas de existencia de su barrio, de sus hijos/as y de ellas mismas. La CAAC es sentida como un hogar que, por medio de la conformación de un equipo, les permitió construir tramas vinculares y un cambio de mirada con respecto a situaciones críticas, sociales, políticas y económicas.

## EJE 5: APRENDIZAJE Y TRANSFORMACIÓN

"!La CAAC se va cada vez más arriba!"



Los aprendizajes y la espiral dialéctica de la CAAC.

Fuente: Elaboración grupal de los integrantes de este artículo.

En este gráfico, se pone de manifiesto lo que las entrevistadas sostienen respecto a que las interacciones con las personas del barrio cambiaron.

En este sentido, hay una transformación en la interpretación de la realidad, dado por el trabajo continuo y cotidiano que generó un conocimiento del barrio y sentimientos de pertenencia al lugar.

Gracias a la CAAC (...) me fortaleció mucho, me cambió la mirada. A mí me cambió muchísimo (...) esa mirada que uno tiene de lejos. Yo no soy del barrio, pero tantos años (...) es como mi barrio. Conozco a cada una de las personas, he visto a muchos niños desde chiquitos crecer. Primero los conocí a los padres, luego conocí a los hijos. Creo que es importante este lugar (Entrevista a operadora, 2021).

En relación a su experiencia en los distintos escenarios de la CAAC, las operadoras afirman que les permitió tener un crecimiento personal, ya que pudieron encontrarse, acompañarse y apoyarse entre ellas para fortalecerse y reivindicar sus derechos como mujeres. Este proceso de

aprendizaje en el que ellas manifiestan su rol dentro de sus hogares como trabajadoras en la CAAC, implica una valoración de sí mismas. Esto lleva a que las operadoras reconozcan su labor no sólo como madres, esposas y trabajadoras sino, también, se produjo un cambio en sus vidas a partir del trabajo en la organización.

Algunas de las operadoras manifiestan lo siguiente: “aprendí a independizarme como mujer”, “me hizo entender, analizar, comprender muchas situaciones que no entendía”, “me fortaleció mucho, me cambió la mirada” (Entrevista a operadoras, 2021).

De acuerdo a estas significaciones que tienen las operadoras sobre el rol y el trabajo que cumplen en la CAAC, construidas y reflexionadas en el transcurso del tiempo, piensan al proceso de aprendizaje como una herramienta que les sirvió para transformar su manera de interpretar la realidad y sus prácticas sociales. Desde el rol que cumplen, sostienen que se produjo un cambio en su manera de aprender y esto las ayudó a crecer y asumir compromisos en el barrio.

Algunas de las entrevistadas mencionan en relación a lo que ellas aportaron a la CAAC: “Les di parte de mi aprendizaje, de poder acompañar y ayudar (...) y ser parte de esta formación, y las de mis compañeras y poder brindar hacia los otros mi tiempo, mi escucha” (Entrevista a operadora, 2021).

Supieron ponerse en el lugar del otro, entendiendo que el aprendizaje deviene de la solidaridad hacia las otras personas.

Yo venía con una planificación para el trabajo y aquí me cambió la realidad, el golpe de realidad que me dieron, la misma gente del barrio, fue como que eso me cambió, me cambió las ganas de seguir creciendo, por eso este año decidí volver a estudiar para poder mañana brindar más todavía (Entrevista a operadora, 2021).

En esos cambios de interpretación de la realidad, empezaron a vislumbrarse nuevos sentidos, tales como afianzarse en el ¿para qué estudiar? Allí donde antes no encontraban el rumbo, ahora el ¿para qué? las orienta hacia una acción política concreta para transformar su realidad,

la del barrio y otros barrios; y para transformarse a ellas mismas. Hay expectativas concretas respecto al estudio y una multiplicidad de sentidos de lo que podrían hacer desde lo que ya están haciendo cotidianamente.

Con respecto a lo familiar, subrayan que los aportes tienen que ver con: a) generar un cambio en la mirada de su rol como mujer; ya que aseveran que no es necesario ser sostenida por un hombre, sino que pueden generar ingresos por sí mismas; b) afrontar situaciones límites con sus familiares que tuvieron o tienen problemas de adicciones [Las entrevistadas consideran que lo aprendido las ayudó para transitar situaciones en la propia familia, ante lo cual se sintieron contenidas y acompañadas por el equipo profesional y por sus compañeras: “tuve la pérdida de mi hermano por sobredosis. Y si no hubiese sido por este lugar y este equipo, yo creo que eso no lo hubiese superado” (Entrevista a operadora, 2021)]; y c) cambiar el rol dentro de su grupo familiar; es decir, pasar desde una dependencia de la madre, padre y hermanos, pareja; a la construcción de una independencia en su vida. Sus afirmaciones expresan una visibilización como mujer en diversidad de roles y mayor plasticidad para la toma de decisiones y el despliegue de sus potencialidades y capacidades: “Y para mí cambió porque, me hizo ser más independiente, o sea valorarme más. Digamos que, porque si no antes tenía que estar ahí en mi casa nada más” (Entrevista a operadora, 2021). “Generó un espacio, qué voy a estar haciendo todo el día que, si no estoy haciendo nada, y esto de dejar de ser sostenida por un hombre, y bueno ahora sí yo también, trabajar” (Entrevistas a operadora, 2021). Finalmente, otra operadora afirma:

En mi vida cambió un montón, creo que acá adentro aprendí a independizarme, como mujer y, porque no tenía esas libertades, mi marido no quería que salga. Yo quedé embarazada a los diecisiete años, y decidí continuar dentro de la CCC y estudiar, y comencé como capacitadora y en ese momento era como que me decía no vayas. No, no, yo voy a seguir peleando por lo que yo quiero, y porque yo quiero cambiar mi vida, eh, decidí hasta el día de hoy tomar mis decisiones y poder ayudar, pero más en mi persona me

independice, yo creo que, no es lo mismo pensar en alguien más que esté al lado tuyo, que vos misma, que una puede... (2021).

En este sentido, las operadoras generaron individual y grupalmente cajas de herramientas conformadas por la sororidad política y la lucha popular; cada una de estas nacidas como respuesta a un sistema que promueve la fragmentación y fragilización de los vínculos. Estas herramientas son potenciadas desde lo colectivo para aportar al crecimiento personal de cada una de sus integrantes. Es menester hacer hincapié en la satisfacción, la perseverancia, la reciprocidad mutua para gestionar nuevos proyectos mediante la responsabilidad en sus trabajos, actividades y en los constantes desafíos por el desarrollo personal y colectivo.

### **Los talleres de género: “Mujeres en Lucha”**

Entre los talleres que se desarrollan, uno de los que moviliza y genera reflexividad y procesos de cambio en su manera de interpretar la realidad y en el accionar cotidiano de las mujeres son los “Talleres de Género”.

Estos talleres posibilitaron reflexionar respecto a su rol de mujer. Durante la entrevista expresaron que les ayudaron a: “Ser menos dependientes de un hombre, a valerse por sí mismas, a comprender cuando hay una situación de violencia de género y cómo poder actuar ante tal situación” (Entrevista a operadora, 2021).

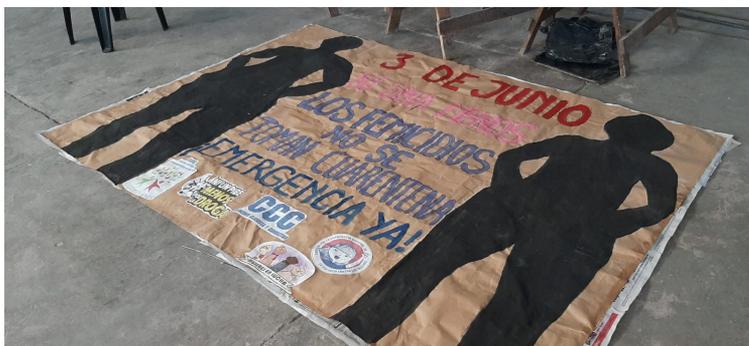
Por lo general, aseveran que la vida en la CAAC ha cambiado su manera de pensar y de comprender, ya que en este proceso van reflexionando, conociendo y conociéndose; y, además, poniéndose en el lugar de las otras. El acompañamiento que tuvieron entre ellas les permitió compartir estos conocimientos con otras amigas y familiares para que pudieran salir adelante. Aprendieron a comprender, acompañar y brindar ayuda a otras mujeres.

He aprendido a valorar los talleres de género, lo estoy empezando a apreciar ahora, hace poco, tuve un proceso porque yo decía “no

sale porque no quiere salir, porque le gusta estar ahí” pero ahora yo veo que, para salir, tenés que tener a alguien al lado, tenés que tener alguien que te acompañe porque no es fácil decir “bueno lo voy a dejar ya está” (Entrevista a operadora, 2021).

Así, en el encuentro con otras mujeres escuchan y se sienten escuchadas; esto les permite mirarse desde otro lugar, cuestionarse, interrogarse respecto a las relaciones que se producen dentro del grupo familiar, teniendo en cuenta las tareas o roles asignados a cada miembro del grupo familiar, las relaciones de autoridad dentro del grupo familiar, y cómo se distribuyen las relaciones de poder entre los géneros y entre las diferentes generaciones de sus abuelos y abuelas, madres, padres, hermanos y hermanas, hijos e hijas.

Tenemos muchas compañeras que, por ejemplo, sufrían violencia de género, y se consiguió un taller sobre violencia de género, donde nos capacitamos y nos ayudó a fortalecernos entre nosotras. De la salud integral, de prevención, de todo lo que tenga que ver con la sexualidad también tuvimos capacitaciones. Nos fuimos formando para elaborar los talleres. Para poder acompañar, para poder trabajar con la gente que ahora trabajamos, con los usuarios (Entrevista a operadora, 2021).



Talleres de género. 2 de junio de 2020.

Fuente: Archivo fotográfico del Proyecto.

La imagen anterior hace referencia a los trabajos llevados a cabo por las operadoras de la CAAC, en los talleres de género realizados en marzo y junio del 2020. En los diferentes encuentros se abordaron ejes temáticos de perspectiva de género, los cuales tuvieron una gran participación por parte de los miembros de la CAAC. En esta oportunidad, se abordaron los casos de femicidios debido al incremento de éstos durante la pandemia. Los afiches reivindican su compromiso y participación política como mujeres que forman parte de una organización, luchando y pidiendo, de manera urgente, que se declare la emergencia de género: “Los Femicidios no se toman Cuarentena”.

Las afirmaciones de las entrevistadas van denotando una conciencia crítica. Quiroga sostiene que, para Freire y Pichon-Rivière, la conciencia crítica es comprendida como:

Como una forma de conocimiento, como develamiento. No se trata de una revelación sino de una investigación y devela en el sentido que permite levantar lo que enmascara, situaciones que tienen que ser encubiertas o distorsionadas para ser toleradas. Esto se da tanto en el plano social como individual. Frecuentemente mistificamos hechos en nuestra vida personal, en nuestros vínculos, ya que no lo aceptamos en nuestra realidad (...) (2001: 4).

Las operadoras de la organización son reconocidas por otras organizaciones y valoradas por sus propios integrantes como las mujeres de la CAAC, aquellas que se hacen escuchar mediante sus ejemplos de valentía y de lucha.

Desde el 2019 fundaron una comisión desde el Área de Género de la CAAC, denominada Mujeres en Lucha. En mayo del 2022 se realizó un pre-encuentro camino al 35° Encuentro Nacional de Mujeres, al que llamaron “Mujeres en la CAAC”. Realizaron talleres de debate en el que se trataron los siguientes temas: Mujeres y Salud; Mujeres y Juventud; Mujeres y acompañamiento en situación de consumo y Mujeres y Violencia.

En estos talleres y en esta Área de Género, se propiciaron instancias de conocimiento y reflexión acerca de la violencia que sufren las mujeres. Se brindaron herramientas y saberes que les sirvieron a las operadoras para poder cambiar su manera de interpretar las relaciones de género. A partir de esto, las operadoras compartieron sus experiencias y sentimientos, se sintieron contenidas por el equipo que estaba a cargo de los talleres y por los profesionales; y, también, fueron comprendiendo cuándo actuar cómo acompañar a las mujeres en caso de sufrir violencia de género.

Esta área también organizó capacitaciones destinadas a las promotoras territoriales y comunitarias en salud y género de la Comisión Corchito, en el marco del Día Internacional de Acción por la Salud de las Mujeres; también otras actividades por la semana de “Las acciones por la Salud de las mujeres”, culminando las mismas en una “Feria por la Salud de las Mujeres” en la Plazoleta Gauchito Gil del barrio.

### **Las proyecciones a futuro de la CAAC y los aprendizajes como acto político**

La mayoría de las entrevistadas coinciden en que la organización de la CAAC está creciendo y cobra mayor visibilidad. Al respecto dicen: “Que va a estar mejor que ahora yo creo que va a estar mejor”; “Veo que se va cada vez más arriba”; “Perspectiva de agrandar esto, que haya más cosas para brindar a la gente” (Entrevistas a operadoras, 2021).

Las mujeres entrevistadas tienen una visión respecto al futuro de la organización, en la que la vislumbran en crecimiento, en múltiples sentidos. Se elaboran proyectos que demuestran una conciencia de la dimensión política de su hacer cotidiano.

Este crecimiento se manifiesta en varios aspectos; crecer como CAAC, para que el barrio mejore, evidencia la proyección social de su trabajo; en lo material, en cuanto al desarrollo de una infraestructura que permita brindar mejores servicios; también, crecer en la formación, lejos de una perspectiva individualista y más cerca de una idea de devolverle

a la comunidad todo lo aprendido; siendo el objetivo que las personas del barrio mejoren sus condiciones concretas de existencia.

Respecto a lo edilicio, proyectan un espacio para la guardería:

Me imagino una CAAC terminada, la guardería terminada, que mis compañeras tengan sus espacios, una casa grande, llena de gente que es lo que nos gusta a nosotros, con niños, con los talleres y no falta mucho para lograrlo. De a poco ya se va logrando todo (Entrevista a operadora, 2021).

El reconocimiento hacia las mujeres operadoras y el apoyo por parte de los otros/as grupos, redes y organizaciones sociales es primordial para la constitución de su subjetividad. “La CCC nos ayuda a conseguir todo lo que necesitamos, salir a luchar para los comedores, la cooperativa, tierras para la gente que no tiene. Y eso lleva lucha, lucha y lucha” (Entrevista a operadora, 2021).

En relación al salario y a su estabilidad laboral demandan un reconocimiento salarial de su trabajo por parte del Estado: “Creo que voy a conseguir mi estabilidad laboral. No sólo la mía, la de mis compañeras, también”; “Esa es nuestra meta grande, es una meta común entre todas mis compañeras, es nuestro objetivo. Eso comenzó a partir de Mónica. Todas queremos la planta permanente” (Entrevistas a operadoras, 2021).

Las entrevistadas apuntan a una adaptación activa a la realidad que implica la capacidad de evaluación, análisis, creatividad y transformación de sí y del barrio. Freire sostiene: “Como presencia en la historia y en el mundo lucho esperanzadamente por los sueños, por las utopías, por la esperanza” (2012: 75).

Los sueños de las entrevistadas se transforman en fundamentos motivacionales para concretarlos en proyectos, por los cuales ellas luchan ante los obstáculos, avances, retrocesos, marchas y contramarchas de su vida cotidiana. Los sueños que ellas tienen, como la transformación del mundo, se convierten en acciones políticas, concretas, de compromiso y solidaridad con la comunidad.

La alusión a la esperanza es recurrente en las operadoras; es una esperanza social, una esperanza crítica que involucra al conjunto y es un

instrumento que les permite sostenerse. Freire, respecto a la esperanza crítica, afirma: “La esperanza en la pura espera es una esperanza vana. La espera sólo crea esperanza cuando se hace en la acción” (1995: 94).

En este grupo de mujeres entrevistadas observamos esta esperanza puesta en acción, identificada como la capacidad de rebeldía ante el mito de que éste es el único orden posible, desde una conciencia crítica, que permita crear estrategias para construir proyectos y planificar un futuro desde la lucha cotidiana.

### **Reflexiones finales**

Quiroga sostiene que,

el sostén recíproco es una de las funciones del grupo. El carácter de apoyatura que los grupos desempeñan en relación con los sujetos, nos permite caracterizarlos como herederos de la llamada “función materna”. Como estructuras relacionales de procesamiento y elaboración, permiten el acceso al pensamiento. Este es uno de los aspectos que hacen a un grupo paridor de aprendizaje. También es alumbrador de saberes e instrumento de creación porque en un grupo hay necesariamente, diversidad de miradas. Tal diversidad es lo que produce la desestructuración y la recreación de conocimiento, del objeto de tarea. Este hecho es fundamento potencial de ese diálogo amplificado y sustentado en la práctica, en el co-pensar. En el diálogo circula el saber, se alterna la función de enseñar y la de aprender (2001: 6).

Al respecto, las operadoras manifiestan que lo que adquirieron en la CAAC está vinculado a esta idea del aprendizaje como “superación, perseverancia, formación, conocimiento, independencia, espacio, solidaridad”. Sostienen que les permitió no solo adquirir “saberes y conocimientos”, sino también, “saber escuchar, ser solidarias, aprender a observar, ser más ambiciosas, más sociables, independientes” (Entrevistas a operadoras, 2021).

En otras palabras, el aprendizaje para las mujeres operadoras de la CAAC tiene muchas significaciones, entendido no sólo como una

herramienta de formación y capacitación, sino también, como una transformación, como un acto político.

El aprendizaje como acto político en estos espacios de formación demuestra cómo transforman su forma de pensar, sentir y actuar en su vida cotidiana y cómo se transforman a sí mismas y a las miradas que tienen de sí mismas.

## BIBLIOGRAFÍA

Arpini, A. (2005). *Espacio Público, Conflictividad y Participación. Reflexiones desde América Latina*. Mendoza: Centro de Estudios trasandinos y latinoamericanos.

Freire, P. (2002). *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.

Freire, P. (2012). *Pedagogía de la Indignación. Cartas pedagógicas en un mundo revuelto*. Argentina: Siglo XXI.

Freire, P. y Quiroga, A. (1985). *El proceso educativo según Paulo Freire y Enrique Pichon- Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Freire, Paulo. y Quiroga, A. (1995). *Interrogantes y propuestas en Educación. Ideales, Mitos y Utopía a fines del Siglo XX*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Galli, J. M. (2014). "Prólogo al proceso de Aprendizaje". En *Reflexiones desde la Psicología Social. Herramientas para transformar la realidad*. (13-16). San Salvador de Jujuy. Jujuy: Ediunju.

Heredia, N. y Videla, M. (2002). *Pensamiento Feminista. Reflexiones de la realidad con enfoque de género*. Córdoba: CEN Ediciones.

Korol, C. y Castro, G. C. (2016). *Feminismos populares. Pedagogías y políticas*. 1ra Ed. Colombia: La Fogata Editorial.

Pichon-Rivière, E. (1985). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Quiroga, A. P. (2001). *El universo compartido de Paulo Freire y Enrique Pichon- Rivière*. Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. Argentina.

----- (2005). *Crisis, procesos sociales, sujeto y grupo: Desarrollos en Psicología Social a partir del Pensamiento de Enrique Pichon- Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

------(2020). “Reflexiones de la Psicología Social ante la Pandemia”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=DrDjcA2mvo0>, con acceso el 05/05/2020.

------(2020). “Ese Vertiginoso acontecer llamado Crisis”. <https://www.escuelapichonriviere.com.ar/psicologiasocial/2019/ese-vertiginoso-acontecer-llamado-tesis/>, con acceso el 10/5/2021.

Racedo, J. (2020). “Reflexiones de la Psicología Social ante la Pandemia”. Disponible en <https://youtu.be/HZxrNHhorS0>, con acceso el 27/03/2020.

CAPÍTULO 2  
**TRABAJO Y POLÍTICA**

## COLECTIVIZACIÓN DE LAS TAREAS DE CUIDADO Y TENSIONES CON EL ESTADO

Miriam Andrea Morales

### **“Una casa de trabajo”<sup>18</sup>**

Que la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) “Ángel con amor” es un espacio de trabajo, puede observarse a simple vista cuando se transita por allí, ya que nos encontramos con un movimiento permanente de la mañana a la noche, con actividades planificadas, con objetivos concretos y la participación de personas que asisten para realizar alguna tarea, quienes cumplen distintos roles relacionados con la asistencia, la contención y el cuidado de un sector de la población que tiene muchas necesidades insatisfechas. “Cada cosa que hacemos acá es trabajo, todo es trabajo”, dice una de las operadoras que cumple diversas funciones, entre ellas, durante la pandemia, llevar diariamente la comida a los adultos mayores que se encontraban aislados, o estaban enfermos.

Tomo esta afirmación de la operadora de la CAAC, como disparador del análisis que realizaré en este artículo, teniendo como objetivo indagar las particularidades del trabajo de este espacio comunitario, abordando los orígenes y motivos que ocasionaron la creación del mismo, por parte de sus protagonistas, principalmente mujeres. También me propongo analizar las causas de la contradicción generada entre la enorme labor social que allí se desarrolla y la minimización, desvalorización y falta de reconocimiento estatal en su tarea. Para esto, trabajaré desde el Esquema Conceptual Referencial y Operativo de la Psicología Social fundada por Pichon-Rivière, analizando material empírico surgido de proyectos de

---

18- Con esta frase define, una las operadoras, al espacio donde transcurre gran parte de su día desarrollando diversas tareas entrevista (Entrevista a operadora, 2021).

extensión e investigación, y reflexionando a partir del estrecho vínculo que me une a este espacio desde sus inicios.

### **Cómo surge el trabajo en la CAAC y qué características adquiere**

Todo el trabajo que se realiza en la CAAC “Ángel con amor” ha sido creado y redefinido continuamente por sus propias protagonistas a partir de las necesidades de quienes viven en el barrio Corchito (ex asentamiento), los que, luego, se sumaron a la organización Corriente Clasista y Combativa (CCC) desde principios de los años 2000, transitando un proceso que tuvo distintas etapas de lucha.

Así lo expresa otra de las voces, quizás una de las que tiene mayor antigüedad en la institución, que se sumó en los inicios de su creación, cuando el espacio físico no existía y solo funcionaba un comedor que era solventado a pulmón, el cual contaba con un fueguero ubicado debajo de un toldo de plástico y dos palos, en los márgenes del río Grande: “Mucha gente necesita de la CAAC por eso para mí es, yo le considero un espacio de trabajo” (Entrevista a operadora, 2020).

Podríamos interrogarnos si la afirmación de esta operadora, acerca de la percepción de las actividades que realiza desde esta organización social como trabajo, realmente lo es.

Quiroga (2012) define al trabajo como:

la acción planificada que compromete las capacidades psicofísicas del sujeto; mediante esa acción el hombre [y la mujer] transforma la realidad externa, cumpliendo en ella sus objetivos. El trabajo es una de las formas de la relación sujeto-mundo, relación por la que opera en su contexto y lo modifica según sus necesidades... por el trabajo se satisfacen, en forma directa o indirecta, las que hacen a la conservación de la vida...vincula al sujeto con el mundo en tanto el trabajo es apropiación de lo real, en tanto es aprendizaje (24).

La creación del trabajo en función de las necesidades o de la demanda de la población, como lo nombran las operadoras de la CAAC, desde sus orígenes, está en permanente tensión debido a la necesidad de reconocimiento del mismo por parte del Estado. Una parte del trabajo que

allí se realiza es pagado con diferentes planes sociales, que no establecen, en su normativa, qué tarea tienen que desarrollar o no se establece la contraprestación porque es entendido como una ayuda social; sin embargo, desde la organización y particularmente en el barrio Corchito, siempre hubo un posicionamiento y una práctica de contraprestación y de trabajo, como un primer escalón para poder acceder al trabajo genuino.

El reconocimiento del trabajo realizado y la generación de trabajo genuino son demandas que, hace más de veinte años, llevan adelante las personas y la organización social que las nuclea, la CCC. Esta organización estuvo centrada, a finales de la década de 1990, en la necesidad de resolver el acceso al trabajo, en un contexto en que enormes sectores de la población habían quedado desocupados a partir de las políticas neoliberales, de ajuste y privatizaciones. Es así que, con una organización incipiente en Jujuy a fines del año 2000, como producto de esa lucha, la CCC consigue cinco planes sociales, para el barrio Corchito.

A partir de allí, se va dando un proceso de resignificación del trabajo, orientándolo a la resolución de necesidades colectivas del barrio, aunque manteniendo condiciones de extrema precariedad. Como parte de este proceso otro momento se inicia, como mencionan De La Vega, Reynoso, Ríos y Venega (2020: 6):

(...) con el financiamiento de Comedor a fines de 2002, a través de un programa alimentario con financiamiento<sup>19</sup> de FOPAR (Fondo Participativo de Inversión Social). Esto implicó asumir un trabajo sostenido para brindar desayuno y almuerzo, de lunes a viernes, a 108 comensales, la mayoría niños y niñas, aunque también asistían ancianos y embarazadas. Requirió el aprendizaje de nuevas prácticas como la programación de menú de manera anticipada para todo un mes, el registro diario de comensales y seguimiento, la confección de planillas, la realización de reuniones de padres y madres, el trabajo en red con otros seis Comedores de la CCC situados en diferentes barrios de la ciudad.

---

19- Hay que aclarar que este financiamiento otorgado por el PNUD (ex FOPAR) continúa en la actualidad y se ha ampliado, pero solo incluye mercadería, no salarios.



Inicios del comedor “Ángel con amor”, año 2001, cuando cocinaban en un fueguero al costado del río.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

En la Argentina, existen numerosas experiencias de movimientos sociales con base territorial y organización colectiva, en las que la autogestión comunitaria genera la resignificación de la noción de trabajo. Decimos esto porque, en el orden histórico social vigente, predomina el carácter enajenante, alienante del trabajo, ya que el sujeto está despojado de sus instrumentos de trabajo, del capital y vende su fuerza de trabajo; sus capacidades creativas se anulan y no le es posible apropiarse de su trabajo y verse reflejado en él (Quiroga, 2012: 26).

La lucha del movimiento de desocupados por trabajo ha permitido recuperar, para algunos sectores de este movimiento tan diverso, el acceso al trabajo, aunque todavía en condiciones de precariedad. A su vez, en el caso que aquí nos ocupa, lo ha resignificado. Principalmente, porque ha recuperado, rescatado el lugar como trabajadoras/es, que construyen espacios, como lo es la CAAC “Ángel con amor”, donde se aprende el trabajo, se transmiten los saberes populares y profesionales, se establecen hábitos y horarios.

Además, en el caso de la CAAC, esa resignificación está vinculada a la diversificación de tareas surgidas de proyectos colectivos, a partir del registro consciente de las necesidades, junto a la plasticidad para reestructurar permanentemente el trabajo en función de los emergentes: el hacer para otros y otras.

Todo esto genera que la creatividad se configure como un rasgo distintivo del trabajo en la CAAC. Ana Quiroga (2012: 24) define al trabajo creativo como:

Libremente planificado, transformante, es posible reconocerse en el producto. El producto del trabajo, el objeto, es el resultado de nuestra modalidad de abordar y operar sobre la realidad(...) síntesis de nuestra acción planificada y consciente, nos devuelve una imagen de nosotros mismos. Nos refleja, nos dice, desde su objetividad, quiénes y cómo somos(...) nos confirma en nuestra existencia, en nuestras capacidades.

El efecto que produce en la subjetividad, el trabajo con estas características, en medio de tanta vulnerabilidad, nos lleva a reflexionar acerca de la importancia que tienen estos procesos en la promoción de la salud, evidenciando que la salud se construye colectivamente. También nos lleva a interrogarnos acerca del rol que ocupa el trabajo como valor refugio, especialmente cuando la familia está desmembrada y no puede cumplir esa función otorgada socialmente.

### **La colectivización de las tareas de cuidado<sup>20</sup>**

Otra característica destacada que tienen en común muchas de las experiencias comunitarias construidas desde las organizaciones

---

20- Entiendo la colectivización de las tareas de cuidado como la socialización del trabajo doméstico. Trabajo que en nuestra sociedad es invisibilizado, asignado históricamente a las mujeres y confinado al ámbito familiar. Una de las más importantes experiencias de socialización del trabajo doméstico se realizó en la Revolución Cultural Proletaria China y fue protagonizada por millones de mujeres. Esta experiencia fue narrada y descrita por Claudie Broyelle en su libro *La mitad del cielo. El movimiento de liberación de las mujeres en China*, del año 1981 .

territoriales está referida al tipo de tareas y servicios que se realizan. En los últimos años, han comenzado a ser analizadas desde las producciones académicas en las que se han incorporado los estudios de género, realizando un importante aporte al mostrar otras dimensiones de estos procesos, en los que la participación de las mujeres es una variable fundamental en la organización interna, entre otros aspectos significativos (Zibecchi, 2020).

En la experiencia que aquí indagamos observamos que, si bien es una institución impulsada por una organización social, el trabajo que se realiza y los servicios que se brindan no se restringen solo a quienes pertenecen a esa organización, sino que son destinados a la comunidad en general, especialmente a la población del territorio donde está inserta. La CAAC “Ángel con amor” es una institución impulsada desde abajo, con anclaje barrial y un fuerte impulso colectivizante.

Para conocer las dimensiones de la tarea que se desarrolla en la CAAC, en términos cuantitativos, compartimos el siguiente cuadro.

Servicios que brindan	Beneficiarios
Alimentario: Desayuno y almuerzo (de lunes a viernes). Merienda y cena (eventualmente)	400 personas por día (principalmente niñeces y adultos mayores)
Formativo: Talleres de oficios, arte, deporte, terminalidad de la primaria, guardería.	300 personas por semana (todas las edades, principalmente jóvenes)
Atención salud mental: Destinado a usuarios con consumo/ adicciones a la droga y al alcohol	100 jóvenes por mes
Atención de salud mental: Por demanda espontánea de la comunidad en general, en articulación institucional con escuela, CAPS, Sec. de niñez, Tribunales, etc.	80 personas por mes

Salud sexual, reproductiva y no reproductiva: Derivaciones y articulación para atención (CAPS Santa Rita, CAPS San Francisco) Programa de Prevención del Cáncer de cuello uterino.	200 mujeres y personas trans por mes.
--	---------------------------------------

El trabajo de la CAAC

Fuente: Elaboración propia, con base en entrevistas realizadas a operadoras de la CAAC, en marzo de 2022.

Si observamos el cuadro podemos ver que en este espacio se desarrollan, de manera comunitaria, las llamadas tareas de cuidado<sup>21</sup>, es decir, la alimentación, la formación y educación, la asistencia, los cuidados de la salud integral y la contención emocional, con todo lo que ello implica, en las niñas, adultos mayores y jóvenes que, en su mayoría, viven en el barrio Corchito y en la zona del distrito oeste de la ciudad.

Cada uno de los servicios que se mencionan en esta tabla implican una enorme cantidad de tareas, horarios establecidos y una organización diaria para llevar a cabo los objetivos planificados. Aunque, como sostiene Anderson (2010: 68), “los cuidados son imaginados como una actividad liviana, poco exigente, y los espacios donde se realizan los cuidados son naturalizados de tal modo que se hacen resistentes a la investigación y la reflexión crítica”. Esto tiene que ver con que son tareas invisibilizadas y desvalorizadas socialmente, como lo es todo el trabajo que está enmarcado dentro de las tareas reproductivas. Incluso son tareas romantizadas, que se resuelven individualmente, en el seno de cada familia y que, generalmente, no se las considera trabajo.

---

21-“Siguiendo los aportes de Zibecchi, podemos señalar que el cuidado es un término complejo y polisémico. Sin embargo, existen ciertos acuerdos que definen al cuidado como un conjunto de actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas e imprescindibles para la existencia y mantenimiento cotidiano de las personas. Incluye el cuidado directo de otras personas, la provisión de las precondiciones en que se realiza el cuidado y la gestión del cuidado” (De La Vega, Reynoso, Ríos y Venega, 2020).



Guardería “Ángel con amor”, año 2014.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

La categoría tareas de cuidado comenzó a tomar vuelo hace unos años, ampliando el enfoque de las tareas que se realizan sólo en el ámbito doméstico y convirtiéndola en una categoría política que tiene la intencionalidad de reconocer, redistribuir y remunerar las tareas de cuidado. Por eso, en el último tiempo se ha comenzado a medir en términos económicos la productividad de este trabajo que antes estaba reservado al ámbito doméstico y que, aún hoy, sigue siendo delegado a las mujeres a partir de la división sexual del trabajo<sup>22</sup>. Esta división histórica social es, también, la que asigna las tareas productivas a los varones, poniendo mayores obstáculos a las mujeres para acceder a

---

22- Según un informe de la Dirección de Economía, Igualdad y Género del año 2020, las tareas domésticas y de cuidado consideradas como un todo son la actividad que más aporta a la economía, representando un 16%, seguido por la industria con un 13%.

estos ámbitos y es una de las bases principales sobre las que se asienta el sistema patriarcal.

La división sexual del trabajo se reproduce en el interior de cada hogar<sup>23</sup>, pero también la organización desigual de las tareas de cuidado está institucionalizada desde el Estado mediante sus políticas, por acción u omisión. Esto también se refleja en la baja remuneración que se establece para quienes trabajan en el ámbito de la salud y la educación, que mayormente son oficios y profesiones que ejercen las mujeres<sup>24</sup>.

La estructura organizacional de la división sexual del trabajo también se refleja y se reproduce en las organizaciones comunitarias, incluso cuando son autogestionadas. Por eso no es casual, que el comedor y, posteriormente, la CAAC “Ángel con amor”, desde su fundación hasta la actualidad, sean llevados adelante íntegramente por mujeres. El núcleo fundador y su líder, Mónica Coria, quien falleció en el año 2020, fueron madres del barrio Corchito que se organizaron, primero para que las dejen tener un lote propio en el asentamiento siendo madres solteras, luego para darles de comer a sus hijos en la copa de leche y el comedor; y, junto con esto, para luchar por un trabajo genuino que también les permita resolver las necesidades diarias. Más tarde, también se organizaron para abordar y tomar en sus propias manos distintas necesidades vinculadas a la salud, y dentro de ellas una de las problemáticas sociales más complejas y acuciantes como lo es el consumo problemático, especialmente de droga y alcohol, que destruye la vida de las familias.

Es interesante analizar la experiencia del trabajo comunitario en la CAAC, también desde esta perspectiva de la colectivización de las tareas

---

23- Datos del INDEC (2014) que se desprenden de la Encuesta sobre Trabajo No Remunerado y Uso del Tiempo muestran que las mujeres en la Argentina ocupan un promedio de tres horas por día más que los varones realizando tareas domésticas.

24- El Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial, DGEyEL, MTEySS en base al EPH INDEC. 1er. Trim. 2017, registra que del rubro “Enseñanza” participan un 73,6% de mujeres y un 26,4% de varones; y en el rubro “Salud” participan un 71,2% de mujeres y 28,8% de varones.

de cuidado, lo que nos interpela sobre la ruptura entre lo privado (las tareas que se le asignan a la familia) y lo público.

Si bien, es una experiencia de organización social que surge como una forma de resolver el sostenimiento de la vida, la subsistencia y la resolución de necesidades básicas, el camino de la colectivización, no es el único camino posible cuando hay pobreza y necesidades básicas sin resolver. Por el contrario, en un sistema que promueve el individualismo como salida, el “sálvese quien pueda” se da de manera frecuente con consecuencias nefastas. Pero en la experiencia que analizamos, la organización colectiva y la resignificación/apropiación del trabajo fueron la manera, y tal vez la mejor manera, de acceder a derechos fundamentales como la alimentación, la educación, la salud y el trabajo.

Por otro lado, la ruptura de lo público y lo privado tiene consecuencias no sólo en la organización social del trabajo, sino también en el plano subjetivo, en la configuración de la identidad. Marca un punto de inflexión en las trayectorias de vida de las mujeres que salieron de su casa para pasar a organizar y a trabajar en la comunidad, siendo protagonistas de un proyecto colectivo mucho más amplio. Carla Zibecchi (2020: 388) lo analiza desde la politicidad, porque:

Se ubica en la posibilidad siempre abierta y contingente de inscribir una experiencia vivida y percibida como individual (cuidar de hijos, cuidar de otros en el espacio de lo doméstico) en un proyecto colectivo mayor. De este modo, existe un conjunto de factores que de manera convergente habilitan la inscripción de ciertos acontecimientos de la vida privada y personal en un proyecto público y colectivo.

Esto modifica las dinámicas familiares y genera un espacio para que estas mujeres salgan al ámbito público/político, organizándose y tomando otros roles y responsabilidades (coordinadoras, operadoras, encargadas, dirigentes políticos y sociales), lo que también afianza el sentido de pertenencia y produce un enorme aprendizaje personal.

## ¿Planes sociales o trabajo? ¿Quién subsidia a quién?

Un debate actual en los medios de comunicación y en la sociedad en general se produce en torno a relacionar a las organizaciones sociales con la vagancia y a ubicarlas en las antípodas del trabajo. Transcribo a continuación algunas voces que postulan estas ideas desde medios de comunicación con alcance nacional:

La gente que cobra planes tiene que estar trabajando, que para eso le estamos pagando todos los que tenemos la suerte de tener trabajo. Estamos pagando impuestos para que el Estado cumpla con la obligación de asistir, pero la obligación de asistir es a cambio de trabajo, en cambio de una prestación, no es un regalo (Antonio Laje<sup>25</sup>, *Buenos días América*, abril de 2022).

Los planes sociales ya no dan ningún resultado... hay que sacarlos para que la gente pueda volver a pensar que su salida es el empleo, el trabajo, el estudio, y no un plan (Patricia Bullrich<sup>26</sup>, *Cadena CNN*, abril de 2022).

Estas afirmaciones contrastan con la realidad que aquí describimos, ocultando, no sólo que el origen de los planes sociales es producto de la lucha por trabajo genuino, sino también que desde el trabajo de muchas organizaciones sociales se resuelve una importante cantidad de servicios sociales. Particularmente, el equipo coordinador de la CAAC plantea la necesidad de trabajo genuino, y de reforzar o crear una cultura del trabajo desde la propia organización.

---

25- Periodista de medios de comunicación radiales y televisivos de alcance masivo.

26- Exministra de trabajo, exministra de Seguridad en dos períodos, diputada mandato cumplido en dos períodos, entre otros cargos gubernamentales.



Personal de cocina en las instalaciones ampliadas de la CAAC “Ángel con amor”, con el esfuerzo propio, año 2022.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

Si tomamos cualitativamente el impacto social que tiene, en cientos de familias, el trabajo realizado por la CAAC “Ángel con amor” en las áreas de asistencia social, salud y educación, que está expresado cuantitativamente en el cuadro, nos surgen las siguientes preguntas: ¿El Estado subsidia a los sectores empobrecidos o el trabajo precarizado subsidia la labor que debería garantizar el Estado? ¿El plan social es también una de las maneras que encontró el Estado de precarizar aún más el trabajo asalariado?

El rol que ejerce el Estado en relación a estos espacios comunitarios merece un análisis profundo, que no podrá abordarse en este artículo, pero sí se puede resaltar que, si bien son espacios autónomos creados a fuerza de lucha y organización propia, es el Estado quien emplea por medio de diversos programas sociales y empleo precarizado a las/los trabajadoras/es.

A continuación detallamos los puestos de trabajo que funcionan en la CAAC, donde se distinguen las diferentes figuras por las cuales

alrededor de 200 personas realizan una contraprestación, garantizando los servicios comunitarios y las actividades diarias descritas en el cuadro 1.

### **Puestos de trabajo que funcionan en la CAAC “Ángel con amor”**

- Capacitador/a Comunitario/a<sup>27</sup>
  - Repartición: SUCEPPI (provincial).
  - Cantidad de personas: 7.
  - Tareas y roles: Coordinación general y coordinación de áreas y talleres. Cantidad de horas pagadas: 12 hs.
  - Horas trabajadas<sup>28</sup>: 60 hs, 44 hs, 40 hs, 34 hs, 28 hs.
  - Remuneración mensual: \$16.000.
  - Obra social, salario familiar: sí.
  - Duración del contrato: Se renueva cada 10 meses (los dos meses de vacaciones solo cobran proporcional).
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2004, CCC Jujuy.
  
- Instructores/as
  - Repartición: Ministerio de Educación, Secretaría de Educación no Formal (provincial).
  - Cantidad de personas: 4.
  - Tareas y roles: Coordinación general y coordinación de áreas y talleres.
  - Horas pagadas: 15 hs. cátedra.

---

27- La figura de los capacitadores comunitarios fue creada desde el Ministerio de Educación de la provincia en el año 2004, a partir de la lucha de la CCC por el reconocimiento y la remuneración principalmente a trabajadoras de los comedores. En el año 2020, durante la pandemia, mediante un decreto pasaron a estar bajo la dependencia de un nuevo organismo gubernamental denominado Secretaría de Unidad Coordinadora y Ejecutora de Planes y Programas Interministeriales (SUCEPPI), que cumple una función similar a la que cumplía la Gerencia de Empleo en los años 2000.

28- La cantidad de horas varía dependiendo de las responsabilidades, pero en todos los casos supera lo establecido.

- Horas trabajadas: 40 hs.
  - Remuneración mensual: \$31.000.
  - Obra social, salario familiar: sí.
  - Duración del contrato: Tiene continuidad.
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2004/ 2014<sup>29</sup>, CCC Jujuy.
- CAAC<sup>30</sup>
    - Repartición: SEDRONAR.
    - Cantidad de personas: 11.
    - Tareas y roles: Coordinadoras/Operadoras. Atención a usuarios con consumo problemático.
    - Remuneración mensual: entre \$6.000 y \$13.000.
    - Obra social, salario familiar: no.
    - Duración del contrato: programa.
    - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2017, Ni Un Pibe Menos por la Droga, Cayetanos.
- CAAC
    - Repartición: SEDRONAR.
    - Cantidad de personas: 4.
    - Tareas y roles: profesionales (psicólogas, trabajador social, psicopedagoga).

---

29- En el año 2014, a partir de una lucha de ATE junto con el Frente Estatal, se lograron mejoras de reconocimiento laboral, como el pase a planta permanente de muchos de sus afiliados, y también se logró que los capacitadores comunitarios pasaran a la figura de “Instructor”.

30- Este programa financia actividades y personal para la atención y acompañamiento de personas con consumo problemático. Los montos destinados al personal se pagan por medio del monotributo y los montos los fija cada CAAC. En el caso de la CAAC “Ángel con amor” el criterio se fija por productividad, no por horas trabajadas y representa un monto adicional para el grupo que coordina la CAAC, que son, instructoras o capacitadoras comunitarias. Ese monto es de \$6.000 a \$13.000.

- Atención a usuarios: adicciones, atención en general.
  - Horas reales trabajadas: 12 hs.
  - Remuneración mensual: entre \$15.000 y \$30.000.
  - Obra social, salario familiar: no.
  - Duración del contrato: programa.
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2017, Ni Un Pibe Menos por la Droga, Cayetanos.
- Docente<sup>31</sup>
    - Repartición: Ministerio de Educación (provincial).
    - Cantidad de personas: 1.
    - Tareas y roles: terminalidad de la primaria.
    - Horas pagadas: 20 hs.
    - Horas trabajadas: 20 hs.
    - Remuneración mensual: \$30.000.
    - Obra social, salario familiar: sí.
- Programa Potenciar Trabajo<sup>32</sup>
    - Repartición: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
    - Cantidad de personas: 100.
    - Tareas y roles: trabajo (mantenimiento, trabajo solidario) y formación.
    - Horas pagadas: 20 hs.
    - Horas trabajadas: 20 hs.
    - Remuneración mensual: \$16.000.
    - Obra social, salario fam.: no.
    - Duración del contrato: programa.

---

31- Este cargo no tiene vinculación con la CAAC, su relación se da a través del uso del espacio.

32- Este programa es la continuación del Programa Salario Social Complementario creado durante la presidencia de Mauricio Macri, en el año 2017.

- Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2020 (Pandemia), CCC Nacional, Cayetanos.
- FORTÍN<sup>33</sup> Programa Potenciar Trabajo:
  - Repartición: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
  - Cantidad de personas: 6.
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2020 (Pandemia), CCC Nacional, Cayetanos.
- Programa Potenciar acompañamiento:
  - Repartición: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
  - Cantidad de personas: 59.
  - Tareas y roles: trabajo (mantenimiento, trabajo solidario) y formación.
  - Horas pagadas: 20 hs.
  - Horas trabajadas: 20 hs.
  - Remuneración mensual: \$16.000.
  - Obra social, salario familiar: no.
  - Duración del contrato: 6 meses y continuidad.
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2020 (Pandemia), Ni Un Pibe Menos por la Droga, CCC Nacional, Cayetanos.
- Acompañantes Par:
  - Repartición: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y SEDRONAR.
  - Cantidad de personas: 6.

---

33- El FORTÍN es un proyecto temporal que tiene la figura de cooperativa, mediante el cual, algunas personas que cobran “Potenciar Trabajo”, cobran un suplemento, en este caso de \$5000 hasta que concluya el proyecto.

- Tareas y roles: coordinar y acompañar a un grupo de 10 jóvenes del Programa Potenciar Acompañamiento. trabajo y formación.
  - Horas pagadas: 40 hs.
  - Horas trabajadas: 40 hs.
  - Remuneración mensual: \$34.000<sup>34</sup>.
  - Obra social, salario familiar: no.
  - Duración del contrato: programa.
  - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2020 (Pandemia), Ni Un Pibe Menos por la Droga, CCC Nacional, Cayetanos.
- Programa Plan Joven (Potenciar joven): 18 a 24 años.
    - Repartición: Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y SEDRONAR.
    - Cantidad de personas: 6.
    - Tareas y roles: trabajo y formación.
    - Horas pagadas: 20 hs.
    - Horas trabajadas: 20 hs.
    - Remuneración mensual: \$16.000
    - Obra social, salario familiar: no.
    - Duración del contrato: programa.
    - Año de creación y movimiento desde donde se logró el puesto de trabajo: 2021, Ni Un Pibe Menos por la Droga, CCC Nacional, Cayetanos.

En el detalle de los puestos de trabajo, describimos una heterogeneidad de contratos laborales y contraprestaciones que, independientemente de las tareas, antigüedad, especialización y horas trabajadas, tienen en común la precariedad y los ingresos por debajo de los niveles de indigencia, inferiores a la remuneración, que

---

<sup>34</sup>- Este monto es la suma del Programa Potenciar Acompañamiento más un adicional. Son referentes pares.

se percibe por las mismas tareas en el empleo formal, a pesar de que, como desarrollamos más arriba, son las tareas menos remuneradas. Esto evidencia que la desigualdad en la remuneración y el reconocimiento de las tareas sociales de cuidado se ve agudizada en el ámbito comunitario.

Como afirma Zibecchi (2022: 380), el traslado de las tareas de cuidado del espacio privado al público también es paradójal en relación a la carga de trabajo que siguen sosteniendo las mujeres, ya que, por un lado, la organización y la lucha de estas organizaciones sociales ha amortiguado los efectos de las políticas de ajuste, y la desigualdad estructural, pero el proceso también está signado por la delegación de responsabilidades del Estado hacia las mujeres de los sectores populares, en las que se sobrecarga el trabajo, convirtiéndose en una variable de ajuste, lo que se agudizó aún más en la pandemia.

Pero, a su vez, estos procesos en el ámbito comunitario, al abrir paso a la colectivización de las tareas de cuidado, generan mejores condiciones a las mujeres en su lucha por la igualdad y contra la opresión de género, sobre todo en los sectores populares; mostrando que el terreno de la reproducción social no es privativo de la familia, sino que, por el contrario, es necesario que existan políticas públicas que reconozcan este trabajo, lo remuneren y redistribuyan, también en el ámbito comunitario.

La experiencia de las trabajadoras de la CAAC “Ángel con amor” nos muestra una enorme labor transformadora a partir de la lucha de más de dos décadas por trabajo genuino; una lucha en la que reconocerse como clase trabajadora, que no se resigna en esta pelea, ha sido siempre una brújula en el proceso.

A su vez, es una rica experiencia de colectivización de las tareas de cuidado, mediante la reconstrucción del tejido social y la promoción de la participación y el protagonismo para la resolución de las necesidades; es decir, en los términos de la psicología social, una adaptación activa a la realidad, que lleva el legado y el sello imborrable, en cada acción que se lleva a cabo, de la querida Mónica Coria.

La CAAC “Ángel con amor” es, sin dudas, “una casa de trabajo”, en donde el trabajo ha transformado a esas mujeres, quienes a su vez han transformado el trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

Anderson, J. (2010). *La organización social de los cuidados y vulneración de derechos en Perú*. Santo Domingo: ONU Mujeres.

Broyelle, C. (1975/1981). *La mitad del cielo. El movimiento de liberación de las mujeres en China* (6ta edición). Buenos Aires: Ediciones Centenario.

De La Vega, L.; Reynoso, M.; Ríos, N. y Venega, C. (2020). *Procesos colectivos protagonizados por mujeres, en clave territorial. Análisis de una experiencia en San Salvador de Jujuy*. Ponencia presentada en “Primer simposio sobre géneros y política social: Estado, economía y sociedad en época de cambios”. Facultad de Ciencias de la Salud y Servicio Social, Universidad Nacional de Mar del Plata.

----- (2021). *Experiencias territoriales de producción de cuidado en el noroeste argentino: un debate en clave territorial sobre las economías alternativas*. Ponencia presentada en “Congreso Nacional de Economía Social y Solidaria (CECOSS)”. Universidad Católica de Maule, Chile.

Esquivel, V. (2015). “El cuidado: de concepto analítico a agenda política”. *Revista Nueva Sociedad*, 256, 63-74. Buenos Aires. Argentina.

Ministerio de Economía. Dirección de Economía, Igualdad y Género. (2020). *Los cuidados, un sector económico estratégico. Medición del aporte del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado al Producto Interno Bruto*. (Informe) Edición Institucional.

Ministerio de Trabajo Empleo y Seguridad Social. Dirección de Equidad de Género e Igualdad de Oportunidad en el Trabajo. (2017). *Las mujeres en el mundo del trabajo*. Argentina: Edición Institucional.

Quiroga, A. (2012). *Crítica de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Zibecchi, C. (2022). “¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados”. *Revista de Estudios de Género La Ventana*, vol. VI, 55, 270-400. Universidad de Guadalajara.

## MUJERES E IDENTIDAD LABORAL EN LA CAAC: CONSTRUYENDO SENTIDOS EN TORNO AL TRABAJO

Ana Carolina Adi Barrionuevo

### **Aproximándonos a una propuesta para estudiar la identidad laboral**

En la provincia de Jujuy, como en otros lugares, las mujeres de sectores populares así como sus organizaciones fueron históricamente estigmatizadas o invisibilizadas, especialmente cuando se las relaciona al mundo del trabajo. De igual modo, la implementación de políticas neoliberales y la reorganización del capitalismo durante las últimas décadas se expresaron en el ataque a los colectivos de trabajo y a las identidades y culturas laborales que incorporan, en sus referentes ideológicos, a la lucha de clases.

En este sentido, el presente artículo busca comprender el proceso de construcción de la identidad laboral de un grupo de mujeres, las operadoras de la CAAC<sup>35</sup>, y de los diferentes sentidos y representaciones que colectivamente construyen en torno a sus propias prácticas de trabajo<sup>36</sup> en el marco específico de su participación comunitaria en una organización social. De este modo, se intentará contribuir a visibilizar y reivindicar el accionar transformador y el profundo compromiso con la tarea política, social y cultural asumido por ellas<sup>37</sup>.

---

35- Como han sido definidas por SEDRONAR (actualmente Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina), pero también como ellas mismas se definen, en relación a sus prácticas de trabajo.

36- Entendidas como un conjunto de conocimientos, actividades, tareas, valores y actitudes que se desarrollan en un ámbito particular de trabajo.

37- Se trata de una organización socio-territorial, que juega un importante rol en el ámbito comunitario por ser espacio de prácticas políticas que interpelan el orden social

Para ello, y en la búsqueda de una metodología decolonizante que permitiera realizar una deconstrucción crítica de las relaciones y los procesos de construcción de conocimiento que se generan en el campo durante la investigación, asumo una perspectiva etnográfica. Entiendo que dicha tarea requiere, en primera instancia, la recuperación y el reconocimiento de lo que dicen, hacen, piensan y sienten las mujeres que conforman el grupo fundacional de la CAAC, para ponerlo en diálogo con algunas nociones que componen la temática del trabajo y las identidades laborales, tales como, salario, producción-reproducción, trabajo, cuidado, remuneración, empleo.

Para ello, recurrí a los aportes de la perspectiva decolonial (Quijano, 2014; Costa y Raya, 2020) y del feminismo<sup>38</sup> (Scott, 1990; Gaviria, 2010; Sosa, 2019) intentando articular procesos de resignificación-recomposición del trabajo con las prácticas sociales concretas y con las experiencias vividas por estas trabajadoras en su contexto inmediato. La etnografía contribuye también al análisis, posicionando una mirada situada para conocer y explicar, desde lo contextual, las prácticas y las experiencias vividas por las operadoras en su labor cotidiana, como así también las diferentes lógicas y los sentidos que enmarcan su trabajo.

Por otro lado, resultó central para el presente estudio el debate con colegas de otras disciplinas sociales desarrollado en el marco del proyecto de investigación, respecto de la producción de subjetividades y de resistencias, así como sobre las potencialidades que emergen con la capacidad crítica y organizativa de estas mujeres en contextos adversos de desocupación, vulneración y empleo precario.

---

existente, aunque no por ello deja de estar atravesada por el mismo, ya que la CAAC es fundamentalmente un espacio de resolución de necesidades, de urgencias, y gran parte de los recursos para afrontarlas provienen del Estado, desde diferentes líneas de programas sociales (Ríos, Alarcón y Adi Barrionuevo, 2019).

38- Dichas perspectivas han enriquecido sobremanera los estudios del trabajo en Latinoamérica, resemantizando conceptos clásicos y creando un nuevo espectro de categorías analíticas que posibilitan otras visibilizaciones y otras construcciones de sentidos.

**“¿Por qué digo que no trabajo, si voy a trabajar?”<sup>39</sup>**

### **Un concepto en disputa**

De las entrevistas realizadas a las operadoras, se puede inferir la coexistencia de diferentes sentidos y concepciones del trabajo. Esto se torna evidente en varias frases y reflexiones hechas por las operadoras, como la que se cita en el subtítulo.

Por un lado, identifican lo que hacen como trabajo, porque implica el cumplimiento obligatorio de un tiempo estipulado -por ejemplo, los turnos de las guardias-, de ciertas actividades en un espacio determinado -como la elaboración del menú diario en la cocina-, un gasto de energía y la percepción de una remuneración; todos elementos que podríamos identificar con la conceptualización clásica del trabajo<sup>40</sup>. También señalan, con igual claridad, la realización de prácticas de trabajo reproductivo -alimentación, educación, formación, etc.-, de tareas de cuidado -acompañamiento, sostén y contención afectiva, prevención, etc.-, y lo que podríamos denominar tareas de reproducción de la vida social: celebraciones, festejos, encuentros colectivos, prácticas culturales, etc.; todos elementos vinculados a una concepción más amplia del trabajo<sup>41</sup>.

---

39- La expresión es de una entrevista realizada en 2021 a una operadora de la CAAC.

40- Conceptualización propia de la sociología del trabajo y también en la economía, que consideraba que el prototipo de trabajo era el industrial. El trabajo clásico, además de productos físico materiales, implicaba, en la fábrica, la definición del tiempo (jornada de trabajo) y espacio (las paredes de la fábrica) en los cuales se producía, claramente diferenciados del tiempo y espacio de la reproducción de la fuerza de trabajo en la familia o el tiempo libre. Se trata de trabajo maquinizado y asalariado al mando del capital (relación entre dos partes, capital y trabajo). Sobre esta base se erigió la mayoría de los conceptos de la sociología del trabajo, del derecho laboral, de la economía, de las relaciones industriales. Para mayor profundidad en el tema ver Toledo de la Garza: “¿Qué es el Trabajo no Clásico?”, disponible en: <http://www2.izt.uam.mx/sotraem/Documentos/TrabajoNoClasico.pdf>.

41- Resulta importante señalar que la categoría trabajo, como todas las categorías de las ciencias sociales, tiene un carácter histórico, su significado ha sido construido y transformado a lo largo del tiempo, ligado a las relaciones de lucha y poder entre distintos grupos sociales.

Dichas tareas y actividades parecen constituir una parte fundamental en la construcción de la identidad colectiva de las operadoras. Ejemplo de esto es lo que les generó la participación en la planificación y ejecución del Mural<sup>42</sup> de la CAAC, como homenaje a las promotoras de género. Así lo refleja un testimonio: “es reflejarse en ese mural (...) La institución ha conseguido un reconocimiento. El trabajo invisibilizado va a estar en ese mural” (Testimonio de operadora registrado en observación, noviembre de 2020).

Tanto en las entrevistas como en algunas observaciones participantes realizadas en el espacio de la CAAC, emerge el sentido del trabajo vinculado a las actividades celebrativas y colectivas: las tareas de planificación, organización y realización de los múltiples eventos festivos, como aniversarios, conmemoraciones, celebraciones del día del niño, día del trabajador, pachamama, día de los difuntos, entre otros; y de las tareas y actividades desarrolladas en cada uno de ellos -comidas, concursos, números artísticos, musicalización, confección de adornos, souvenirs y cotillón, etc.-, se asumen como parte del trabajo. Como señala una operadora en su entrevista: “cada cosa que hacemos acá es trabajo, todo es trabajo” (Entrevista a operadora, 2021).



Actividad barrial de la Comisión de mujeres de la CAAC.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”.

---

42- Concretado por un proyecto de Fundación Siglo XXI, institución con la cual realizan tareas articuladamente.

Siguiendo estas consideraciones, se puede señalar que, el concepto clásico de trabajo revela límites para comprender algunas configuraciones laborales en nuestros contextos locales -frecuentemente caracterizados como periféricos, dependientes, subdesarrollados-, las cuales sobrepasan la relación salarial y los rasgos distintivos del mundo industrial, como queda señalado por la interpretación que realizan las propias operadoras de la CAAC respecto de lo que hacen y producen cotidianamente: “(...) acá yo encuentro todo, encuentro contención, acompañamiento (...) la unidad de mis compañeras” (Entrevista a operadora, 2021).

En este sentido, considero que las perspectivas decolonial y feminista, como también las propias organizaciones sociales, pueden aportar -desde sus particulares enfoques y herramientas- a la comprensión de realidades otras, diferentes a las clásicamente europeas, industriales, modernas, y contrarrestar -disputar- la perspectiva hegemónica sobre el trabajo, que opacó el análisis de configuraciones productivas denostadas, con cierta violencia epistémica, al ser clasificadas o ubicadas en el cajón de los otros trabajos. Como señala Scott (1990) respecto del trabajo doméstico:

(...) durante el siglo XIX europeo surgió y se consolidó la idea de la separación entre familia y trabajo, entre producción y reproducción, estrechamente ligada a una concepción de la mujer y la feminidad en el marco de la nueva ideología de la domesticidad. Con ello se inaugura en el viejo continente la conversión del trabajo doméstico en disposición innata, propia del sexo femenino por prescripción de la naturaleza, excluyéndolo de la economía y de las estadísticas nacionales (39).

Otro aspecto emergente tiene que ver con la finalidad del trabajo colectivo, según queda señalado en las descripciones y definiciones que aportaron las operadoras durante la investigación. El trabajar con los otros y para los otros forma parte de la disputa por el sentido; pues en su propia experiencia, la vocación de servicio y las actividades de cuidado se confrontan con un proceso de mercantilización creciente, en el que la

deshumanización, la búsqueda de la eficiencia y de la rentabilidad dan fuerza a interpretaciones mecanicistas sobre los procesos de trabajo, dejando de lado otros aspectos fundamentales como el afectivo, el crecimiento solidario y el aprendizaje colectivo.

Resumir en un par de párrafos la gran cantidad de actividades, tareas de atención, asistencia y prácticas de trabajo que se desarrollan en la CAAC resulta prácticamente imposible. De forma sintética, podría decirse que constituye un ejemplo local de autogestión comunitaria<sup>43</sup>, que supo articular un amplio repertorio de saberes y experiencias con una fuerte base territorial en el barrio -aunque con proyección e influencia en otros espacios-, pero sobre todo con una gran eficacia en términos de organización colectiva del trabajo. Conformó un espacio laboral<sup>44</sup> y de prácticas formativas en el cuidado y la asistencia a niños/as, adolescentes y adultos mayores en diversas situaciones de vulneración.

En sus inicios, la CAAC constituyó una experiencia piloto de SEDRONAR, y fue inaugurada en 2017, para atender a jóvenes en situación de consumo problemático del barrio Corchito<sup>45</sup>. Las mujeres del núcleo fundacional de la CAAC diseñaron y construyeron un

43- Entendida desde un enfoque integral de la vida en sociedad, que no solo se refiere a organizar democrática o participativamente el lugar de trabajo, sino que se extiende a todas las dimensiones de la vida económica y social en comunidad.

44- Se refiere al espacio o ambiente social donde las personas realizan sus tareas y labores; este espacio de trabajo está compuesto por las relaciones, herramientas y recursos que ellas utilizan.

45- Como se señala en el proyecto “Procesos de participación popular y de construcción de subjetividad. Análisis de la experiencia: Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario “Ángel con amor”, del barrio San Francisco de Álava de San Salvador de Jujuy”, aunque en el mapa de la ciudad figura como parte del barrio San Francisco de Álava, el barrio popular “Corchito” ha sido designado así por sus pobladores. Se encuentra ubicado en uno de los márgenes del río Grande y sus inicios se remontan al año 1989 cuando un grupo de familias migrantes rurales -de Puna y Quebrada-, se asientan en este espacio urbano que se utilizaba como depósito de residuos. Se constituye por familias extensas, cuyas historias están caracterizadas por la pobreza intergeneracional, una de las principales causas de vulneración, pero paradójicamente de construcción sostenida de respuestas sociales ante las problemáticas.

espacio al que asisten en la actualidad 270 usuarios y usuarias<sup>46</sup> con problemáticas graves, siendo el consumo problemático uno de los más relevantes. Se realiza un proceso de acompañamiento ante el consumo, pero también ante otras problemáticas. Además, trabajan con niños y abuelos, con los que realizan tareas en promoción de salud y prevención de enfermedades. Dentro de los servicios<sup>47</sup> que se brindan podemos mencionar: alimentación, actividades recreativas y deportivas, formativas y de capacitación en oficios, terminalidad educativa y apoyo a la escolarización primaria, secundaria, y acceso a la Universidad, atención en salud mental y salud sexual integral.

**CLASES DE APOYO**

DE LUNES A SÁBADO

9:00 a 11:00hs.	15:00 a 17:00hs.	19:00 a 21:00hs.
• <i>Primario</i> • <i>Secundario</i>	• <i>Inglés</i> • <i>Psicología</i> • <i>Primaria</i>	• <i>Matemática</i> • <i>Física</i> • <i>Química</i> • <i>Secundario</i> • <i>Terciario</i>
	<b>SÁBADO</b>	
	9:00 a 12hs.	
	15:00 a 19:00hs.	
	• <i>Matemática</i> • <i>Física</i> • <i>Química</i> • <i>Primario</i> • <i>Secundario</i> • <i>Terciario</i>	

¡¡TE ESPERAMOS EN LA CAAC!!

NI UN PIPE NI UNA PIBA MENOS DROGA

CAAC ANGEL CON AMOR

CCC CORCHITO

46- Así designan a los jóvenes atendidos. A la información sobre la cantidad mencionada, se accedió por comunicación personal en trabajo de campo.

47- Para ampliar ver el Cuadro 1, en subcapítulo de este mismo libro escrito por Miriam Morales: “Colectivización de las tareas de cuidado y tensiones con el Estado”.

## TALLERES RECREATIVOS 2022

<p><b>FÚTBOL</b>  <b>NIÑOS: 5 A 12 AÑOS.</b>          (L, MIERC Y V)          18:00 A 20:30</p>	<p><b>BOXEO MIXTO</b>  <b>A PARTIR DE 13 AÑOS</b>          (L, MIER Y V)          18 A 20HS</p>
<p><b>REPOSTERÍA KIDS</b>  <b>(MARTES)</b>          15 A 19HS</p>	<p><b>KICK BOXING</b>  <b>5 A 12 AÑOS</b>          (MAR Y J)          18 A 20 HS</p>
<p><b>ESPACIO LÚDICO RECREATIVO</b>          15:30 A 17:30          (M, MIERC Y V)</p>	

¡TE ESPERAMOS!





## CURSOS DE CAPACITACION LABORAL

<p><b>.Repostería</b>  <b>Lun, Mie y Vie</b>  <b>15 a 19 Hrs</b></p> <p><b>.Sublimación</b>  <b>Lun, Mie y Vie</b>  <b>8 a 12 Hrs</b></p>	<p><b>.Primeros auxilios</b>  <b>Lun, Mie y Vie</b>  <b>19 a 21 Hrs</b></p> <p><b>.Operador de PC</b>  <b>Lun, Mar y Mie</b>  <b>15 a 19 Hrs</b></p>
---	--

.Para información e inscripción acercarse a la CAAC Ángel con Amor  
 .Dirección: Avenida Hipólito Yrigoyen, Esquina Lucio Mancilla





Afiches y flyers en los que se publicitan las actividades y servicios brindados por la

CAAC.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”.

## **Redefinir el trabajo: el punto de vista de las operadoras**

Como señalé anteriormente, el concepto clásico del trabajo manifiesta límites analíticos. En este sentido, tanto el feminismo como las organizaciones sociales vienen logrando la reconfiguración de algunas históricas relaciones asimétricas de poder, tanto en el mundo del trabajo remunerado, como en el universo del trabajo reproductivo no remunerado. En términos específicos, el feminismo planteó preguntas sobre cómo las categorías trabajo, empleo, ciudadanía y clase social, fueron creadas mediante significados de género.

Durante la etapa de trabajo de campo se realizaron entrevistas a once operadoras dentro del espacio de la CAAC, para indagar las cuestiones vinculadas al espacio de trabajo, a la organización colectiva para el desarrollo de tareas y actividades, al tipo de remuneración percibida, etc. Esta instancia permitió también relevar el punto de vista y algunas apreciaciones propias de las mujeres jóvenes y mayores (de entre 25 a 55 años), respecto a cómo se sienten y perciben en su trabajo cotidiano.

Al efectuar un análisis de las respuestas, la mayoría coincide con la afirmación de que la CAAC constituye su espacio de trabajo. Señalan “Esto es un trabajo acá, no es un que vengo y cumplo horas y me voy... bueno, ¡esto es un trabajo! porque ellos se están formando para poder, después, ellos capacitar a otros”; “Mucha gente necesita de la CAAC por eso para mí es, yo le considero un espacio de trabajo...hasta los que toman asistencia están trabajando” (Entrevistas a operadoras, 2021).

En sus descripciones también aparecen diferenciados los oficios aprendidos en sus diversas trayectorias laborales dentro de la organización (cocina, repostería), la docencia y otras prácticas ligadas a la formación (capacitaciones, talleres, etc.). Cuando se les pide que definan el sentido de sus tareas y prácticas laborales en la CAAC, se caracteriza al trabajo como un trabajo para otros, porque como dice una operadora: “se atiende necesidades diversas de los usuarios y atendidos” (Entrevista a operadora, 2021).

También se vincula al trabajo con el cumplimiento y distribución de tareas y horarios: “como diría (...) tenemos un horario de entrada, de salida, se realizan diferentes actividades y porque también hay una remuneración” (Entrevista a operadora, 2021).

Al momento de describir en detalle las tareas que realizan, en las respuestas aparece claramente la identificación de roles y tareas a cargo:

(...) yo hago la guardia de los días lunes y los otros días yo soy parte de la cocina, soy cocinera, con otras compañeras (...) nosotros cocinamos, en general, cocinamos para 360 personas, ya sea niños, abuelos, y los chicos que vienen, de situación de calle (Entrevista a operadora, 2021).

(...) yo acompaño, los chicos potenciar trabajo, bueno hay que atenderlos (...) hay que darles el desayuno y después recién ponerlos en actividad (...) después al mediodía hago atención para afuera que sería tomar la temperatura, charlas con algunos papás que les interesa (...) muchas veces necesitan turno para los profesionales, entonces se lo da los turnos (Entrevista a operadora, 2021).

Otros roles que se mencionan son: coordinadora administrativa, coordinadora general y de áreas encargadas de cocina, salud, etc.; roles que se combinan con el de operadoras, en algunos casos, que son quienes trabajan asistiendo a las/os usuarias/os -jóvenes en situación de consumo problemático-; acompañante par, rol que ocupan quienes tienen a su cargo el acompañamiento de grupos de 10 jóvenes del Programa Potenciar Acompañamiento. También aluden a las contraprestaciones realizadas por algunos/as miembros/as de la organización: instructores, capacitadores, guardias para recepción y atención de las/os usuarias/os, y finalmente tareas de docencia y formación -jardín, terminalidad primaria y capacitaciones-.

Con respecto a las dificultades que identifican en su trabajo, se menciona como mayor obstáculo a cierta inestabilidad en el acceso a los recursos -materiales y humanos-, que el Estado debiera garantizar. Por

ejemplo, el acceso limitado al sistema de salud y las dificultades para cubrir algunas necesidades de los usuarios<sup>48</sup>, y también de las operadoras: “la dificultad tiene que ver con la falta de recursos en el sistema de salud, a veces me cuesta conseguir un turno” (Entrevista a operadora, 2021).

En este aspecto, denuncian también la falta de reconocimiento formal, salarial, estable, por parte del Estado y de sus instituciones. A su vez, por el origen de sus remuneraciones, señalan la dificultad que se plantea al depender de varias reparticiones y programas diferentes, cada uno de ellos con calendarios, lógicas y requisitos diferentes<sup>49</sup>.

Finalmente, coinciden en que tuvieron que sortear como obstáculo a la pandemia por COVID 19, debido a que debieron cambiar el encuadre y la organización del trabajo.



Capacitación en Repostería, Área Cocina de la CAAC.

Fuente: Fotografía de Érica Cari.

Al indagar acerca de cómo se sienten con el trabajo y las tareas que desempeñan, en general señalan sentirse a gusto con su rol, contenidas y acompañadas en las diversas actividades que realizan: “Me gusta, es trabajo, y el rol que tomé de encargada me gusta. Yo antes acataba órdenes nada más” (Entrevista a operadora, 2021).

---

48- Turnos médicos y otro tipo de asistencias.

49- Ministerio de Educación de la Provincia -Secretaría de Educación no formal-, SEDRONAR, Ministerio de Desarrollo Social Nación -Programas “Potenciar acompañamiento” y “Potenciar trabajo”-, Superintendencia de servicios públicos de la provincia

Si bien marcan algunos momentos de tensión o tristeza, en general afirman disfrutar del trabajo que hacen, ya que se sienten valoradas y reconocidas por las familias, los vecinos, usuarios, usuarias y entre ellas mismas. Mencionan la importancia de la complementariedad en el desarrollo de las tareas y el apoyo solidario que existe entre compañeras, cuando se presenta alguna dificultad.

### **Mujeres e identidad laboral en la CAAC**

Es en las profesiones y espacios laborales de cuidado donde las mujeres han librado fuertes batallas por el reconocimiento de los saberes y calificaciones propias de sus oficios y los procesos prolongados de aprendizaje y experiencia que requieren. Enfermeras, trabajadoras sociales y terapeutas no cesan de luchar por el reconocimiento pleno de sus calificaciones, por la obtención de una remuneración adecuada y un reconocimiento simbólico<sup>50</sup>. Las prácticas de trabajo y trayectorias laborales de las mujeres operadoras de la CAAC no escapan a esta realidad, y ellas mismas se ven interpeladas cotidianamente por esta condición de desigualdad.

Por otro lado, con relación a las identidades laborales, existe un relativo consenso en rechazar las concepciones esencialistas de la identidad como dato estable de los sujetos y, en cambio, se tiende a pensarla como sentido de sí mismo, construido reflexiva y narrativamente, que orienta y hace significativas las acciones de cada individuo (Gaviria, 2010). La construcción de identidad es un proceso histórico y situado, cambiante y contradictorio, de autorreconocimiento y legitimación institucional, de apropiación y resignificación de representaciones, valores y normas sociales, en ámbitos y contextos de interacción específicos.

---

50- Resulta significativo, al respecto, que estas profesiones altamente feminizadas ocupan las posiciones más bajas en la escala de prestigio de sus áreas de conocimiento.



Cocina al aire libre, durante la pintada del mural, año 2020.

Fuente: Fotografía de Érica Cari.

La identidad laboral o profesional supone una producción discursiva, una reflexión individual y colectiva sobre el sentido de la actividad laboral. En la indagación realizada se deja entrever que la CAAC está atravesada por distintos repertorios identitarios, políticos, culturales y sociales en relación al trabajo: CCC, SEDRONAR, el movimiento de desocupados/as, los discursos de técnicos/as y profesionales universitarios, etc.

A su vez, la propia experiencia compartida, aún antes del proceso de conformación de la CAAC -y hasta la actualidad-, fue configurando una identidad propia y, lo que podríamos denominar como una tradición y cultura organizacional, es decir, formas creativas y aprendidas de realizar las tareas laborales del cuidado. Al respecto es importante señalar que, como experiencia de aprendizaje, representa un salto cualitativo en la participación y en la subjetividad de las mujeres que la conforman, ya que les exige, a quienes asumen este compromiso, un trabajo intelectual y operativo para el que deben formarse, establecer relaciones con otras instituciones como las educativas y de salud, además de continuar participando en la organización barrial y la movilización social.

Como se señaló anteriormente, las operadoras entrevistadas coinciden en definir como trabajo a las tareas de asistencia, cuidados y atención que desarrollan dentro y, a veces, fuera de la CAAC. Asimismo, en el análisis realizado identificamos y destacamos tres ideas fuerza emergentes sobre el trabajo en la CAAC.

En primer lugar, el trabajo aparece como disfrute y placer, como un lugar donde además de trabajar se sienten bien, porque se contienen mutuamente y ayudan. En segundo lugar, aparece como el trabajo para otros/as. No en el sentido tradicional de alienación, sino de trabajo solidario y comprometido con quienes sufren las consecuencias de la desigualdad. En tercer lugar, encontramos el trabajo como realización. Se ven a sí mismas en lo que hacen, sus logros, vivencias y experiencias.



Confeción de carteles en el salón principal de la CAAC.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”.

Resulta significativo señalar que en la CAAC múltiples situaciones se articulan en torno a la gramática del trabajo, lo que se vuelve explícito en muchas de las afirmaciones y descripciones de sus protagonistas. Los diferentes sentidos atribuidos al trabajo son utilizados de forma situacional por las mujeres operadoras, y dan cuenta de los diversos marcos de referencia que aglutina este espacio social, y del modo creativo en el que colectivamente van construyendo formas dignas de vivir. Bajo

la misma noción pueden referir o demandar tanto el acceso a recursos y a derechos laborales, como a experiencias de disfrute, aprendizaje y lucha.

Finalmente, es posible afirmar que, frente a las lógicas reduccionistas del trabajo -mercantilización, rentabilidad, eficiencia-, las experiencias y concepciones compartidas por las mujeres trabajadoras de la CAAC nos proporcionan un registro y un horizonte diferente y alternativo, como el de trabajo solidario<sup>51</sup>, y dan lugar a una elaboración más amplia, situada y crítica del trabajo, que incorpora categorías como las de cuidado, reconocimiento, autogestión, colectivización y complementariedad, permitiendo de este modo enriquecer y ampliar dicha definición, y planteando propuestas reales y alternativas que permiten contrarrestar la dependencia epistémica de nuestras producciones académicas respecto al modelo de interpretación hegemónico sobre el mundo del trabajo.

---

51- Si bien no todo el trabajo que se realiza en la CAAC puede ser caracterizado como solidario, me refiero a las múltiples tareas y actividades de asistencia, ayuda y cooperación que las operadoras (y otros miembros de la organización) prestan a otros espacios comunitarios, vecinales, etc. en situaciones de necesidad o emergencia (por ejemplo, durante la pandemia, cuando se produjeron inundaciones en algunos barrios periféricos de la ciudad, o al pintar las fachadas de viviendas de vecinos de Corchito).

## BIBLIOGRAFÍA

Aguirre, R. (2003). *Género, ciudadanía social y trabajo*. Montevideo: UDELAR.

----- (2008). "La necesaria redefinición de la noción de trabajo. Problemas conceptuales y metodológicos". *Aportes para el Estado y la Administración Gubernamental*, 25, 35-51. Disponible en <https://www.asociacionag.org.ar/pdfaportes/25/02.pdf>, (Consultado el 11/10/2022).

Arango Gaviria, L. G. (2010). "Género e identidad en el trabajo de cuidado". En De la Garza Toledo, E. y Neffa, J. C. (coord.). *Trabajo, identidad y acción colectiva*. México: Plaza y Valdéz Editores.

Arendt, H. (1993). *La condición humana*. Barcelona: Paidós.

Belmont Cortés, E. y Raya, T. (2020). "Hacia una recharacterización del concepto de trabajo desde una antropología latinoamericana por demanda". En Palermo, H. M. y Capogrossi, M. L. (dirs.). *Tratado latinoamericano de Antropología del Trabajo*. (1.ra edición). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Bottaro, L. (2012). "Sentidos, representaciones y prácticas de trabajo en organizaciones comunitarias de la Región Metropolitana de Buenos Aires. Un análisis comparativo". En *Revista Trabajo y Sociedad* *Trabajo y sociedad*, 19. Disponible en [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S151468712012000200010&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S151468712012000200010&lng=es&tlng=es) (Consultado el 11/10/2022).

De la Garza Toledo, E. (2009). "Hacia un concepto ampliado de trabajo". En *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. (Vol. I). Buenos Aires: CAICyT CLACSO.

Marañón, B. (2017). *Una crítica descolonial del trabajo*. México: Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Méda, D. (1998). *El trabajo: un valor en peligro de extinción*. España: Gedisa.

Quijano, A. (2000). *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.

----- (2014). *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO.

Ríos, N.; Alarcón M., y Adi Barrionuevo, C. (2019). *Cuando en la identidad colectiva se plasman procesos de emancipación: una propuesta de análisis etnográfico sobre la experiencia de la CAAC*. Ponencia presentada en las XIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, UNJU.

Scott, J. (1990). "El género, una categoría útil para el análisis histórico". En Amelang, J. y Nash, N. (eds.). *Historia y género: las mujeres en la Europa moderna y contemporánea*. (pp. 23-58). Valencia: Ediciones Alfons el Magnánim.

Sosa, R. (2019). "Epistemologías feministas y sus contribuciones críticas a los estudios del trabajo en América Latina". En Antunes, R.; Bialakowsky, A. L.; Pucci, F. y Quiñones, M. (coords.). *Trabajo y Capitalismo*. Buenos Aires: Teseo.

Zibecchi, C. (2022). "¿Nuevas formas de sociabilidad y politicidad en torno a los cuidados? Los movimientos sociales desde la perspectiva de los cuidados". *Revista de estudios de género La Ventana*, 55, 370-400. Universidad de Guadalajara.

# TRABAJO: GENUINO, PRECARIO, DECENTE. UNA APROXIMACIÓN AL TRABAJO EN LA CAAC, DESDE LA ECONOMÍA Y LOS DERECHOS LABORALES

Gabriel Nicolás Fernández

## La discusión sobre el trabajo en el espacio de la CAAC

Este artículo busca realizar un breve análisis desde la economía y los derechos laborales, del trabajo que realizan los/las trabajadores/as de la CAAC. También, el propósito es que este análisis pueda convertirse en una herramienta para visibilizar y fortalecer el trabajo cotidiano que llevan adelante y lograr su reconocimiento como trabajadores/as con ejercicio pleno de derechos laborales, salarios y condiciones dignas de trabajo.

Como ya se mencionó en este libro, la CAAC pertenece a la Comisión Corchito de la Organización Social denominada Corriente Clasista y Combativa<sup>52</sup> (CCC) y al Movimiento Nacional Ni un Pibe Menos por la Droga<sup>53</sup>. El espacio surgió inicialmente para resolver la necesidad de alimentación del barrio, a través de la creación de un Comedor Comunitario, y a partir del año 2017 adopta el nombre de CAAC enmarcada en una línea de trabajo territorial de la Secretaría de Programación para la Prevención de la Drogadicción y Lucha contra el Narcotráfico (SEDRONAR).

52- La Corriente Clasista y Combativa es una organización social creada en la década de los noventa como herramienta de lucha contra el hambre y la desocupación generadas por la aplicación de políticas neoliberales durante el gobierno de Carlos Menem. En ella confluyen y se organizan los tres afluentes del movimiento obrero: ocupados, desocupados y jubilados.

53- El Movimiento Ni Un Pibe Menos por la Droga pertenece a la Corriente Clasista y Combativa (CCC). Trabajan con un equipo multidisciplinario para atender y acompañar a chicos y chicas con problemáticas de consumo a través de la realización de actividades recreativas, culturales y deportivas.



Mónica Coria, referente de la CCC y fundadora del espacio, sosteniendo en sus manos una imagen del equipo de trabajo y docentes de la UNJU, en la fachada de la CAAC, año 2019.

Fuente: Fotografía de Érica Cari.

En la CAAC trabajan mayormente mujeres, entre las que se encuentra el núcleo fundacional conformado por mujeres referenciadas como operadoras, quienes impulsan el espacio a través del cual se da respuestas a diversas necesidades. Sostenemos que lo que en la CAAC se realiza es trabajo, entendiendo, como afirma Gastiazoro (1978: 114), que:

(...) mediante el trabajo, el hombre [y la mujer] actúa sobre la naturaleza, la transforma de acuerdo con sus necesidades. Pero simultáneamente, mediante el trabajo, el hombre se modela a sí mismo igualmente: “se forma”, adquiere y desarrolla en sí la capacidad de ejecutar diversas actividades.

Podemos reconocer formulaciones, ideas y pensamientos sobre el trabajo ya en la Grecia antigua. Platón, por ejemplo, 400 años A.C. afirmaba que la división del trabajo era “el resultado de las diferentes aptitudes naturales de los hombres y de la multiplicidad de necesidades humanas, de esta manera entonces por naturaleza existían hombres destinados a gobernar y otros destinados al trabajo” (citado en Aramayo, 2010: 1); se

fundamentaba así la desigualdad social de la época, idealizando el “sistema de castas y de la tradición de gobierno aristocrática” (Aramayo, 2010: 1). En los siglos XII y XIII, con el feudalismo como modo de gobierno y de organización social, política y económica, pensadores como Alberto Magno o Santos Tomás de Aquino avanzaron en formular una idea distinta a la de los griegos<sup>54</sup>.

Con los cambios económicos, sociales e ideológicos que marcan el paso hacia la nueva era burguesa y el ascenso del capitalismo como forma de organización de la sociedad, surgen nuevas formulaciones en torno a la idea o noción de trabajo. Y, debido a la consolidación de la sociedad moderna industrial, capitalista contemporánea, donde la producción es social y la apropiación de esa producción cada vez más individual, se refuerza la idea de trabajo alienado, pensado como actividad privada que se compra y se vende como una mercancía en el mercado laboral. En términos marxistas, una mercancía con cualidades únicas en relación a las demás, en cuanto es la única que en el proceso de producción es capaz de producir una nueva mercancía.

Se puede reconocer en la historia de la humanidad diferentes significados, representaciones o acepciones del vocablo trabajo; todos ellos relacionados a los modos de producción predominante de la época entendidos estos como “las fuerzas productivas sociales y las relaciones de producción ligadas a ellas, que se basan en un determinado tipo de propiedad de los medios de producción” (Gastiazoro, 1978: 73).

En términos de Aramayo (2010), podríamos definir a la Argentina como un país dependiente en el que predomina el modo de producción capitalista, frenado o limitado por la persistencia del latifundio, el monopolio agrícola, industrial y comercial; la concentración económica y la extranjerización de las empresas. En este contexto, la precarización del trabajo asciende a niveles alarmantes entre la población económicamente

---

54- “...proclamando la dignidad de todo trabajo, de la naturaleza que fuere, mientras se trate de trabajo honesto, aunque no dejan también de afirmar y justificar la necesidad de que exista un sector social destinado a las tareas dirigentes justificando la división de la sociedad en clases y entre trabajadores y dirigentes” (citado en Aramayo, 2010: 4).

activa, siendo el propio Estado, en muchas provincias, uno de los principales empleadores de trabajadores precarizados. En la CAAC, los recursos para llevar adelante sus acciones provienen, en gran parte, del Estado -provincial y nacional-, desde diferentes líneas de programas sociales.



Talleres que brinda la CAAC, año 2021.

Fuente: Fotografía de Érica Cari.

### **El trabajo en la CAAC y las condiciones laborales**

Emerge en el relato referido a las tareas que realizan las operadoras de la CAAC, una noción, idea o definición de trabajo que se opone a la concepción o expresión hegemónica del trabajo -moderna, industrial, capitalista- como trabajo alienado o actividad privada.

La CAAC es definida por sus trabajadores y trabajadoras como un espacio de trabajo, que representa y concentra las diferentes tareas que realizan dentro de la división de roles y actividades que ponen en práctica cada día. Este trabajo se planifica permanentemente de forma colectiva, y es definido por ellas mismas como algo placentero y, al mismo tiempo, agotador, cuando se produce una superposición de tareas o se asume un

doble rol, por ejemplo: “al coordinar el trabajo de otros, aparte de realizar las guardias o los talleres” (Entrevista a operadora, 2021).

El trabajo que realizan también es definido como un espacio de contención y de permanente formación, capacitación y crecimiento:

Antes me costaba decir trabajo en el comedor, cuando me preguntaban ¿de qué trabajás? Yo decía: no, voy al comedor. Y después con el tiempo empecé a preguntarme por qué digo que no trabajo si voy a trabajar, gasto mi tiempo, mi energía, está bien yo disfruto, a veces dicen que uno no toma como trabajo cuando disfrutás, entonces por eso yo decía no, no trabajo yo soy desempleada, pero con el tiempo me puse a pensar y dije yo sí trabajo. Ese es mi espacio laboral, sí es mi trabajo (Entrevista a operadora, 2021).

Otra características es que, el trabajo en la CAAC se autogestiona<sup>55</sup> en función de la planificación colectiva general, de la asignación de los roles que se asumen y de las respectivas tareas que se asignan. En términos generales, el tiempo que se ocupa y se dedica a la materialización de la tarea asignada excede los días y la carga horaria establecida, que oscila entre 12 y 20 horas semanales, en función del estado de revista o la condición laboral de cada trabajador/a de la CAAC<sup>56</sup>.

Los días martes y jueves estoy todo el día desde las 8 de la mañana hasta las 8 o 9 de la noche depende del horario que me desocupe y estoy todo el día (...) hay actividades que se realizan por ejemplo un día sábado o un día feriado, y las operadoras estamos abocadas a acompañar, depende si son salidas, son eventos o invitaciones, porque como trabajamos con redes, también por ahí otras redes hacen algún evento un día sábado, y nos tenemos que organizar para ir digamos al evento (Entrevista a operadora, 2021).

---

55- Entendida aquí como un proceso de organización colectiva caracterizado por un funcionamiento democrático y participativo, donde se busca la construcción de consensos para la toma de decisiones que hacen al funcionamiento cotidiano y la división del trabajo.

56- Ver cuadro 2, en subcapítulo escrito por Miriam Morales, “Colectivización de las tareas de cuidado y tensiones con el Estado”, en este mismo libro.

La idea de trabajo se resignifica permanentemente a través de la práctica concreta que vincula y configura el trabajo como forma colectiva de resolver las necesidades y problemáticas que emergen constantemente y de diferentes formas -hambre, consumo problemático, entre otros-, en la sociedad, en general, y en el barrio Corchito, en particular.

Desde sus inicios y durante el extenso recorrido histórico de la CAAC -de más de 22 años de existencia-, la actividad cotidiana de sus integrantes está atravesada por la lucha constante por un trabajo genuino, en contra de la precariedad laboral, la tensión permanente con el Estado o la ausencia del mismo, como garante de derechos laborales esenciales, tales como salarios y condiciones dignas de trabajo.

Actualmente, en la CAAC convergen y coexisten diferentes programas y formas de empleo, los cuales conllevan distintas formas de precarización laboral<sup>57</sup> ejercidas desde diferentes ámbitos o resortes del Estado, a través de los gobiernos provinciales o nacionales. Los salarios o remuneraciones oscilan, como señala Morales en el artículo de este libro denominado “Colectivización de las tareas de cuidado y tensiones con el Estado”, entre los 6.000 y 34.000 pesos. Estos ingresos difieren según el origen o tipo de relación laboral y la dependencia estatal a la que pertenezca. También poseen diferentes grados de precarización si consideramos: la estabilidad laboral, la cobertura social, el salario anual complementario (SAC), salario familiar, vacaciones pagas, libertad sindical, el acceso a licencias u otras características o condiciones que debe tener un trabajo o empleo para ser considerado trabajo decente en términos de la Organización Internacional del Trabajo<sup>58</sup>.

---

57- Relación laboral caracterizada por: salarios bajos, baja o nula protección social, inestabilidad y carencia de beneficios; fenómeno mundial que cobra relevancia en la región a partir de la implementación, en la década del 90, de políticas neoliberales que posibilitaron, entre otras cosas, la consolidación y profundización, en nuestro país, de la dependencia, el latifundio, el monopolio, la extranjerización de empresas y la concentración económica.

58- Para la Organización Internacional de Trabajo, “el empleo abarca todas las clases de trabajo y tiene facetas cuantitativas y cualitativas. Así pues, la idea de ‘trabajo decente’ es válida tanto para los trabajadores de la economía regular como para los trabajadores

Esta situación de precariedad laboral y salarial se percibe de diferentes maneras. En cuanto a la remuneración que reciben, algunas trabajadoras señalan su conformidad con lo que cobran debido a que no todos tienen la posibilidad de acceder a un trabajo o sueldo; mientras que, otras dicen que no lo hacen por el dinero sino por su vocación:

Considero que sí está bien lo que me pagan, esto que decía al principio yo lo haría gratis si tuviera la oportunidad, porque siento tanto placer de hacer lo que doy que no lo siento como un trabajo, hablo con un amigo (le dice al amigo) no siento que trabajo (Entrevista a operadora, 2021).

Otras trabajadoras expresan no estar conformes con el sueldo que perciben, ya que no es fijo y el monto varía, o que el mismo no alcanza para solventar todas las necesidades del hogar. Mencionan también que debieran tener una mejora colectiva, y coinciden en que a veces sienten que su labor no es reconocida por el Estado:

Si me tienen que evaluar por las cuatro horas que supuestamente que yo tengo que trabajar por lo que yo cobro más o menos puede ser, pero, sino que digamos ellos no ven el trabajo que nosotros hacemos aparte, lo otro ellos lo único que les importa es que yo venga y cumpla mis horas con mi taller y nada más. Pero ellos no ven las horas que nosotros trabajamos aparte. Yo creo que no está bien lo que nos pagan porque yo creo que, aparte de lo que

---

asalariados de la economía informal, los trabajadores autónomos (independientes) y los que trabajan a domicilio. La idea incluye la existencia de empleos suficientes (posibilidades de trabajar), la remuneración (en metálico y en especie), la seguridad en el trabajo y las condiciones laborales salubres. La seguridad social y la seguridad de ingresos también son elementos esenciales, aun cuando dependan de la capacidad y del nivel de desarrollo de cada sociedad. Los otros dos componentes tienen por objeto reforzar las relaciones sociales de los trabajadores: los derechos fundamentales del trabajo (libertad de sindicación y erradicación de la discriminación laboral, del trabajo forzoso y del trabajo infantil) y el diálogo social, en el que los trabajadores ejercen el derecho a exponer sus opiniones, defender sus intereses y entablar negociaciones con los empleadores y con las autoridades sobre los asuntos relacionados con la actividad laboral” (*Revista Internacional del Trabajo*, “Trabajo decente. Concepto e indicadores”, 2003: 1).

yo hago, hago muchas otras cosas más, más allá de dar mi taller, también acompaño, eh, acompañamos, contenemos a los chicos, los ayudamos, y no es solamente vengo y cumplo mi hora, que supuestamente son dos horas y me voy, no, yo, hacemos más horas, me quedo con ellos, los acompaño, si necesitan otro día charlar vengo. Pero bueno, ellos no reconocen eso (se refiere al gobierno), entonces por algo eh, estoy como operadora también y a la vez también hago el acompañamiento todo, pero no, no es reconocido las horas que vos haces (Entrevista a operadora, 2021).

Según el último informe técnico sobre la valorización mensual de la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y de la Canasta Básica Total (CBT) de abril del año 2022, del Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina (INDEC), una familia tipo 3, de cinco integrantes, necesita un ingreso mensual de \$100.193 pesos para no caer en la línea de pobreza, es decir, para no ser pobre. Y, un ingreso mensual de \$44.729 pesos para no ser indigente.

Al mismo tiempo, el Consejo Nacional del Empleo, la Productividad, y el Salario Mínimo, Vital y Móvil<sup>59</sup> estableció que el salario mínimo vital y móvil en la Argentina, a partir del mes de abril del presente año, asciende a la cifra de 38.940 pesos, entendiendo al mismo como la menor remuneración que debe percibir en efectivo un trabajador; esto es, sin cargas de familia, en su jornada legal de trabajo, de modo que le asegure alimentación adecuada, vivienda digna, educación, vestuario, asistencia sanitaria, transporte y esparcimiento, vacaciones y previsión.

Ningún salario de las diferentes formas de relación laboral o situación de revista que podemos encontrar en la CAAC cumplen con los

---

59- El Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil es un ámbito institucional permanente de diálogo entre representantes de los trabajadores, empleadores, el Estado Nacional y el Consejo Federal del Trabajo (gobiernos provinciales) para evaluar temas referidos a las relaciones laborales como redistribución del ingreso, asistencia a desempleados, generación de empleo genuino y decente y combate al trabajo no registrado, entre otros (Disponible en <https://www.argentina.gob.ar/trabajo/consejodelsalario>).

preceptos que establece el Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil de la Argentina, y todos están por debajo de la línea de indigencia.



Operadora de la CAAC en encuentro de intercambio con el Equipo de Investigación, año 2021.

Fuente: Fotografía de Érica Cari.

### **La lucha sindical como herramienta para el necesario reconocimiento estatal**

Las trabajadoras operadoras de la CAAC, que conforman su núcleo fundacional, están organizadas a través de la CCC como parte de su afluyente de trabajadores/as ocupadas. Como tal, desde el año 2014 conformaron una corriente interna denominada Tito Galli<sup>60</sup> dentro de la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE). Desde ese espacio articulan la lucha permanente por obtener el justo reconocimiento como trabajadores/as estatales con el conjunto de quienes integran la

---

60- El nombre fue propuesto por los y las trabajadores/as ocupados/as de la Corriente Clasista y Combativa en homenaje a José María Galli, profesional de amplia trayectoria como docente universitario y militante Comunista Revolucionario comprometido con la realidad social, quien falleciera el 25 de junio del 2013.

Central de Trabajadores Argentinos Autónoma (CTAA). A su vez, esta organización del plano provincial se articula a nivel nacional a través de su participación en los últimos años como parte de la Corriente Nacional de Trabajadores Estatales René Salamanca<sup>61</sup>.

En el Cuarto Plenario Nacional de esta corriente, realizado el 14 y 15 de mayo del 2022 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, las trabajadoras de la CAAC tuvieron una activa participación, desde la comisión de trabajadores/as precarizadas, donde pudieron compartir y visibilizar con trabajadores y trabajadoras de 17 provincias la situación de precariedad que tienen en su trabajo cotidiano y su proceso de lucha constante para ser reconocidas como trabajadoras estatales.

### **Reflexiones finales**

En sus trayectorias, las operadoras de la CAAC pudieron conquistar, mediante la organización y la lucha colectiva por trabajo genuino, mejoras significativas en las características que presentan las condiciones laborales en las cuales desarrollan sus tareas. Sin embargo, partiendo de las definiciones señaladas en párrafos anteriores de la OIT, el INDEC y el Consejo Nacional del Empleo, la Productividad y el Salario Mínimo, Vital y Móvil, podemos entender que realizan su trabajo en condiciones precarias en cuanto a salarios y condiciones de trabajo. El Estado empleador, tanto a nivel provincial como nacional, tiene una deuda histórica con ellas, ya que no sólo debe ser el garante de sus derechos a un trabajo como ciudadanos/as, sino también como trabajadoras estatales.

La CAAC es reconocida por la SEDRONAR como un dispositivo donde se coordinan e implementan políticas públicas enfocadas en la

---

61- Reagrupamiento sindical que nuclea a un conjunto de agrupaciones de trabajadoras y trabajadores estatales, con desempeño en el ámbito nacional, provincial y municipal que se identifica e impulsa un modelo sindical Democrático, Clasista e Independiente de los Estados y los patrones. Debe su nombre al dirigente sindical René Salamanca, Secretario General del SMATA Córdoba (1972-1976), quien fuera secuestrado y desaparecido durante la dictadura militar genocida de 1976.

prevención, atención, asistencia y acompañamiento de personas con consumos problemáticos de sustancias. Como tal, quienes allí prestan servicio son un engranaje fundamental para la materialización de esa política pública.

Diferentes organismos del Estado diseñan políticas públicas como línea de trabajo que son permanentemente resignificadas y aplicadas en la CAAC por trabajadores y trabajadoras, cuyos salarios no logran cubrir la Canasta Básica Alimentaria, y que se encuentran, por lo tanto, bajo los niveles de indigencia; algunas sin cobertura social, sin salario anual complementario o aportes jubilatorios, vulnerando los preceptos definidos por la OIT para un trabajo decente.

Emerge, de esta manera, una vulneración flagrante y permanente de los derechos laborales esenciales, por su relación de dependencia con los empleadores -sea el Estado provincial o nacional-, toda vez que la retribución que perciben no cumple con las normativas vigentes en cuanto al salario mínimo, vital y móvil; existiendo, también, una gran cantidad de horas de trabajo no remuneradas, trabajo excedente que no es reconocido por los empleadores. Se pone de manifiesto un contraste importante entre el trabajo que realizan en la CAAC y el reconocimiento del mismo por parte del Estado, como garante de derechos, muchos de los cuales están contemplados en la Constitución Nacional, las leyes laborales vigentes, tratados nacionales e internacionales y que son vulneradas permanentemente por los Estados empleadores.

Los y las trabajadores/as de la CAAC son trabajadores/as estatales precarizados/as y deben ser reconocidos/as como tal por el Estado para, a partir de su reconocimiento, iniciar un proceso de desprecarización que les garantice estabilidad laboral, acceso a salarios y condiciones dignas de trabajo con ejercicio pleno de sus derechos laborales.

## BIBLIOGRAFÍA

Aramayo, C. (2009). *Jujuy en el Bicentenario. Contexto e Historia de Luchas*. Buenos Aires: Editorial Ágora.

----- (2019). *Ficha de Cátedra. Economía Política y problemática Económica Argentina*. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Jujuy.

Aramayo, N.; Fernández, N.; Rocabado, Z.; Antequera, J. (2021) *Organización territorial y universidad: La experiencia de la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario “Ángel con amor” en San Salvador de Jujuy en contexto de pandemia*. Ponencia presentada en el Congreso Latinoamericano Paulo Freire. A 100 años de su nacimiento: Transitar su legado un acto de justicia. Facultad de Filosofía y Letras, UNT.

Dharam, G. (2002). “Trabajo decente. Concepto e indicadores”. *Revista Internacional del Trabajo*, Vol. 122, núm. 2. Disponible en <https://www.ilo.org/public/spanish/revue/download/pdf/ghai.pdf>, con acceso el (Consultado el 11/10/2022).

Dobb, M. (1973). *Introducción a la Economía*. México: Fondo de Cultura Económica.

Gastiazoro, E. (1978). *Léxico de Economía*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Valorización mensual de la canasta básica alimentaria y de la canasta básica total*. Gran Buenos Aires. *Informes técnicos*. Vol. 6, N° 90.

Quiroga, A. y Racedo, J. (2010). *Crítica a la Vida Cotidiana*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

## LA DIMENSIÓN POLÍTICA DE LA CAAC “ÁNGEL CON AMOR”: ORGANIZACIÓN SOCIAL, POLÍTICA Y SINDICAL<sup>62</sup>

Natalia Fátima Ríos  
Cecilia Anahí Venega  
Micaela Natalí Reynoso  
María Luciana De La Vega

Tal como se expuso en los capítulos anteriores, la CAAC “Ángel con amor” es un fenómeno complejo que precisa entradas múltiples para ser comprendido. Una de estas es la dimensión política, que, si la obviamos, dejaría incompleta la comprensión del proceso. Las mujeres del grupo fundacional de la CAAC resuelven necesidades no solo desde la asistencia o atención de lo urgente, sino que sostienen un proyecto de transformación a través de la participación, como así también de un horizonte de lucha ante determinadas opresiones que sufre la “clase que vive del trabajo” (Antunes, 2005)<sup>63</sup>.

Entendiendo a la “política como praxis colectiva de transformación de lo existente” (Tapia, 2007 citado en Seoane, Taddei y Algranati, 2009), y no sólo como actividad del Estado, aunque en nuestra sociedad

---

62- Caracterización que realizan en el guión de discusión del Plenario C.C.C.-Corchito-Capital-Jujuy, realizado en mayo de 2022: “(...) nuestra organización es social, política y sindical”.

63- Ante las mutaciones del mundo del trabajo, Antunes (2005: 93-94) propone el término “clase que vive del trabajo” para comprender a todos aquellos y aquellas que venden su fuerza de trabajo a cambio de un salario, aunque muchos de quienes la conforman se encuentren expulsados del proceso productivo y del mercado de trabajo por la reestructuración del capital. Esto sirve para dar contemporaneidad y amplitud al ser social que trabaja, en contraposición a quienes sostienen las tesis del fin de las clases sociales o del trabajo.

es la institución central de poder, vamos a visualizar cómo se expresa esa praxis en la cotidianeidad de un espacio microsocioal, que puede entenderse en su complejidad si consideramos su atravesamiento desde los niveles meso y macrosocioal.

La dimensión política de las experiencias de participación y acción colectiva puede ser analizada desde diferentes aspectos. En este capítulo abordaremos tres grandes categorías que fueron delimitándose a partir de un proceso de análisis y codificación de información obtenida en el trabajo de campo<sup>64</sup>. Nos enfocaremos en: 1) el anclaje territorial de la participación en los sectores populares; 2) las estructuras organizativas, que remiten a la construcción de metas colectivas y espacios de participación; y 3) la militancia y la pertenencia, que llevan a comprender la subjetividad que se va configurando.

Podemos nombrar a la CAAC como construcción, proyecto y proceso, situado en el barrio Corchito, y también en el seno de una organización socio-política. Uno de sus rasgos característicos, y de los procesos de participación que tienen lugar, es que no sólo es una experiencia territorial, sino también que se inscribe en un colectivo más amplio: el movimiento de trabajadores/as desocupados/as de la Corriente Clasista y Combativa (CCC)<sup>65</sup>, que tuvo su origen en la provincia de Jujuy en 1998<sup>66</sup>, al que la comisión de barrio Corchito se sumó a principios de 2000.

---

64- Proyecto de investigación "Procesos de participación popular y de construcción de subjetividad. Análisis de la experiencia: Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) 'Ángel con amor', del barrio San Francisco de Álava". SECTER-UNJU, Cod. DI-17.

65- Svampa (2005) afirma que la CCC se constituye como una corriente político-sindical, que trabaja con programa propio en el seno de distintos gremios y centrales. Cuenta con tres ramas: la sindical creada en 1994, la de jubilados, y la más masiva que es la de desocupados, creada en 1998. A esto debemos agregar que posee una rama que es la Juventud de la CCC, que, en el año 2016, impulsa la creación del Movimiento Ni un/una pibe/piba menos por la droga.

66- En Jujuy, la primera Comisión de Desocupados de la CCC se fundó en San Pedro de Jujuy.

A lo largo de los años, quienes conformaron esta comisión, fueron asumiendo un trabajo territorial de gran impacto y lograron reivindicaciones, las cuales permitieron que una parte de los/las trabajadores/as de la CAAC, aunque de manera precarizada, fueran absorbidos como trabajadores/as estatales. Esto posibilitó la conformación, a nivel provincial, de la Corriente Tito Galli de ATE, y a nivel nacional de la Corriente René Salamanca, que conforman la rama de trabajadores/as estatales de la CCC. Es por eso que situamos la experiencia de la CAAC en una intersección entre lo territorial, lo organizacional y lo gremial.

### **El anclaje territorial de la participación política**

La estructura organizativa de la CCC contiene agrupamientos que se configuran en cada espacio y tiempo, en una tensión entre lo común dado por el atravesamiento<sup>67</sup> de la organización; y, por lo propio, vinculado a la autonomía y autoorganización específica en cada barrio, localidad y provincia. En el caso de Corchito, asentamiento conformado a fines de la década de 1980 por migrantes de la Puna y Quebrada jujeñas, los antecedentes de organización comunitaria se remontan a algunos años antes de la conformación de la CCC y se vinculan a la organización de las mujeres para resolver necesidades de hábitat y alimentación. Por eso afirmamos que la CAAC presenta como atributos, desde el punto de vista de su dimensión política-territorial: lo popular y el protagonismo de las mujeres.

Entendemos que existe una relevancia del territorio en los procesos de participación y organización de los sectores populares, así como una manera particular en la que las políticas públicas se concretan en el barrio. Nos parece acertado tomar, de Merklen (2010), el concepto inscripción territorial de las clases populares, que define como:

un modo de inserción social, un modo de estructuración de las clases populares a través del barrio y una forma de la política

---

67- Por atravesamientos entendemos los múltiples conjuntos de normas y valores que están instituidos culturalmente, y permiten comprender cómo determinados modos de hacer y de pensar se producen y reproducen.

popular, una vía de conexión con las instituciones y un punto de apoyo para la acción colectiva. Frente a la descomposición de los lazos por el trabajo y a la desarticulación de las protecciones sociales, observamos el fortalecimiento de lazos de cooperación y de proyección hacia la sociedad estructurados a nivel local (14).

Este anclaje de la participación política en el barrio presenta, en Corchito, características específicas que desarrollaremos a continuación.

### ***La centralidad de la participación de las mujeres en el territorio: mujeres que están, que son, que hacen***

Vamos proyectando qué queremos dejar, no dejar que era una experiencia individual. Estos fueron 20 años de proceso, sostén, contradicciones, caídas y levantadas. La sociedad mira lo que uno está y no la historia, el proceso. Fuimos construyendo, abriendo un camino con todas las dificultades, no lo habríamos logrado sin estas equivocaciones, enseñanzas ((Testimonio registrado en taller del 23 de noviembre de 2019).

El fragmento de observación citado corresponde a la voz de una de las fundadoras y referente de la CAAC. Elegimos iniciar el apartado con ella, porque ayuda a comprender el sentido que atribuyen a la participación y al proyecto que sostienen, producto de un proceso y de una historia compartida, asociada al construir desde lo colectivo.

Por otro lado, es un hacer para otros/as. A partir de las voces de las mujeres del grupo fundacional de la CAAC, podemos entender que, en Corchito, la participación se refleja en la idea de acompañar, estar, ser parte, en definitiva, en la idea de la presencia en la CAAC. Una de las voces de las mujeres entrevistadas decía:

Para mí es estar. Para mi es estar, acompañar, estar ahí, hacer algo, si no puedo hacer algo, si no puedo asistir en algunas actividades mandar algo (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Esta presencia se relaciona con lo colectivo, ya que una persona participa con relación a un/a otro/a. De allí que ese estar es también acompañar, y aparece también el hacer.

Creo que la participación de uno es fundamental. Es importante para el otro. Si yo estoy y tengo un grupo de compañeras atrás, y si ellas me ven que yo sigo, también les genero eso de seguir (...) desde el aporte y el hacer. Uno participa haciendo las cosas y acompañando. Es importante estar y acompañar. Se aportan ideas, trabajo. La realización de alguna cosa. Siempre decimos, la participación de todas es importante. Aunque sea una palabra (...) de aliento (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Aparece, a su vez, la participación como aquello que contribuye a resolver lo que se presenta en la vida cotidiana, al lado de pares:

es ser uno más (...) porque yo creo que también es un espacio donde también, donde se acompaña, soy una más en este mundo trabajador, que pueda ayudar o como puede ser que yo también pida ayuda (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Otro sentido de participar que encontramos, a partir de entrevistas, se refiere a formar parte de una organización, tema que ampliaremos en próximos apartados. Asimismo, podemos distinguir que no es para todas homogénea la idea de participación y sus formas de participación, puesto que esta se relaciona con trayectorias singulares.

Cuando indagamos sobre el porqué de la participación, lo que se reitera es la necesidad laboral, de contención y económica concreta. Varias mujeres iniciaron su trayectoria de participación en la adolescencia, reconociendo marcas concretas en sus historias de vida, por las experiencias y aprendizajes, que permitió el estar en la organización:

Por necesidad. Porque no tenía trabajo. No tenía nada. Por pelear por conseguir trabajo (...) Gracias a la CCC estoy acá. Crecí y me formé. Hemos creado este lugar. He tenido mis beneficios; hoy en día cuento con mi techo. Tengo mi casa gracias a la organización, porque es lo que hace estar unidos, y luchar y pelear por algo

(...) se consigue. Gracias a eso, he conseguido, he peleado por un pedazo de tierra. Hoy es mía, tengo mi vivienda. Porque peleamos por tierra, vivienda. Hoy la tengo y la disfruto con mis hijos (...) La organización es por la lucha por el pan y el trabajo. Siempre hemos peleado para que seamos trabajadores y tengamos un trabajo digno (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

También se expresa la influencia de Mónica Coria, referente de la CAAC, considerada como líder y motivadora de la participación. Una de sus compañeras señalaba:

Yo estaba como le digo por Doña Moni nada más y bueno por las charlas que ella hacía nada más (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Mientras que otra voz decía:

Por una decisión económica y porque quería estar más cerca de mi mamá<sup>68</sup> (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

La última voz nos permite advertir que, cuando estudiamos lo que ocurre en el territorio, están presentes lazos familiares, al lado de lazos de amistad; o entre colegas o camaradas, se entremezclan los tipos de relaciones. Asimismo, estas últimas voces, junto a muchas otras encontradas a partir de la recolección de datos, evidencian que una referente de la participación en el territorio fue Mónica Coria, quien socializó saberes a partir de la experiencia, como así también del diálogo, de la militancia, de la lucha, del ser madre, madrina, hermana, compañera. Enseñó el estar allí, lo que ahí se hace, y podemos notarlo reflejado en las estrategias que llevan a cabo día a día.

Las ideas expuestas, que reconstruimos a partir de las voces de las operadoras, pueden compararse y complementarse con las que sugieren Clemente y Girolami (2006: 73), quienes sostienen que:

Los procesos de participación social suponen la conjunción de intereses, objetivos en común y procedimientos por parte de

68- Cuando menciona “mi mamá” se refiere a Mónica Coria, es decir que no solo la considera en términos familiares, sino también como referente política.

un grupo de sujetos que están llamados a “tomar parte” en una situación reconocida como deficitaria (...) supone la prosecución de un interés que hace que los sujetos individuales actúen como sujetos sociales y colectivicen sus estrategias.

Ante esta definición nos preguntamos ¿cómo llegan sujetos individuales a actuar como sujetos sociales y colectivizar sus estrategias? Consideramos que deben entenderse en la vida cotidiana, porque allí se van construyendo vínculos y una historia compartida, que es lo que permite ese “tomar parte”. Cuando comparamos las definiciones teóricas dadas por distintos/as autores con la experiencia y voces del grupo fundacional de la CAAC, afirmamos que hay una particularidad en lo que definen como participación, la cual tiene que ver con la presencia, con el estar. El concepto, para las mujeres a las que nos referimos, pasa por la vivencia; son mujeres que están, que son, que hacen, que sienten, que proyectan.



Participación política de las mujeres a partir del territorio.

Fuente: Archivo fotográfico CAAC “Ángel con amor”.

### *La política de lo territorial*

La población que conforma Corchito pertenece a la clase trabajadora que se encuentra ubicada en lo inestable, informal, precario, respecto al mercado de trabajo. Por eso, el barrio posibilita cierta estabilidad en el tejido relacional anclado al territorio (Merklen, 2010). Las operadoras del grupo fundacional de la CAAC han crecido en Corchito, y es donde ponen en acción el dispositivo. Los vínculos establecidos allí tienen un fuerte arraigo en la dimensión familiar y vecinal, aunque no se circunscriben netamente a esto.

Merklen (2010: 14) propone que el territorio brinda cuatro tipos de puntos de apoyo. Nos interesa aquí hacer alusión a aquel que entiende al barrio como sustento de la acción colectiva. Desde esta propuesta, Corchito es el punto de apoyo de la CAAC, la CCC, el PTP, Ni un/una Pibe/piba Menos por la Droga. Es un espacio en el que se delibera, se toman decisiones y se organiza la acción colectiva.

Las operadoras, recogiendo elementos de su historia y realizando un claro diagnóstico de la situación de consumo problemático, proponen enfrentar la realidad desde un hacer creativo. Este hacer no es una mera realización asistencial, sino que apunta al cambio y transformación del espacio en que habitan. Proponen una asistencia atravesada por elementos ideológicos, posibilitando una construcción política de las personas que participan de la experiencia, centrada en lo que Svampa (2008: 178) denomina “afirmación de la dignidad”.

Aparece también una dimensión colaborativa en el hacer, ya que para resolver necesidades se vinculan con otras organizaciones presentes en el barrio o la zona -como, por ejemplo, los Centros de Atención Primaria de Salud-, o con aquellas que comparten un mismo objetivo -otras CAACS, otros Comedores-.

La necesidad laboral, como situación compartida, lleva a buscar en la CAAC la oportunidad de obtención de un trabajo digno. El espacio se configura, entonces, como posibilidad de pertenencia a un colectivo que fue expulsado, en palabras de Castel (1997), de la posibilidad de la

afiliación que brinda un trabajo estable<sup>69</sup>. Podemos ver así que, ante la precariedad laboral, se generan vínculos que posibilitan soportes sociales.

En el dispositivo construido desde lo territorial, las reivindicaciones se formulan a partir de la construcción de un pensamiento crítico, rompiendo así con la práctica del clientelismo afectivo. Es decir, no se permanece en la lucha ni en ese espacio sólo por un intercambio instrumental, o por afecto o identificación con algún tipo de liderazgo, sino porque existe una convicción de que su aporte puede ser significativo para posibilitar el acceso a oportunidades que mejoren las condiciones de vida, marcando un salto cualitativo. La participación en la CAAC no es ejecución mecánica de una acción dentro de un servicio comunitario, sino un espacio de construcción política.

Así, la CAAC se configura también en un espacio de resistencia a la ideología hegemónica, que propone el individualismo ante problemáticas que son sociales y una meritocracia o clientelismo en torno al acceso a los servicios estatales. Contrapuesto a esto, la idea de universalidad e igualdad de oportunidades aparece en el discurso de manera permanente cuando las operadoras relatan su hacer.

### *Estado y políticas públicas en Corchito*

Retomando aportes de Merklen (2010), consideramos que el barrio se constituye en un punto de apoyo para la acción que sobre él ejercen otros agentes desde el exterior. En Corchito coexisten múltiples programas y agentes del Estado<sup>70</sup>.

---

69- Castel (1997: 15) elabora la metáfora de zonas de cohesión social. Sostiene: “la asociación trabajo estable/inserción relacional sólida, caracteriza una zona de integración [a lo que llama afiliación]. A la inversa, la ausencia de participación en alguna actividad productiva y el aislamiento relacional conjugan sus efectos negativos para producir (...) la desafiliación. La vulnerabilidad social es una zona intermedia, inestable, que conjuga la precariedad del trabajo y la fragilidad de los soportes de proximidad”.

70- Siguiendo a O’Donnell (2004) “puede entenderse al Estado como un conjunto de instituciones y de relaciones sociales (la mayor parte de éstas sancionadas por el sistema legal de ese Estado) que normalmente penetra y controla el territorio y los habitantes que ese conjunto pretende delimitar geográficamente (149-150).

La acción del Estado está estrechamente ligada a las políticas estatales, debido a que el Estado se concretiza en políticas, planes y programas, es decir, en diseños que se llevan a cabo a través de instituciones dirigidas por personas específicas. A partir de las políticas sociales, definidas por personas concretas en contextos específicos, se construye un proyecto ideológico que pasa a tener consecuencias en la vida cotidiana de las personas que componen la sociedad (Rubilar, Maza y De Cea, 2018: 15).

En la CAAC se materializan políticas públicas de carácter nacional, tales como: Potenciar Trabajo, Potenciar Acompañamiento, Plan Joven, Programa Alimentario. Esto permite visualizar las relaciones que se mantienen con agentes de los Ministerios de Desarrollo Social, la Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación (SEDRONAR), entre otros. También se hace presente en el territorio la Universidad, específicamente la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, a través de los equipos de investigación y extensión.

Respecto a la CAAC, esta responde a una política pública, que se encuentra en la órbita de la SEDRONAR, a través de la CIAPPA<sup>71</sup>. Sin embargo, fueron los jóvenes de la CCC quienes impulsaron el debate, a nivel nacional, sobre las acciones a realizar teniendo en cuenta las situaciones de consumo problemático.

La alianza de la CCC con otros movimientos como el de Curas Villeros, Movimiento de Trabajadores Excluidos, Vientos de Libertad y Movimiento Evita permitió nacionalizar la demanda, y acceder y concretar dicho proyecto en el territorio a fin de dar una respuesta a la situación de consumo problemático en jóvenes de los espacios históricamente ligados las situaciones de vulneración de derechos. Luego de la mesa nacional de la CCC realizada en junio de 2016, se lanzaron las primeras experiencias pilotos de CAAC: una en La Matanza, Buenos Aires, y la otra en Jujuy, que es la experiencia que analizamos<sup>72</sup>. Estas apuntan a una perspectiva

71- Consejo de Abordaje Integral de Políticas Públicas en Adicciones en Contextos de Alta Vulnerabilidad.

72- Reconstruimos esta referencia en base a una entrevista realizada al referente provincial

de atención integral, generando prácticas innovadoras y sostenibles de acompañamiento y atención.

También identificamos la relación con el Estado provincial, por el financiamiento de salarios de las operadoras y capacitadores, aunque estos son temporarios y cada año deben gestionar su renovación. Dependen de los Ministerios de Desarrollo Humano y de Educación. Asimismo, se observa un trabajo en red con referentes de distintos programas y servicios del Ministerio de Salud y de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy.

Las organizaciones socio-territoriales ocuparon en la provincia, espacios que el Estado fue desfinanciando. Álvarez Leguizamón (s/f) plantea que “impulsado por organismos internacionales, la implementación de políticas públicas comienza a valorar otras capacidades [de los sectores populares] que aparecen funcionales a una nueva forma autogestionada de regular la pobreza”. Si bien en la CAAC se asume la administración de recursos del Estado, también se generan instancias de interpelación y confrontación con el mismo.

Las mujeres del grupo fundacional de la CAAC realizan una caracterización del Estado a partir de la cual identifican a personas concretas que ocupan el lugar de representantes por ser elegidos por el voto mayoritario, y, como tales, tienen potestad de tomar decisiones y la obligación de garantizar derechos.

En la trayectoria podemos ver que, fueron las mujeres de la CAAC quienes se posicionaron frente al Estado, para que este asuma su rol en la resolución de necesidades. Al respecto, Tapia nos dice que: “los movimientos sociales suelen hablar de algo que no tiene lugar en la sociedad, sobre la ausencia de algo deseable, cuya consecución se busca y conquista en el movimiento y en la reforma de los espacios políticos existentes” (2008: 56).

La CAAC se constituye en un espacio de protección y restitución de derechos, y esto se realiza desde el análisis crítico de la realidad y la interpelación al Estado. A la vez, se vincula a experiencias de vida, ya de Ni un/a pibe/a menos por la droga, en marzo de 2022.

que no quieren que el sufrimiento y la impotencia que ellas vivenciaron con familiares y amistades, en situación de consumo problemático, les suceda a otros/as. Generan estrategias de cuidado con la idea de “no mirar para el costado” (Observación, 24 de marzo de 2020). Así también, estas acciones tienen reflexión y basamento en los diversos espacios de formación política en los que participan: encuentros, plenarios, jornadas.

### **Las estructuras organizativas como herramientas de lucha**

Podemos señalar que la CAAC se inscribe en un movimiento social, y, por ello, es necesario abordar aspectos que contribuyan a comprender la compleja relación entre los elementos de un movimiento social, cómo se expresan en la CCC y cómo atraviesan las prácticas desarrolladas en la CAAC, entendida esta como espacio de participación y construcción política.

Por otro lado, consideramos importante rescatar la necesidad y legitimidad que poseen los sectores populares para construir sus propias organizaciones con el objetivo de mejorar sus condiciones de vida.

### ***Estructura organizativa y modalidad asamblearia***

Más allá de que la estructura organizativa de la CCC fue consolidándose y se produjo lo que algunos autores llamaron proceso de institucionalización del movimiento social (Zibechi, 2011; Galli, 2007), también podemos afirmar que continúa presentando la forma de movimiento social porque, como señala García Linera (2010: 21):

En términos generales, un movimiento social es un tipo de acción colectiva, que intencionalmente busca modificar los sistemas sociales establecidos o defender algún interés material, para lo cual se organizan y cooperan con el propósito de desplegar acciones públicas en función de esas metas o reivindicaciones.

El autor citado plantea que todo movimiento posee:

una estructura de movilización o sistema de toma de decisiones, de deliberación, de participación, de tareas, procedimientos, de

jerarquías y mandos que le permiten llevar adelante sus acciones públicas. Aquí se incluyen las palestras de la acción colectiva que son el sistema de procedimientos e instituciones mediante las cuales las fuerzas sociales emplean sus recursos para obtener respuestas a sus demandas (ibíd.: 21-22).

El caso que analizamos se inscribe en un movimiento social que se estructura internamente con ramas articuladas: trabajadores/as desocupados/as de la CCC, trabajadores/as estatales de la CCC y de Ni un/una pibe/piba menos por la droga. Por eso, para abordar este punto será necesario recordar, como plantea Svampa (2005: 223), que “la CCC no es una central sindical, sino que se propone como una corriente político-sindical, que trabaja con programa propio en el seno de los distintos gremios y centrales”. Y continúa:

Una de las notas más sobresalientes es su estilo de construcción política, centrado tanto en su masividad como en la difusión de la práctica asamblearia. Esto le permite más allá de que sus orientaciones políticas generales sean dictadas por el PCR<sup>73</sup>, desarrollar estructuras masivas y participativas de diferente naturaleza (sindical-estudiantil, desocupados) (ibíd.: 225).

La CCC posee tres ramas: la sindical, la de jubilados y la de desocupados. La CAAC “Ángel con amor” se generó a partir de la rama de trabajadores desocupados de la CCC de San Salvador de Jujuy; aunque existe una diferenciación en su interior, ya que las operadoras del núcleo fundacional de la CAAC, y algunos/as capacitadores/as de ese espacio, poseen actualmente la condición de trabajadoras/es desde el punto de vista formal, lo que les brinda la posibilidad de pertenecer a un sindicato. Sin embargo, hay una dificultad que es la de encontrarse en una situación de inestabilidad. Ser capacitadoras e instructoras les otorga ciertos beneficios tales como una remuneración salarial mínima, también

---

73- PCR: Partido Comunista Revolucionario. Nacido en Argentina en 1968, integra el marxismo-leninismo-maoísmo con el movimiento obrero, y por integrarlo con la práctica de la revolución argentina.

la posibilidad de tener aportes jubilatorios, pero no deja de ser una situación de precariedad, ya que siempre se encuentran a merced de la renovación anual. Esto, al mismo tiempo, les impide acceder a paliativos otorgados por el Estado -como, por ejemplo, el bolsón de mercadería- para enfrentar los aspectos devenidos de la crisis económica actual.

Esta inestabilidad lleva a una doble pertenencia a quienes se encuentran trabajando en relación de dependencia con el Estado provincial: pertenecen a la rama de trabajadores ocupados de la CCC, pero también continúan perteneciendo orgánicamente al movimiento de desocupados/as. Esta última rama mencionada se compone por Comisiones barriales que eligen delegados/as que representan al barrio en la estructura de la localidad. A su vez, cada localidad a través de representantes conforma la mesa de delegados/as a nivel provincial, y las provincias a nivel federal.

La función de dirigencia no se circunscribe a la figura de delegados/as generales, sino que encontramos representantes de áreas a nivel provincial<sup>74</sup>. Actualmente, el Área de Juventud y el Área de Comedores están representadas por mujeres del grupo fundacional de la CAAC, lo que nos lleva a visualizar que existe una conformación de líderes o lideresas que trascienden el barrio, y pasan a sostener la organización a nivel local o provincial.

En las Comisiones barriales existe una práctica asamblearia que promueve la democracia directa, con la participación en el debate y la toma de decisiones. Es un elemento que caló hondo en la CAAC, aunque no es un mecanismo libre de contradicciones, porque las cuestiones que se dirimen en las asambleas barriales o en las reuniones de equipos pueden coincidir o entrar en tensión con lo que se define en otros ámbitos, como en la mesa de delegados/as -sea a nivel de localidad, provincia o nacional-.

En el barrio tienen lugar la Comisión y la Asamblea de la CCC de Corchito, en las mismas participan como militantes quienes conforman

---

74- Las áreas se replican a nivel de localidad y de barrios.

el núcleo fundacional de la CAAC. La impronta de resolución colectiva<sup>75</sup> fue estableciéndose en la CAAC, y como prácticas encontramos: reuniones del equipo coordinador por temas cotidianos, reuniones del grupo de operadoras, reuniones de equipo de cada área específica que conforma la CAAC, y las reuniones generales. Estas instancias pueden tener carácter informativo, deliberativo y/o decisivo.

Algo particular que observamos en la CAAC es que se organiza por áreas y la coordinación de esta también se constituye como un área; es decir que no se visualiza con jerarquías, sino desde la horizontalidad. Esta organización innovadora de la coordinación de la CAAC compuesta por cinco integrantes surgió posteriormente al fallecimiento de Mónica, relacionada con un aprendizaje en torno al análisis de sus potencialidades y a la redistribución del poder hacia su interior.

Podríamos hipotetizar que la práctica de resolución colectiva es lo que permite instancias de “participación real”<sup>76</sup> (Sirvent, 1998), y por otro lado, es lo que les ha posibilitado delimitar y singularizar las múltiples demandas que aparecen en el espacio barrial como urgentes y que son canalizadas a través de la CAAC. También, actúa como elemento vertebrador al momento de la definición del tipo de repertorio<sup>77</sup> a utilizar frente al Estado, logrando una política desde abajo. Lo entendemos así porque la organización por áreas les permite, a partir de identificar

---

75- Svampa (2008) hace alusión a la emergencia de un nuevo *ethos militante*, cuyas marcas mayores serán la acción directa, la autoorganización y la dinámica asamblearia.

76- La participación real ocurre cuando los miembros de una institución o grupo, a través de sus acciones, inciden efectivamente en todos los procesos de la vida institucional y en la naturaleza de las decisiones. Esto, por un lado, implica ejercer influencia real (poder): A) en la toma de decisiones tanto en la política general de la institución como en la determinación de metas, estrategias y alternativas de acción; B) en la implementación de las decisiones; C) en la evaluación permanente del funcionamiento institucional.

Por otro lado, significa un cambio no solo en quiénes deciden, sino en qué se decide y a quiénes se beneficia, es decir una modificación en la estructura del poder (Sirvent, 1998).

77- Tomamos el concepto repertorios de acción colectiva de Tilly (2002) para hacer referencia al conjunto de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado.

necesidades específicas, plantear acciones de lucha y puntos de reivindicación.

El nivel organizativo logrado, los canales de comunicación entre sus miembros y la obtención concreta de algunos satisfactores sinérgicos<sup>78</sup> podrían ser los elementos aglutinantes, que mantienen la cohesión entre integrantes, logrando ser un espacio que otorga estabilidad en un mundo de incertidumbres. Asimismo, es menester considerar que la disidencia y el conflicto son parte del proceso, alejándonos así de la idea romantizada que pretende que los espacios colectivos sean espacios de armonía.

Un último aspecto a considerar es la construcción de estructuras vinculadas a lo político-sindical. Un hito importante a nivel organizativo dentro de la CAAC es la pertenencia de quienes trabajan con cargos de capacitadores e instructores a la Agrupación Tito Galli<sup>79</sup>, que se encuentra contenida en ATE-Jujuy<sup>80</sup>. La agrupación nace por la necesidad de nuclear a trabajadores/as que pasaron a ser empleados/as del Estado, a partir del

---

78- Satisfactores sinérgicos: son aquellos que, por la forma en que satisfacen una necesidad determinada, estimulan y contribuyen a la satisfacción simultánea de otras necesidades. Su principal atributo es el de ser contrahegemónicos en el sentido de que revierten racionalidades dominantes tales como las de competencia y coacción (Max Neef, 1993: 64).

79- Agrupación Tito Galli: fue fundada hace aproximadamente 10 años en la provincia de Jujuy, luego de la muerte de José María Galli, quien tuvo un accionar comprometido en la construcción de la CCC, fue coordinador técnico, así como referente político para la organización de desocupados. También fue fundador de la Cátedra de Psicología Social de la FHYCS-UNJU, y contribuyó a la conformación de la Asociación de Trabajadores Campesinos de Jujuy.

80- ATE: Asociación de Trabajadores del Estado. Se inicia en 1925, con el propósito de “propender al mejoramiento de las condiciones económicas, técnicas, morales y sociales de sus asociados; la estabilidad de obreros y empleados nacionales; la implantación del escalafón para los mismos; reforma de la Ley de Jubilaciones y Pensiones Civiles; reforma de la Ley de Accidentes de trabajo (...) El 12 de agosto de 1928, se realizó el primer Congreso Ordinario de ATE, el fundacional, donde se reclamó fuertemente el reconocimiento por parte del Estado del derecho a la organización, la abolición de los reglamentos internos que restringieran la actividad sindical y, naturalmente, el reconocimiento de la Asociación como ‘entidad de clase de carácter nacional’”. Disponible en <https://ate.org.ar/historia/> (Consultado el 5/7/2022).

reconocimiento del trabajo llevado adelante y de las reivindicaciones logradas por la CCC. Esta Agrupación de carácter provincial se suma a la Corriente René Salamanca<sup>81</sup>, a nivel nacional.

En 2019, participaron por primera vez en un plenario de la Corriente René Salamanca del NOA. En esa ocasión se trabajó el guion sobre la orientación política, y se reafirmó la importancia de pertenecer a la CCC en sus tres afluentes -ocupados, desocupados y jubilados-; como así también, de conformar una mesa provincial y regional de la Corriente René Salamanca.

Un documento expresa con relación a su lineamiento ideológico:

Identificamos nuestra línea como un agrupamiento de principios que definen un tipo de organización clasista, que practica la democracia directa, la lucha de las masas para conquistar las reivindicaciones, y el auto sostenimiento como único modo de financiar sus actividades (fragmento de documento de la Corriente René Salamanca, 2019).

Recientemente, participaron del cuarto plenario nacional, llevado a cabo en mayo de 2022. En esa oportunidad se debatió sobre el escenario político y la línea de la corriente, destacándose, entre otras cosas, la forma de organización y conducción:

Somos una organización que pelea el protagonismo de las trabajadoras y trabajadores estatales organizados a través de los delegados por sector, cuerpos de delegados, y las multisectoriales, recuperando las organizaciones sindicales para que sus conducciones estén a la cabeza de este proceso con las agrupaciones como espacio de elaboración y aprendizaje y promotoras del debate en el conjunto (...) hay dos líneas sobre los cuerpos de delegados, una donde la conducción gremial utiliza a las y los delegados o las juntas internas como polea de transmisión o bajada de línea (...)

---

81- La Corriente René Salamanca es una corriente nacional de trabajadores estatales de la CCC, creada en 2016 en la provincia de La Pampa. Surge a partir de la lucha de empleados periodistas precarizados de esa provincia, que lograron a partir de su organización, ser incorporados a la planta permanente del Estado provincial.

y otra es la línea clasista una línea de masas donde el delegado promueve el debate en el sector, recoge las necesidades y opiniones del conjunto y eso es lo que se lleva para coordinar con los demás delegados/delegadas, el reclamo de las y los compañeros que defienda al conjunto y no según el color o cuestiones personales (fragmento del documento del plenario, 2022).

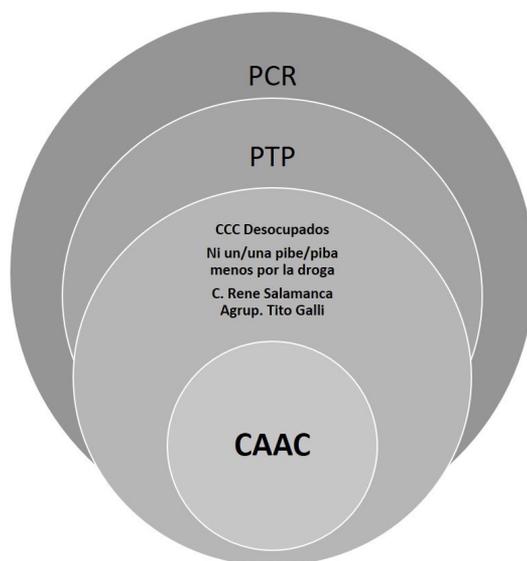
Las operadoras plantean la pertenencia a esta corriente, como una herramienta de lucha que les posibilita ser reconocidas como trabajadoras estatales de manera estable, y debaten la necesidad de implicarse en los ámbitos gremiales, desde una participación activa. Recibieron la propuesta de ser parte de una lista que las llevaría a ocupar algunas secretarías de ATE-Jujuy, tales como deporte, investigación y estadística de proyectos sociales, género y diversidades, etc. Por eso se plantean la necesidad de estudiar aspectos relacionados a las reglamentaciones y leyes que regulan el funcionamiento gremial.

Por último, podemos identificar al Partido como instrumento político. En este sentido, señalan la pertenencia al PTP<sup>82</sup> y al PCR<sup>83</sup>, aunque no es homogéneo el grupo en cuanto a su implicancia con los mismos. Durante una entrevista de retroalimentación llevada a cabo en junio de 2022, se realizó junto a las operadoras del grupo fundacional un gráfico que representa cómo entienden el atravesamiento a nivel organizativo y político que posee la CAAC.

---

82- Partido del Trabajo y del Pueblo: Partido político que tiene sus orígenes a fines de 1982, fundado por el PCR. La CCC adhirió orgánicamente al PTP, que en 2014 recuperó su personería, para participar en elecciones. Gran cantidad de afiliados al PTP pertenecen solamente a la CCC y no al PCR.

83- Partido Comunista Revolucionario, de tendencia marxista-leninista-maoísta que surgió en 1968 y fue proscripto por la dictadura militar iniciada en 1976.



Atravesamientos a nivel organizativo y político de la CAAC.

Fuente: Elaboración de Cecilia Venegas.

### ***Metas Político-Organizacionales***

La CCC es considerada una herramienta de lucha y movilización para poder lograr determinadas metas que se van definiendo colectivamente, y que fueron modificándose a lo largo de los años. Existe una evaluación e identificación de necesidades en cada momento, y las metas están vinculadas a resolverlas. Así, el trabajo, la vivienda, la alimentación suelen ser respuestas ante la pregunta sobre el porqué de integrarse a la organización.

Asimismo, también juegan un importante papel las políticas públicas que se ejecutan desde los diferentes niveles del Estado, quizás porque dan la pauta de cuáles son las metas socialmente disponibles en cada momento, es decir, a lo que podrían acceder. Por esta razón, al inicio de la militancia, aunque de lo que se carecía era de trabajo, las operadoras entrevistadas señalan que se solicitaba como reivindicación el acceso a planes sociales, como el PEC -Programa de Empleo Comunitario-, porque era la modalidad con la que el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social

resolvía esta carencia. En cambio, ahora, cuando se les pregunta por las metas, tienen otra visión:

Que el gobierno nos de la planta permanente, que nos reconozca el gobierno. Queremos que el Estado nos reconozca. Porque la gente ya nos conoce (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

A partir de las voces de las operadoras podemos entender que el horizonte político de las luchas es el acceso a trabajo genuino, permanente, formal, es decir, reconocido estatalmente con salario digno; no solo de quienes realizan trabajos de cuidados dentro de la CAAC, sino para todos en general. Afirman:

Nuestra meta y lo que nos gustaría que todos nuestros compañeros que están dentro de la CCC, que forman parte de los comedores que sean reconocidos, sean reconocidos por su trabajo y su esfuerzo y su horario, que seamos reconocidos laboralmente como trabajadoras (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

No obstante, esta meta no surgió espontáneamente, fue un proceso. Como lo señalaba la referente en otra entrevista:

(...) cuando peleamos lo de la capacitación, cuando yo hice el proceso acá en el comedor que las chicas decían era para comer y no con la idea de tener un trabajo y quedaba yo sola como la loca que quería un trabajo a futuro, y después fue un proceso que ellas entiendan que la idea de este comedor, de cuidarlo, de tenerlo, de darle de comer a los chicos, de generar actividades, era con la idea de uno tener algo, tener laburo (Entrevista a Mónica Coria, 2009).

Ahora sostienen como meta, evaluando la condición en la que viven:

(...) que todos tengan un trabajo digno, un trabajo estable. Que no se esté haciendo como todas las veces, que llega fin de año y estás cortando fierro y decís “no sé si me dan la baja o no me dan la baja, sigo cobrando o no sigo cobrando (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Se evidencia así una matriz sindical, a pesar de que son trabajadoras precarizadas. Proponen una resignificación del trabajo comunitario, aspirando a que este tenga las condiciones similares a las de cualquier otra condición asalariada. Podemos señalar matices más allá de la coincidencia en la lucha por trabajo genuino, trabajo digno y reconocimiento; mientras para algunas operadoras es la CCC la organización de pertenencia y la meta es reivindicativa; para otras, además de la CCC, la pertenencia es al Partido Comunista Revolucionario, y desde allí se plantean metas más radicales: “la Corriente tiene una línea que es cambiar, con muchos años, con mucho sacrificio, lo que sea, para el futuro, ¿no?, no hablamos de hoy, hoy sobrevivimos” (Entrevista a Mónica Coria, 2009).

Podemos pensar que están presentes dos matrices político-ideológicas, que entendemos como “aquellas líneas directrices que organizan el modo de pensar la política y el poder, así como la concepción del cambio social” (Svampa, 2017: 35). Entendemos que hay una configuración específica en la CAAC, en la que están presentes reivindicaciones vinculadas al ideal de sociedad salarial, que nos remite a la tradición peronista y a la matriz populista. Sin embargo, se complejiza por la presencia del clasismo como matriz que atraviesa a la CCC, matriz que, como señala Svampa (2017: 37), presenta:

(...) una determinada concepción del poder (y, por ende, del cambio social) ligada a la idea del antagonismo de clases y a la construcción del socialismo (...) La dinámica de esta matriz suele instalarse en la tensión/articulación entre la vía revolucionaria (la lógica de la toma del poder) y la vía reformista institucional (la lógica electoral).

Esta segunda vía estuvo presente durante el año 2021, por las propuestas del PTP y el Frente por Vos al que adhirieron, ante las elecciones legislativas. En tanto, aunque no se plantea la toma del poder, la vía revolucionaria está presente toda vez que disputan con el Gobierno para conseguir sus reivindicaciones a través de la protesta y la acción directa.

Por otro lado, podemos entender que hay metas vinculadas a la CCC y otras, más específicas, relacionadas con la CAAC. Una meta

política, simbólica y materialmente importante tuvo que ver con traspasar el objetivo de Comedor Comunitario a Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario. Relata una operadora:

La CAAC surge a raíz de los pibes. Los vimos crecer en la institución, eran niños y venían y comían acá, y todo es tan estricto que a los 15 o 16 años ya no podían ser comensales del comedor. Y a esa edad ya no los veías acá en el comedor, los veías en la esquina drogándose, yendo por mal camino, robando (...) A mí me cambió muchísimo la CAAC (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Entendemos que se trató de una meta con sentido político y no, simplemente, de la administración de un programa estatal o el asumir la atención de una nueva necesidad. Decimos que es política porque tiene que ver con definir el sentido de las cosas: ¿qué lugar les da la sociedad a los jóvenes de sectores populares?, ¿ante el consumo hay que actuar con represión o por qué no sostener que es posible transformar, o al menos brindar un espacio de contención y proyecto?

Asimismo, la atención a la violencia de género y la promoción de la paridad de género no se asumen como un simple asistencialismo, sino desde la disputa por el sentido que se da a las relaciones entre géneros, y por ponerle nombre a la opresión cuando sea necesario. También son conscientes de las contradicciones que existen respecto de otras mujeres de grupos feministas; lo que podemos entender desde un fragmento de observación:

En la charla se menciona que lo central para ellas es tener trabajo para subsistir, que la mayoría de las mujeres del movimiento de mujeres lo tiene resuelto y por eso no lo ponen como central. Hablaban de cinco opresiones: mujer, desocupada, pobre, marrón, y en algunas se suma disidente (Observación, 6 de mayo de 2020).

Notamos que el proyectar, el plantear metas, el pensar en sus sueños -término que suelen utilizar-, hace que, ante la pregunta sobre qué cambiarían de la CAAC, la respuesta sea respecto a la infraestructura que falta. Interpretamos que esa infraestructura no tiene solo que ver con

la construcción física, sino con un proyecto, para seguir resolviendo lo que todavía falta hacer:

no cambiar no tengo nada que cambiar, lo único que sí, estamos pensando un proyecto a futuro (...) si podemos inaugurar la casa de la mujer, que va a ser un consultorio (...) un anexo de lo que sería la CAAC (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

La preocupación con respecto a las opresiones que viven las mujeres estuvo presente desde la fundación de la CAAC. Al Primer Encuentro de Ni un/una pibe/piba menos por la droga, al que asistieron como CAAC en 2019, fueron con un posicionamiento concreto: que eran necesarios los refugios para mujeres en situación de calle, ya que habían detectado que, en Jujuy, los refugios solo existían para hombres en situación de calle. Por otro lado, plantearon que en el nombre del Movimiento no se usaba el lenguaje inclusivo. Lo que estos dos planteos demostraban era que las mujeres estaban de alguna manera invisibilizadas respecto a sus problemáticas de consumo y las consecuencias para las mismas, como si el consumo problemático fuera una situación que solamente vivían los hombres.

Retomando las metas respecto a la cuestión edilicia, la recreación y el deporte aparecen como cuestiones relevantes. Señalan también otros objetivos con respecto al barrio, como tener polideportivo, plaza, semáforo; y otros con respecto a lo personal, entre los que sobresalen estudiar y formarse para el trabajo que hacen.

### *La CAAC y sus repertorios de acción colectiva*

La pertenencia a la CCC fue gestando, en quienes hoy forman parte de la CAAC, una identidad que recoge un elemento ligado a la acción directa, pudiéndose encontrar la utilización de diversos repertorios.

El concepto de repertorios de acción colectiva, hace referencia a un conjunto limitado de rutinas aprendidas, compartidas y actuadas a través de un proceso de elección relativamente deliberado (...) los repertorios son creaciones culturales aprendidas, pero

no descienden de una filosofía abstracta ni toman forma como resultado de la propaganda política, sino que surgen de la lucha (Tilly, 2002: 8).

En el repertorio de acción colectiva de la CCC, son relevantes las acciones ligadas a la protesta. Se instituye una modalidad de participación y valoración de la acción directa, como cortes de ruta, marchas, acampes, exposiciones en lugares públicos, adhesión a campañas. La idea es que, no se recibe sino que se consigue; hay un posicionamiento que tiende a la autonomía en la relación con los gobiernos<sup>84</sup>:

cuando yo ingresé, yo veía lo que se hacía, y a veces en las marchas, las movilizaciones, también de ir a pedir cosas que bajen para los comedores (...) me gusto como era, son diferentes a las otras organizaciones y las otras ramas políticas, porque vamos con una sola línea. Tengo mi casa gracias a la organización, porque es lo que hace estar unidos, y luchar y pelear por algo (...) se consigue (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

También se concretan jornadas de formación política, y otras sobre diversas problemáticas, donde los miembros trabajan a partir de lectura y análisis de documentos, en espacios de formación y deliberación sobre las problemáticas de las que son parte y de las que atienden.

---

84- Cabe señalar que las asignaciones estatales de diferentes tipos no suelen ser otorgadas de manera armoniosa, y los gobiernos juegan un papel a través de la negociación, la cooptación o la coacción.



Plenario de la Comisión Barrial de la CCC de Corchito, realizado en mayo de 2022.  
Fuente: Archivo de proyecto de investigación: “Procesos de participación popular y de construcción de la subjetividad”.

Visualizamos que existen repertorios relacionados a problemáticas sociales generales, por ejemplo, las resumidas en la consigna “Pan, Techo y Trabajo”. Son repertorios puestos en acto por la CCC; y asumidos por quienes forman parte de la CAAC, debido a su pertenencia a la misma. Existen otros repertorios de acción relacionados, específicamente, a afrontar y abordar el consumo problemático en jóvenes, que son compartidos por quienes conforman el grupo Ni un/a pibe/a menos por la droga.

Notamos que quienes conforman la CAAC, poseen una historia de aprendizajes sobre cómo elaborar y plantear sus reivindicaciones, lo que hace reconocer la apropiación de estas herramientas:

nosotros la lucha la tenemos, sabemos cómo se consigue, la línea está, la tenemos incorporada, o sea el autosostenimiento, la lucha, las marchas, las asambleas, cómo se elige y cómo se sale a una jornada de lucha, cómo se arma, cómo se elige un delegado

para nuestra seccional, la tenemos clara (Integrante del grupo fundacional, en encuentro de retroalimentación, 2022).

Desde la CAAC, adhieren a campañas de lucha a nivel nacional que buscan transformaciones estructurales en la problemática de consumo problemático, como por ejemplo en la exigibilidad de Ley de Emergencia en Adicciones. También se suman, en 2022, a la Jornada Nacional de la Juventud, bajo la consigna: “No somos descartables, la droga mata”. Dichas campañas se materializan en actividades concretas en el espacio de la CAAC, pero, al mismo tiempo, se hacen públicas a través de expresiones de carácter social y comunitario tales como pintadas, panfleteadas, actividades recreativas conmemorativas y se proyectan en las redes sociales. Entendemos que estas acciones trascienden la frontera del barrio y cobran visibilidad hacia afuera, transmitiendo como mensaje que el consumo problemático es resultante de situaciones de injusticia social.

Como otro elemento del repertorio, encontramos la utilización de las redes sociales, como las cuentas de Facebook e Instagram CAAC Ángel con amor. Allí postean no solamente el trabajo realizado y los avances de quienes son usuarios/as y/o beneficiarios/as de este dispositivo, sino también el trabajo articulado y las estrategias de sostenimiento con otros espacios similares. Entendemos que cumplen una función comunicativa para deconstruir estigmas, sensibilizar y generar apoyo de diversos sectores.

Otra modalidad dentro del repertorio está vinculada a la organización con otros sectores para llevar adelante marchas por demandas más generales, mediante las cuales buscan frenar la erosión de derechos. Por ejemplo, tienen presencia en las marchas multitudinarias como las del 8 de marzo, donde se las puede identificar a partir del uso de una remera que expresa “Mujeres en lucha”.



Identidad de Mujeres en Lucha, agrupación a la que pertenecen las mujeres de la CAAC.  
Fuente: Archivo de proyecto de investigación: “Procesos de participación popular y de construcción de la subjetividad”.

La participación en los repertorios de acción brindó al grupo fundacional las herramientas de lectura crítica de la realidad, capacidad de negociación y posibilidad de presión al Estado: “La CCC es mi herramienta, le debo mucho a la CCC para poder tener mi casa, mi trabajo, fue una herramienta de lucha” (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

En este proceso, las mujeres asumen como derecho adquirido el participar en la arena política, sosteniendo un ideal de cambio. Una de las frases que sostienen como lema dice: “No existe una revolución en la que no estén presentes las mujeres”; dando cuenta de que las mismas se perciben, no como meras cuidadoras, sino como agentes de cambio social, posibilitando la construcción de una significación crítica sobre la participación de las mujeres en la vida política.

## **Militancia y pertenencia: apostar a la CAAC y a la CCC**

El tema que abordaremos aquí nos remite a la construcción de subjetividad<sup>85</sup>. Concebimos la militancia<sup>86</sup> como aquello que desarrollan quienes militan en la CAAC, entendiendo por militar al compromiso y al aporte cotidiano -con trabajo, ideas, construcción de vínculos, movilizaciones, etc.- para el logro del proyecto CAAC. Este sentido nos llevaría a pensar en una militancia social, sin embargo, como la CAAC se inscribe en movimientos sociales -CCC y Ni un/una pibe/piba menos por la droga-, se constituye como uno de los lugares de la política en el barrio y, por ello, hay una militancia política.

### ***Pertenecer y apostar***

La Psicología Social nos ayuda a comprender que la constitución subjetiva necesita de apoyaturas que están dadas por los vínculos, los grupos y las organizaciones, que encuentran posibilidad de emergencia en un orden histórico-social determinado. Podemos entender a la CAAC como la apoyatura que permite, a partir de la participación, que se produzca la pertenencia y el apostar<sup>87</sup>, como adhesión a un proyecto socio-político. ¿Cómo se configura la apuesta a un proyecto que se expresa en acciones de militancia? En base a los análisis realizados, comprendemos que pertenencia, militancia y valoración positiva de la CAAC son fenómenos que se gestan mutuamente.

85- Cuando hacemos alusión a la subjetividad de quienes militan, nos referimos a su sentir, pensar y actuar, sus metas y proyectos, sus memorias; es decir, “los modos de ser de los sujetos en una etapa histórico-social, producto de ese periodo y del contexto” (Teubal, 2006: 58).

86- El campo de estudios sobre militancia en Ciencias Sociales es vasto. Tomaremos aquí una perspectiva propia, que tiene al pensamiento de Pichon-Rivière como base teórico-epistemológica para comprender la subjetividad, y utilizaremos elementos del campo de estudio de movimientos sociales y acción colectiva.

87- Término nativo, utilizado por Mónica Coria en una entrevista realizada en enero de 2009. Expresión que emerge en experiencias colectivas significativas cuando, entre diversas opciones, los miembros eligen formar parte de una organización, asumiendo compromiso con su hacer. Su uso está extraído de Ríos (2010).

Sostenemos que el pertenecer, surgido de la interacción y tarea cotidiana, produce transformaciones en la subjetividad, que llevan a la identificación de sí mismas con la CAAC y a la afirmación de pertenencia a la CCC, en tanto organización que hace posible la CAAC, aceptando y adhiriendo a lo que propone como metas socio-políticas y repertorios de acción colectiva. Pero, además, en ese marco organizacional -en la CCC-, el grupo fundacional de la CAAC también propone, crea, define.

Observamos tres aspectos a partir del hacer cotidiano que podrían explicar la valoración positiva de la CAAC. Uno de ellos consiste en la constitución de vínculos significativos, al punto de que algunas lo destacan como lo más valioso de la CAAC: “el vínculo que se formó acá, la unidad, la confianza, también. Creo que, si no hubiera esto, no estaríamos acá, ni habiéramos llegado a esto” (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021). En cualquier proceso cooperativo, sostiene Mead (1973), se produce “lo que llamamos el reconocimiento de los otros y el reconocimiento de nosotros en los otros” (219).

Otro aspecto es la valoración del compromiso de sus compañeras para dar respuestas a necesidades, y lo que juntas construyen:

lo que valoro (...) el esfuerzo y el trabajo que hacen mis compañeras. Yo creo que fue una de las primeras instituciones que se puso al frente el año pasado [se refiere al 2020, 1er año de pandemia] de poder brindar y sostener, sostuvimos al grupo familiar completo [se refiere al Comedor que atendió no solamente a los niños sino a grupos familiares del barrio que, al vivir del trabajo informal, durante la pandemia no podían resolver la alimentación] (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

La pertenencia permite, como sostiene Pichon-Rivière (2007: 154), “elaborar a los miembros una estrategia, una táctica, una técnica y una logística”; también, “hace posible la planificación”.

Un tercer aspecto de valoración consiste en el orgullo por reconocerse en lo logrado, que las lleva a elegir a la CAAC como proyecto de vida:

yo me siento orgullosa de ser parte (...) es como que decís ‘guau ¿nosotras somos las que creamos todo esto?’ Y lo que va creciendo más todavía, o sea, sentirte parte de esto es como decir ‘yiu lo que estamos haciendo nosotros’ nosotros lo estamos haciendo (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021)

Es interesante vincular la voz citada con la pregunta y afirmación que encontramos en Quiroga (2010):

¿Cuál es el mecanismo psicológico puesto en juego en la relación sujeto-producto? Un mecanismo o un interjuego de proyección-introyección. Se proyectan en el producto, se objetivan, los aspectos valiosos, valorados de nosotros mismos. Obtenido el producto, se reintroyectan, se incorporan esos aspectos proyectados y los del producto en sí. El sujeto se identifica con el producto en el sentido de encontrarse en él (25).

Podemos afirmar que este mecanismo posibilita y refuerza la militancia, fortaleciendo el proyecto CAAC, a partir de enriquecer el sentimiento de mismidad. La transformación que va de la presencia en la CAAC a la pertenencia a la misma, se produce porque hay una apropiación de ese espacio: “lo hice mío, lo siento muy mío” (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Esto representa, como correlato político, la generación de consenso democrático en la adhesión al lema de la CCC: “luchar, trabajar y aportar”, a la vez que adoptan a la organización como herramienta de lucha para la efectivización de derechos vulnerados, evidenciándose sentimientos de gratitud hacia la misma.

Por otro lado, si nos preguntamos por el Partido como instrumento político, notamos que la calidad de integración varía. Con relación al PTP<sup>88</sup>, por ejemplo, las inscripciones no son homogéneas, en

---

88- Partido del Trabajo y del Pueblo: Partido político que tiene sus orígenes a fines de 1982, fundado por el PCR -partido que surgió en 1968, y fue proscrito por la dictadura militar iniciada en 1976-. La CCC adhirió orgánicamente al PTP, que en 2014 recuperó su personería, para participar en elecciones. Gran cantidad de afiliados al PTP pertenecen solamente a la CCC, y no al PCR.

algunas operadoras la adhesión se produce debido a confusiones, desconocimiento o desinterés. Entienden que por ser parte de la CCC son parte del PTP, en estos casos notamos que no hay pertenencia, sino afiliación al PTP; es decir, “una identificación con los procesos grupales, pero en los que el sujeto guarda una determinada distancia, sin incluirse totalmente” (Pichon-Rivière, 2007: 154).

En lo que Tilly y Wood (2010) definen como otra de las formas existentes de la política pública diferente a un movimiento social, que es la campaña electoral, podemos observar la complejidad y la dialéctica entre afiliación y pertenencia a un partido político. Un ejemplo de esto es que en el edificio de la CAAC puede haber banderas que indiquen la filiación a un partido o una campaña política -como podemos ver en la imagen- o se realicen actividades de los partidos<sup>89</sup>, sin embargo, algunas operadoras presentan un sentimiento de pertenencia e involucramiento, mientras que para otras es indiferente.



Banderas en la CAAC, 1 de mayo de 2021.

Fuente: Facebook de la CAAC Ángel con amor.

---

89- Frecuentemente los Partidos Políticos vinculados a la CCC realizan actividades en la CAAC.

### *Trayectorias de participación y militancia*

Plantaremos aquí algunos aspectos de las trayectorias de participación del núcleo fundacional de la CAAC, porque, como señalamos anteriormente, la pertenencia emerge en un proceso que se desenvuelve en tiempo, espacio y experiencias compartidas.

Podemos hacer alusión a la presencia de dos generaciones que se manifiestan en la actualidad. Una generación es la que inició la militancia en la CCC siendo jóvenes, pero con responsabilidades y proyectos de adultos:

conocí una persona con la cual me junté y bueno, no teníamos trabajo ninguno de los dos y una amiga nos comentó que acá se estaba formando en este barrio una organización (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Otra operadora relata: “yo entré porque estaba, había quedado embarazada justo en ese tiempo” (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021). Ellas fueron militantes desde la conformación de la CCC en Corchito, y por ende partícipes de los proyectos iniciales para alimentación y cuidado de la infancia.

En tanto, otra generación más joven inició la militancia en la adolescencia luego de haber sido beneficiarias, en su niñez, de los proyectos alimentarios que llevaba adelante la Comisión Barrial de la CCC de Corchito, en el espacio que hoy se denomina CAAC:

yo era una comensal que se sentaba en la defensa con su platito y con mi hermanita a comer ahí. Porque antes la comida la hacían a leña afuera, como no teníamos espacio, recién había unos pilares, el horno y una mesada no más (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

En estos casos podemos visualizar a la organización como un agente de socialización primaria, con incidencia en la conformación de modelos internos de militancia.

Ambas generaciones son herederas de una generación anterior que ya no se encuentra en la CAAC, pero fue la que fundó<sup>90</sup> en Corchito la militancia, aun antes de la conformación de la CCC. Quizás esto es lo que las lleva a encarnar reflexivamente lo que señalan como una “perspectiva comunitaria”, en el trabajo y la militancia.

Una similitud entre las integrantes del grupo fundacional es que se sumaron a la CCC por necesidad económico-laboral, situación compartida que las empujó a la lucha por obtención de un “trabajo genuino”. Esta necesidad y las modalidades resolutivas fueron cristalizando en las formas político-organizativas en las que participaron y participan, porque lo que les permitió encontrar soluciones fue la combinación de trabajo y protesta social:

antes no era tan fácil como ahora, que te dan el salario social, ahora vas a dejar tu DNI y te dan el salario social. Antes tenías que ir, tener lucha y dependiendo la lucha, ahí te daban lo que es la capacitación, en ese momento era por medio de lucha, el que más estaba eran los primeros que nos iban a dar, era un proceso, el primer paso era el PEC, pasaron a capacitación, y llegaron capacitaciones y ahí dieron a los que teníamos puntaje y ahí era los que íbamos entrando, hasta que se cortó y ya no hubo más capacitaciones (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

A partir de la voz citada, podemos entender que las trayectorias también se van marcando de acuerdo a las reivindicaciones que sostienen, las cuales son definidas a partir de análisis y debates, y de los logros alcanzados. La lucha por pasar de planes sociales a trabajo genuino y reconocimiento estatal por la tarea que realizaban fue una meta que paulatinamente fueron planteándose, desde 2005. Un primer reconocimiento fue pasar de un programa de empleo a ser capacitadoras, cargo dependiente del Ministerio de Educación de la provincia, que les otorga cierta formalidad -aunque precaria- como trabajadoras. A partir

---

90- El primer antecedente que registramos es la Comisión de madres solteras y separadas, en cuya conformación estuvo Mónica Coria, quien fue delegada de la CCC, y la primera coordinadora del Comedor Comunitario y luego de la CAAC.

de esta dependencia del Estado, se afilian a ATE; por lo que otro espacio de participación es la entidad gremial, aunque es la experiencia más reciente y no se evidencia un involucramiento homogéneo en la misma.

Llegar a solicitar un reconocimiento fue un punto de inflexión en la trayectoria colectiva, cuando tomaron conciencia de que las necesidades que el Estado debía resolver las estaban resolviendo ellas y, si bien administraban fondos que provenían del propio Estado, sostuvieron que el Estado debía reconocerlas como trabajadoras. Podríamos señalar que tomaron conciencia de lo que señala Álvarez Leguizamón (s/f) al analizar los programas de organismos internacionales:

Los programas sociales para pobres incentivan la participación de las organizaciones de base local de los propios pobres y, en general de la “sociedad civil” no para promover objetivos emancipatorios sino para resolver problemas de reproducción y protección social de las poblaciones excluidas, ante el retiro del Estado y el achicamiento del mercado como fuente de ingresos.

Otros puntos de inflexión en la trayectoria colectiva que podemos señalar es que fueron ampliando los objetivos: de Comedor Comunitario, a Centro de Desarrollo Infantil y, luego, a Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario. Por otro lado, todas ellas hacen referencia a la influencia que tuvo en estas trayectorias la figura de Mónica, lideresa fallecida en 2020.

### *Identidad militante*

Merklen (2010) señala que la politicidad y la sociabilidad están entremezcladas, y son constitutivas de la identidad<sup>91</sup> de las personas. Expondremos aquí dos dimensiones: autopercepción y referenciales identitarios; las cuales ayudan a comprender aspectos identitarios relativos a la militancia.

---

91- Podemos entender a la identidad, desde Dubar (2001), con dos sentidos, por un lado, como definición de sí -de lo que somos o queremos ser- hecha por nosotros mismos; en tanto, el segundo sentido es la definición de nosotros hecha por los otros, en función de la pertenencia a una categoría principal.

Cuando hablamos de autopercepciones nos referimos a las representaciones y a la valoración que un sujeto posee de sí. Nos resultó novedoso que, más allá de sus trayectorias, no todas las operadoras se perciben como militantes. Profundizando en el análisis constatamos, por un lado, que no es un término que suelen usar para hablar de sí mismas; y, por otro lado, que presentan diferencias según el espacio de participación.

Si la respuesta sobre su militancia es con relación a la CAAC y a la CCC, entonces sí se consideran militantes. Podemos entender que está presente lo que sostiene Galli (2016: 110), sobre el “identificarse como construirse sobre la base de modelos que se nos presentan en nuestro medio social”. Quienes sí se identifican como militantes lo hacen en base a lo que Svampa (2005) describió como “modelo de militante territorial”. Cumplir con los requisitos de trabajo cotidiano, participar en movilizaciones, actos, asambleas o actividades de la Comisión de la CCC del barrio, relatar sus historias de participación en la CCC o rescatar la memoria de participación en el diseño de la CAAC son motivos por los que se consideran militantes.

Una operadora con relación a la CAAC relataba:

Yo sí, sí me siento (militante), porque tuve un proceso que estuve desde que se inició, desde que fue la propuesta. Doña Moni dijo vení (...) nos sentó en una mesa, y nosotras estábamos nulas ‘que, qué pasó’ decíamos, entonces fue ahí que él (Coordinador de Ni un pibe, ni una piba menos por la droga) nos planteó (...) y ahí dijo ‘bueno, lo pensamos con las chicas y te decimos’ (...) Primero era una necesidad para nosotras, nosotras todas decíamos bueno todas tenemos un hermano, un marido, un hijo (...) un familiar que está atravesando esta problemática que es el consumo (...) igual todo fue un proceso que fuimos atravesando todas y que ahora estamos donde estamos (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

La territorialización de los sectores populares fue generando una politicidad en la que cobra fuerza la militancia en organizaciones sociales. Señala Svampa (2005: 15) que:

la conjunción entre anclaje territorial, acción directa, difusión de modelos asamblearios y demanda de autonomía, han ido configurando un nuevo ethos militante, esto es, un conjunto de orientaciones políticas e ideológicas que configuran la acción colectiva y se expresan a través de modelos de militancia, tales como el militante territorial y el activista cultural.

Quizás, por eso, cuando se interroga sobre la militancia política, y no sobre militancia en organizaciones, una de las entrevistadas sostiene: “yo les esquivo a mis compañeras para hablar de política” (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Asimismo, sobre militar en un partido señalan no reconocerse militantes: “he ido porque nos han dicho nada más (...) ha sido algo como para cumplir, pero yo no he estado tan metida en eso (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Otras no se identifican como militantes por sostener ideas peyorativas sobre la militancia. La asocian con disturbio y conflicto, contrapuesto a trabajar y construir, que es lo que ellas consideran que hacen en la CAAC. También, hay algunas que tampoco se identifican como militantes porque, contrariamente a las anteriores, tienen un concepto superior de la militancia, ya que la vinculan a la idea de dirigente, que reúne varios atributos: sabe hablar y dar discursos, conoce, pone el cuerpo en la movilización, confrontación o alguna expresión en el afuera de la CAAC.

Respecto a este último sentido, podemos hipotetizar que al ser Mónica el modelo de militante al que referencian, en esa comparación con ella, consideran que no lo son. Este aspecto nos lleva a la segunda dimensión: referenciales identitarios de militancia, que hacen alusión a puntos de referencia de los cuales nos valemos para visualizarnos. Battisttini (2009) los define como:

aquellas acciones, personas, organizaciones, que se sitúan como nuestras referencias, que nos sirven como marco desde donde mirar y mirarnos. Podemos interpretar entonces a los referenciales identitarios como a aquellos parecidos o diferentes, a quienes aceptamos o rechazamos para identificarnos o no con ellos, a los grupos en los que actuamos o decidimos tomar como espacios de pertenencia, asimismo a los espacios en los que deseamos no estar o no pertenecer, etc. Serán así las marcas que nos permitan distinguir fundamentalmente los puntos identitarios significativos en cada historia de vida.

Hay personas que se constituyen en ejemplos, indican una serie de valores que debemos o deseamos seguir. Como principal referencial identitario encontramos la figura de Mónica Coria. Podemos citar una VOZ:

me da miedo todavía estar al frente, porque vos al pasar al frente tenés mucho detrás de ti, y a veces me da miedo equivocarme y confundirme, pero dándome cuenta es verdad es como que yo estaría militando, porque estoy al frente de acá, y estoy militando lo que ya venía pidiendo, lo que viví, lo que compartí con Moni, lo sigo haciendo, lo aprendí de la Moni, la Moni también era una militante y lo aprendí de ella (Entrevista a integrante del grupo fundacional, 2021).

Desde las voces de las operadoras constatamos que Mónica se constituye en ejemplo de lucha, de estrategia, de superación personal, de hacer colectivo, de compañerismo.

Como referencial identitario no se reduce solo al núcleo fundacional de la CAAC, ya que, desde el Área de Mujeres y Diversidades de la CCC, se publicó un homenaje en la cuenta de Facebook de la Comisión de la CCC de Corchito, del cual rescatamos algunos pasajes:

rendimos homenaje a una gran compañera y ejemplo de lucha para el pueblo y las mujeres en particular (...) Mónica, recorrió ese camino, siempre buscando la organización colectiva; entendiendo

que la salida individual, que siempre nos ofrecen las clases que nos dominan, es un camino sin salida (...) La Moni nos deja un ejemplo de todo lo que es posible transformar a pesar de la adversidad. Le peleó a la vida siempre, a pesar de situaciones muy duras que tuvo que vivir (...) (Página de Facebook *Corchito\_Corriente Clasista y Combativa Jujuy*, 2021).

Estas frases muestran que, lo que se valora de ella va a contracorriente de lo que es hegemónico en una sociedad capitalista.

Asimismo, en la simbología presente en Corchito, también encontramos en sus banderas y remeras la imagen de René Salamanca<sup>92</sup>, obrero dirigente de SMATA Córdoba, miembro del PCR, detenido desaparecido en la dictadura militar que tuvo inicio en 1976. Entendemos que es un símbolo que se constituye en referencial identitario y juega en la construcción de identidad; así como también la gráfica de Ni un/a pibe/a menos por la droga y de la CCC que se plasman en paredes, carteles e indumentaria.

---

92- Al respecto, rescatamos un fragmento del Guión de discusión del Plenario C.C.C.-Corchito-Capital-Jujuy, realizado en mayo de 2022: “No perder nunca que somos clasistas porque pertenecemos a la clase obrera trabajadora. También es fundamental para que toda nuestra Organización se fortalezca, saber de dónde venimos, quién fue René Salamanca, porque somos combativos, porque somos clasistas, porque nuestra organización es social, política y sindical”.



René Salamánca como símbolo y la gráfica de la CCC y de Ni un/una pibe/piba menos por la droga.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”.

### **Algunas reflexiones en torno a la dimensión política de la CAAC**

La experiencia de la CAAC surge en el mundo popular politizado que se fue configurando, en Argentina, desde la segunda mitad de la década de 1990, ante los altos índices de desocupación generados por las políticas neoliberales. Quienes se encontraron en esta situación debieron manifestarse en el espacio público a través de la organización y lucha colectiva para exigir, a los sucesivos gobiernos, políticas que resolvieran la situación; a la vez que, en lo barrial o en la localidad -en el caso de los pueblos de pocos habitantes-, fueron encontrando un punto de anclaje, de cohesión y de trabajo en o desde lo comunitario, y la posibilidad de proyectar.

En Jujuy notamos que, pasados más de veinte años, esta situación no logró subvertirse, y fue llevando a lo que Merklen (2010) -a partir de estudios sobre el conurbano bonaerense- llamó inscripción territorial de la acción colectiva. Esta inscripción significó, para los sectores más

pobres y frágiles que quedaron por fuera del mercado de trabajo formal, un reemplazo de la movilización sindical, ya que se constituyó en una forma de colectivización, y, por eso, observamos en la CAAC que la organización social de base territorial es considerada “herramienta de lucha”.

A partir de lo mencionado, afirmamos que la CAAC tiene una dimensión que es política, necesaria de ser considerada para comprender el fenómeno de manera más profunda y compleja. En esta dimensión están presentes elementos como la construcción de instancias organizativas que las/los representan -la CCC, la Agrupación Tito Galli, la Corriente René Salamanca, la agrupación Mujeres en Lucha-; así como la protesta desplegada en el espacio público y, a la vez, el trabajo y creación constante de dispositivos para resolver necesidades, no solamente propias sino las derivadas de las múltiples problemáticas que se expresan en el territorio, como el hambre y el consumo problemático.

Se pone en evidencia que en la CAAC se asegura la supervivencia, pero también se genera pertenencia, así como proyectos colectivos en los que participan en su vida cotidiana y que marcan un horizonte político de transformación. Las mujeres del grupo fundacional de la CAAC, además de atender lo urgente, plantean conflictos en el espacio público, como la lucha por la incorporación efectiva a la planta permanente de la administración pública -reconocimiento de su hacer por parte del Estado-, la violencia de género, las situaciones de consumo problemático, entre otros. Ocupan el espacio público, a través de marchas y movilizaciones, repertorio de acción colectiva aprendido como forma de visibilizar lo que aparece como negado o estigmatizado en la sociedad.

La CAAC es uno de los lugares de la política en el barrio, porque a partir de los procesos de participación en análisis, reflexión, decisión, programación y ejecución, inciden en procesos sociales a escala microsocial, así como en los programas y proyectos que se ponen en práctica en el territorio. A la vez que construyen movimiento social porque trascienden ese espacio microsocial, en ese transitar también contribuyen a construir herramientas electorales.

Entendemos que se trata de una participación política en sentido tal que se relacionan cuestionando el orden actual de las cosas, porque ese orden es caracterizado como injusto. Su participación está atravesada, como todo lo que acontece diariamente: toda acción que realizan es política. En cuanto a la construcción política de la subjetividad vemos cómo aparece, en el relato de su hacer, la idea de militancia no desde lo abstracto de un concepto único y acabado, sino desde el desarrollo de su trabajo diario y de su forma organizacional hacia el interior de la CAAC. Se advierten, en sus discursos, dimensiones relacionadas a categorías tales como: reivindicación, logros, lucha, derechos, contradicción, meta, sueños, proyectos.

La participación va generando pertenencia, y aquí aparece un aspecto vinculado a lo afectivo, lo que nos remite a la subjetividad, y que notamos es la base para los procesos de participación desde el consenso y no desde la coerción. Dentro del campo de la acción política, Parra (2005) propone como una de las tensiones a considerar aquella desde la que se entiende que el cambio social no sólo pasa por lo externo-material-objetivo, sino que pasa también por la transformación del sujeto mismo, de sus valores, de sus formas de mirar el mundo, de su forma de establecer lazos sociales, es decir, pasa por el modo en cómo los sujetos se constituyen como tales (83). En el caso de la CAAC, creemos que esta transformación ocurre en las subjetividades, con una conciencia emancipadora.

Decíamos que la pertenencia surge en una apoyatura que, en este caso, encuentra una doble inscripción: en el barrio y en la organización. Eso le da carácter político ya que, en Corchito, construyen organizaciones para un replanteo de las relaciones de poder y de cambio, de construcción de algo nuevo. Parafraseando a Svampa podemos decir que, las formas de acción no institucional son las formas que han tenido los sectores populares para hacerse escuchar. La forma de construcción del poder desde abajo, en este caso, reviste la posibilidad de atención a un otro invisibilizado y estigmatizado. En una sociedad donde priman intereses individualistas, ¿a quién se le podría ocurrir que la atención a

un otro es un camino posible de rebelión? Creemos que son las metas de la organización las que posibilitan que las prácticas de atención y acompañamiento sean diferentes y se sostengan en el tiempo, porque se conciben como elementos emancipatorios.

Por último, es importante no perder de vista que lo que le da dinamismo es el dar cabida a cierto perfil movimientista, no es una organización formal y aislada, sino que su construcción rescata el sentido de movimiento social.

Los movimientos sociales, aparte de ser organizaciones expresivas de determinadas demandas y necesidades colectivas que las instituciones políticas formales (partidos políticos) no logran canalizar ya sea porque no tienen la capacidad mediadora, porque no tienen contacto con la sociedad subalterna o porque están en contra de esa demanda, son también sistemas organizativos de participación social, de formación de discursos identitarios y de elaboración de propuestas capaces de afectar la arquitectura institucional de los Estados (García Linera, 2010: 22).

## BIBLIOGRAFÍA

Almeida, P. (2020). *Movimientos sociales. La estructura de la acción colectiva*. (1º Edición). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.

Álvarez Leguizamón, S. (s/f). *El discurso de la “participación” en las políticas sociales de “lucha contra la pobreza”, contradicciones y ambivalencias*. Mimeo.

Antunes, R. (2005). *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta Ediciones.

Battistini, O. (2009). “Ser estable: ¿una necesidad en las construcciones identitarias?”. En Battistini, O.; Bialakowsky, A.; Busso, M. y Costa, M. I. *Los trabajadores en la nueva época capitalista. Entre el ser y el saber*. Buenos Aires: Teseo.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social. Una crónica del salariado*. Buenos Aires: Paidós.

Clemente, A. y Girolami, M. (2006). *Territorio, emergencia e intervención social. Un modelo para desarmar*. (1ª edición). Buenos Aires: Espacio Editorial.

Dubar, C. (2001). “El trabajo y las identidades profesionales y personales”. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 7, 13.

Galli, J. M. (2007). “El Proceso de Institucionalización de las Organizaciones de Desocupados”. En Aramayo, V., Bruce B., Cabezas, C., Cabrera N., Castillo R., Cieza F., Galli J., Jerez N., Mamani, E., Mendoza P., y Ríos, N.; *Trabajadores sin trabajo*. (97-111). Jujuy: EDIUNJU.

----- (2016). “La identidad como emergente histórico-social”. En *Reflexiones desde la Psicología Social. Herramientas para transformar la realidad*. Jujuy: EDIUNJU.

García Linera, Á. (coord.) (2010). *Sociología de los Movimientos Sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política* (4ª Edición). La Paz: Ed. Plural.

Max-Neef, M. A. et al (1993). *Desarrollo a escala humana. Conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. (2ª edición). Montevideo, Uruguay: Nordan-comunidad.

Mead, G. H. (1973). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Buenos Aires: Paidós.

Merklen, D. (2010). *Pobres ciudadanos. Las clases populares en la era democrática (Argentina, 1983-2003)*. Buenos Aires: Gorla.

O'Donnell, G. (2004). *Acerca del Estado en la América Latina contemporánea: diez tesis para discusión. La Democracia en América Latina*. Buenos Aires: PNUD.

Parra, A. (2005). "La construcción de los movimientos sociales como sujetos de estudio en América Latina". *Revista Athenea Digital*, 8, 72-94. Universidad Autónoma de Barcelona.

Pichon-Rivière, E. (2007). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*. (2ª edición, 35 reimpresión). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Ríos, N. (2010). "Apostar al Movimiento: acerca de los dilemas en la construcción de espacios de participación y organización en el mundo popular de Jujuy". Ponencia presentada en "II Jornadas Internacionales de Problemas Latinoamericanos. Movimientos Sociales, Procesos Políticos y Conflicto Social: Escenarios de disputa". Universidad Nacional de Córdoba.

Rubilar, G.; Maza, F. y De Cea, M. (2018). "Estudios de caso en contextos interculturales e indígenas: Perspectivas interdisciplinarias y comparativas del 'Estado en acción'". En De la Maza, F., De Cea, M. y Rubilar, G. (eds.). *Políticas indígenas y construcción del Estado desde lo local. Estudio de casos del sur, centro y norte de Chile*.

Seoane, J.; Taddei, E. y Algranati, C. (2009). *El concepto "movimiento social" a la luz de los debates y la experiencia latinoamericana recientes*. Buenos Aires: Mimeo.

Sirvent, M. T. (1998). "Poder, participación y múltiples pobreza". [Disponible en <http://www.centroconviven.com.ar>. (Consultado el 05/07/2016)].

Svampa, M. (2005). *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.

----- (2008). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*. (1a edición). Buenos Aires: Siglo XXI editores.

----- (2009). *Protesta, Movimientos Sociales y Dimensiones de la Acción Colectiva en América Latina*. Ponencia presentada en “Jornadas Homenaje a C. Tilly”. Universidad Complutense de Madrid- Fundación Carolina.

----- (2017). *Del cambio de época al fin del ciclo. Gobiernos Progresistas, extractivismo, y Movimientos sociales en América Latina*. Buenos Aires: Edhesa.

Tapia, L. (2008). *Política salvaje*. Bolivia: Comuna.

Teubal, R. (2006). “Capítulo 2: Complejizando la mirada sobre lo grupal. Factores de cambio y aportes teórico-técnicos para la intervención”. En Dell’Anno, A. y Teubal, R. (comp.). *Resignificando lo grupal en el Trabajo Social*. Buenos Aires: Editorial Espacio.

Tilly, Ch. y Wood, L. (2010). *Los movimientos sociales, 1768-2008. Desde sus orígenes a facebook*. (Traducción castellana de Ferran Esteve). Barcelona: Crítica.

Zibechi, R. (2011). *Política y miseria. La relación entre el modelo extractivo, los planes sociales y los gobiernos progresistas*. Buenos Aires: La vaca editora.

## CAPÍTULO 3

# **TRANSITAR EL DUELO Y CONSTRUIR EN PANDEMIA**

## DEL DISPOSITIVO DE CONTROL A UN DISPOSITIVO DE ATENCIÓN Y CUIDADO

Mirtha Andrea Alarcón  
Erica Daniela de los Ángeles Cari  
Natalia Andrea Aramayo  
Zaida Nadia Rocabado

### **Resignificación del ASPO y conciencia crítica de la realidad**

El 11 de marzo de 2020, la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote del nuevo coronavirus como una pandemia. En este marco, se desarrolló una potencial crisis sanitaria y social sin precedentes, lo que requería tomar medidas oportunas, a fin de mitigar su propagación y su impacto en el sistema sanitario. Ante la ausencia de un tratamiento antiviral efectivo y vacunas que prevengan el virus, las medidas de aislamiento y distanciamiento social obligatorio fueron consideradas de vital importancia para hacer frente a la situación epidemiológica para mitigar el impacto sanitario del COVID 19<sup>93</sup>.

En este artículo damos cuenta del trabajo de atención y cuidado llevado a cabo por un grupo de mujeres de la Corriente Clasista y Combativa (CCC) que integran la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) “Ángel con amor” del barrio San Francisco de Álava de San Salvador de Jujuy, en el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) dispuesto por el ejecutivo nacional y provincial.

Transmitir lo que este grupo de mujeres realiza a diario, nos parece de gran relevancia social y académica ya que, a partir de la pandemia,

---

93- La información acerca del inicio de la pandemia en el mundo y Argentina se extrajo de la siguiente página <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

ensayaron y gestaron respuestas coherentes para mitigar las necesidades propias y de las personas que asisten, dando cuenta de una apropiación de la realidad transformadora, en el abordaje de la salud, en general, y de la salud mental, en particular. Nos enseñaron otras respuestas diferentes a las de carácter restrictivo, autoritario y carcelario impuestas por el Gobierno provincial, abriendo las puertas de la CAAC.



Trabajadores de la salud en época de pandemia en la CAAC.

Fuente: Página de Facebook CAAC "Ángel con amor", abril 2020.

A partir de este hacer y resolver, desde una posición y conciencia crítica, lograron garantizar el acceso al servicio alimentario, a la salud en general, promoviendo la educación continua y cara a cara, acerca de los cuidados sanitarios necesarios para proteger a las vecinas y los vecinos del contagio del virus, como también, al propio grupo de operadoras y asistidos que trabajaron en pandemia. Asistieron a niños/as, jóvenes, adultos/as y adultos/as, que debieron interrumpir las actividades cotidianas de producción de su vida, y por ende, de resolución de sus necesidades básicas. Resolvieron el alojamiento de mujeres, varones y personas trans, en situación de calle y con consumo problemático. La pandemia y la restricción puso al descubierto la invisibilización de las mujeres y personas trans por parte del Estado provincial y de las Secretarías, coordinaciones a cargo de atender la problemática de las adicciones. En la ciudad no había refugios, ni espacios para alojarlas, sólo

se contaba con lugares para varones<sup>94</sup>. Ante esta vulneración de derechos para el acceso a la salud, las operadoras registraron esta urgencia y articularon acciones con agentes del Estado. También fueron convocadas, junto al equipo de profesionales, para resolver el lugar y modalidad de acompañamiento.

Coincidimos con Enrique Pichon-Rivière (2010) cuando expresa que la elaboración de un criterio de salud requiere el análisis de las formas concretas en las que se expresa la relación fundante sujeto-mundo. Para dar cuenta de estas formas concretas consideramos que el concepto de dispositivo nos permitirá bucear y comprender las múltiples formas en que, en el proceso histórico de conformación de este grupo de mujeres, se configuró el universo de experiencias y significación de las conductas, los vínculos, sus haceres y la representación social del mundo, su capacidad de *insight*, cognitiva y emocional que pusieron en juego ante el acontecimiento inesperado impuesto por el COVID-19, situación que conmocionó la vida cotidiana.

### **Aspectos relevantes del contexto social, sanitario y barrial de esta experiencia**

La emergencia sanitaria producto del COVID-19 no ha sido una crisis que se ha reducido, únicamente, a ese ámbito, sino que ha profundizado una crisis económica y social que impactó con mayor dureza en los sectores populares, agudizando aún más las condiciones de supervivencia de las familias de sectores vulnerados por las políticas

---

94- Cuando se decretó el ASPO en la provincia, el equipo de operadoras y profesionales salieron a recorrer la ciudad para conocer los lugares habilitados para alojar personas en situación de calle y con consumo problemático. Proyecto Puente, espacio dependiente de Desarrollo Humano de la provincia, tenía disponible sesenta camas, distribuida en nueve habitaciones, solo para varones; en el CIC de barrio Alberdi se improvisó el lugar y alojó aproximadamente, a treinta varones extranjeros y de otras provincias; la Fundación Manos Abiertas del Obispado de la provincia, durante los primeros seis meses de la pandemia, abrió sus puertas para alojar a varones, sin consumo problemático y redujo las camas disponibles a seis, luego cerraron; en el Hogar Escuela sólo alojaban a mujeres con niños y niñas, sin consumo problemático.

neoliberales, y también profundizó la pauperización de las condiciones materiales y la situación habitacional, arrojando a la pobreza e indigencia a más niños/as, jóvenes y adultos.

En el Informe N° 19 del Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural, de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Campana y Ferrari Mango (2021: 3-4) presentan datos del INDEC, dando cuenta que, al momento de la emergencia sanitaria, en el mes de marzo del 2020, en la Argentina, un 35,5% de las personas vivía bajo la línea de pobreza hasta el 2019, aumentando un 42% en el segundo semestre de 2020. Es decir que, un total de 2,9 millones de hogares se encontraban en situación de pobreza, correspondiendo a 12 millones de personas pobres. De estos hogares, el 57,7% de los niños y las niñas hasta 14 años son pobres; el 49,2% de los y las jóvenes de entre 15 y 29 años se encuentra bajo la línea de pobreza.

Las operadoras de la CAAC “Ángel con amor” señalan, en sus entrevistas, cómo estas cifras impactan en la comunidad del barrio, alterando el ritmo de trabajo diario y los recursos disponibles, ya que la población que recibía el servicio alimentario de manera regular se duplicó en el año 2020, y, también, se incluyeron a nuevos integrantes de las familias beneficiarias.

(...) de dar a 300 hemos llegado a dar a 450 familias, vamos a incorporar al grupo familiar completo, antes llevaban para los chicos ahora llevan para mamá, papá, y para todo... se hizo un relevamiento de trabajo social de preguntar si la familia contaba o no contaba con los recursos para poder comer todos (Entrevista a operadora, 2021).

Todos los abuelos, adultos mayores, embarazadas y madres que tenían muchos nenes chiquitos, nosotros le acercábamos lo que era lo alimentario, más el kit que hacíamos de lavandina y alcohol, jabón y los barbijos (...) 70 abuelos tuvimos (Entrevista a operadora, 2021).



Asistidos y operadoras armando kits de higiene y cuidado. “Porque cuidar es la tarea la tomamos en nuestras manos”.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”, abril 2020.

Esta experiencia nos demuestra la realidad de los datos relevados en aquel Informe N° 19, en relación al aumento de la demanda del servicio alimentario en los comedores y merenderos de barrios populares, como un aspecto predominante de la pandemia, reflejado también en el caso de esta CAAC. En el sitio web<sup>95</sup> oficial del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación del 21 de diciembre de 2020, a través de su ministro Daniel Arroyo<sup>96</sup>, se informa que, al inicio de la gestión en 2019, había en la Argentina 3.000 comedores certificados y que hoy serían unos 5.000, los cuales reciben fondos directos para la compra descentralizada de alimentos. El aporte del Estado nacional, en abril del 2021, habría sido de \$500 millones para las provincias y los municipios, y en el 2022 ese monto ascendería a \$2.000 millones. Además, se reconoce la existencia de centros y ollas populares no registrados, que se nutren de alimentos provistos por los municipios, por las organizaciones sociales, entidades religiosas y de donaciones particulares.

---

95- Información extraída del sitio oficial, disponible en <https://www.argentina.gob.ar/noticias/se-invirtieron-mas-de-121-mil-millones-de-pesos-en-asistencia-alimentaria>.

96- Daniel Fernando Arroyo es un político y docente argentino que se desempeñó como ministro de Desarrollo Social de la Nación desde el 10 de diciembre de 2019 hasta el 10 de agosto del 2021.

En relación a las condiciones de vida y habitabilidad, según el Relevamiento Nacional de Barrios Populares (RENABAP), se contabilizan más de 4.400 barrios populares en el territorio de nuestro país, en los que viven aproximadamente 4 millones de personas. Entre los 4.400 barrios populares relevados por RENABAP, el 88,7% no cuenta con acceso formal al agua corriente, el 97,85% no tiene acceso formal a la red cloacal, el 63,8% no cuenta con acceso formal a la red eléctrica, el 98,9% no accede a la red formal de gas natural y el 89% no tiene acceso a un hospital a menos de 1 kilómetro de distancia, el 30% tampoco tiene acceso a una sala o puesto de salud en ese radio<sup>97</sup>. Según el listado RENABAP accesible en la página web del Ministerio de Desarrollo Social, Jujuy cuenta con 141 barrios populares, aunque la acreditación de la condición se encuentra pendiente para muchos otros barrios más.

La realidad descrita sobre la existencia de comedores y las condiciones de vida y habitabilidad, en nuestro caso, nos ayudan a dar cuenta de la segregación territorial que se expresa en los barrios populares, lo que es observable en el sector denominado Corchito, en el que se asienta esta CAAC. Se demuestra así que la configuración y planificación territorial, como el acceso y uso material y simbólico de bienes y servicios, son diferentes entre grupos sociales (Elorza, 2018). Esta segregación y déficit habitacional quedaron fuertemente expuestos con la pandemia cuando la ausencia de acceso a servicios básicos fundamentales -como el agua- y al sistema de salud visibilizó, del modo más cruel, la exclusión, las desigualdades y las injusticias sociales y territoriales de una parte de la población. Parte mayoritaria de la población reconocida por las operadoras de la CAAC, ampliaron la lista de comensales que recibieron el servicio alimentario, y desde allí planificaron estrategias

---

97- Los datos fueron consultados de la página oficial de Unicef, para ampliar consultar en <https://www.unicef.org/argentina/media/8096/file/COVID19:%20La%20pobreza%20y%20la%20desigualdad%20de%20ni%C3%B1as,%20ni%C3%B1os%20y%20adolescentes%20en%20la%20Argentina.pdf>, pág. 14. La pobreza y la desigualdad de niñas, niños y adolescentes en la Argentina. Efectos del COVID-19, abril 2020. Unicef Argentina.

de protección e higiene a través de la elaboración y preparación de elementos.

Debido a que el gobierno declaró una cuarentena en el marco de la emergencia sanitaria, será necesario la participación, apoyo y solidaridad del conjunto de la sociedad. Resulta fundamental que con las medidas de bioseguridad que tales tareas deben contar, ya que se debe garantizar el suministro de comida y ayuda para los más vulnerables. Por el momento la CAAC va a seguir funcionando a puertas cerradas, tomando todos los recaudos necesarios. #LAHIGIENEESFUNDAMENTAL! (Publicación del Facebook CAAC “Ángel con amor”, 16 de marzo de 2020).

Ante este contexto nacional y provincial, visibilizar la función social de las organizaciones sociales, comedores, merenderos, CAAC y otras formas comunitarias con anclaje territorial y con un abordaje de resolución de necesidades alimentarias, de atención y gestión para el acceso a la salud, resulta insoslayable. Nos revelan otra lógica de comprensión y acción para enfrentar esta crisis, como es el caso de este grupo de mujeres, con una experiencia de más de dos décadas de poner el cuerpo ante el hambre y el padecimiento psicosocial, desde su saber hacer hasta cómo operar en su realidad, en su condición de trabajadoras precarizadas y agentes territoriales, comunitarias de y en estos barrios populares. Sobre el periodo de pandemia, una de las operadoras expresaba:

¿Qué hacemos? ¿Cerramos como hacen todos y nos vamos a nuestras casas y nos cuidamos? o ¿nos dividimos en grupo y abrimos lo que es la CAAC? (...) Si cerrábamos esta institución, teníamos atrás más de 300 personas que se iban a quedar sin un plato de comida (...) (Entrevista a operadora, 2021).

Ante la interrupción del orden establecido en nuestra vida cotidiana, las voces permiten visibilizar cómo la conmoción por el COVID-19 operó como emergente de las relaciones sociales establecidas, entre el Estado y la CAAC, entre los y las comensales, como también con

las mujeres que trabajan allí. La fuerza de los hechos las interrogó, y, por ello, abrieron un potencial espacio a la búsqueda de caminos alternativos y de la creatividad colectiva, de aprendizaje social. (Quiroga, 2014: 30)

No debemos subestimar los efectos que puede generar esta pandemia en un país como la Argentina que tiene un 40% de la población bajo la línea de la pobreza, en el que millones siguen pasando hambre. Debemos seguir peleando por resolver las emergencias. Es necesario que el pueblo tome en sus manos la lucha por la salud para enfrentar al coronavirus, desplegando toda su solidaridad. Es por eso que aquello que se encuentran vulnerables lo estamos acompañando, brindando toda la información, para poder prevenir para que SE CUIDEN Y NOS CUIDEN. Hoy se articuló con el C.A.P.S<sup>98</sup>. San Francisco de Álava ¡¡A seguir reiterando como cuidarnos!! #Paraquedarteencasatenesquetenercasa. #Presupuestoparalasaludpública. #Noscuidemosentretodos (Publicación del Facebook CAAC “Ángel con amor”, 17 de marzo 2020).

### **El dispositivo de control: medidas sanitarias en la provincia de Jujuy**

Mediante el decreto acuerdo N° 696, el 12 de marzo de 2020 el Poder Ejecutivo de la provincia de Jujuy, oficializó la creación del Comité Operativo de Emergencia (COE)<sup>99</sup>, una delegación *ad honorem* presidida por el gobernador de la provincia, y co-presidida por el ministro de Salud y de Seguridad, integrada por un coordinador operativo a cargo del director provincial de Sanidad y vocalías elegidas por los ministros que integran el Poder Ejecutivo. Si bien este decreto no incluye las funciones específicas del COE, sí menciona que todas las resoluciones tomadas

---

98- C.A.P.S. siglas que significan Centro de Atención Primaria de la Salud.

99- COE (Comité Operativo de Emergencia) estuvo conformado por los ministros/as de Salud, Seguridad y Desarrollo Social principalmente; además, también estuvo presente el jefe del Regimiento Hernán Aoki. Las emisiones y comunicados fueron presididos por el gobernador Gerardo Morales, quien le daba la palabra al coordinador del Comité, el médico infectólogo Omar Alberto Gutiérrez, posteriormente electo diputado provincial por el Frente Cambia Jujuy, en año 2021.

deben ser difundidas y cumplidas de manera obligatoria. También detalla funciones para los ministerios de Hacienda y Seguridad, como la disponibilidad de los fondos públicos ante el contexto de emergencia sanitaria y la aplicabilidad de multas y sanciones a la población que viole las disposiciones por implicar comisión de delito ante la salud pública.

Desde el inicio de la pandemia, los informes del COE se emitían por el único canal de televisión de aire de la provincia, perteneciente al exvicegobernador de la provincia, Guillermo Jenefes, y vía *streaming*, por las cuentas de Facebook oficiales del Ejecutivo, que eran a su vez retransmitidas por numerosos medios digitales, algunos de ellos con gran alcance de público.

Los informes del COE tomaron gran relevancia social. Los y las ciudadanos/as teníamos una cita diaria a la misma hora, y esperábamos con mucha ansiedad dicha transmisión porque, además de conocer y conmovernos con las cifras de contagios y muertes por COVID 19, nos informaban acerca de lo que podíamos y no podíamos hacer, y cómo hacerlo. Así se instaló una técnica eficaz de dominación, castigo y vigilancia que operó no sólo en los cuerpos, sino principalmente en las ideas, en la subjetividad de la comunidad. Desde el gobierno del contador público nacional Gerardo Morales, en Jujuy se diseñó una estrategia de comunicación que consideramos, se basó en la televisación del control social desde la estigmatización de los sujetos y sectores sociales, criminalizando acciones provenientes de ciertos sectores populares.

Al respecto Foucault (2010) expresa

que en el curso de la historia las tecnologías del poder se pueden transferir de un campo al otro (...) la democracia o mejor dicho el liberalismo que se desarrolló en el siglo XXI puso en funcionamiento técnicas extremadamente coercitivas, que fueron, el contrapeso de determinada 'libertad' económica y social (citado en Trombadori, 2010: 151).

La estrategia montada a través del COE produjo fenómenos discursivos ideológicos que permitieron normalizar e imponer ciertas formas de ser y hacer, construyendo en el imaginario social la idea de un

otro como enemigo y peligroso. Esta situación generó un gran consenso y paralización en la comunidad.

Durante el primer semestre del 2020, los/las jujeños/as vivenciamos una fuerte restricción para circular, con el control principal de la fuerza policial de la provincia, advirtiendo en algunos casos, y en otros, encarcelando a quienes habían transgredido las medidas implementadas. El decreto citado establecía penas privativas a la libertad de hasta 15 años y multas que iban de los 5 mil a los 100 mil pesos. Estas estrategias de confinamiento, persecución, detención, encarcelamiento en plazas públicas promovieron sentimientos de miedo, actitudes individualistas y la consecuente fractura de los lazos de solidaridad y reconocimiento del otro como par y colaborador. Se logró configurar, desde las políticas públicas, la figura del otro como peligroso y enemigo<sup>100</sup>, de quien nos teníamos que proteger; generando conductas de eliminación y estigmatización, señalando a quienes se encontraban en situación de calle o residían en barrios populares, en casas pequeñas o taperas sin recursos básicos como el agua potable o un espacio acorde a lo imaginado y estipulado por el COE para poder quedarnos en casa. El personal de la salud moría o enfermaba, agotado psíquica y físicamente; fueron sometidos a traslados compulsivos, vulnerando derechos laborales, profundizando condiciones de trabajo precarias, depositando en ellos la gestión de la pandemia.

El rol del Ministerio de Salud y el tratamiento de la pandemia desde lo sanitario estuvieron subordinados a las decisiones e interpretaciones del Ejecutivo. Los aspectos de la salud estuvieron atravesados por el tamiz de un contador público nacional que traducía a su entender los asuntos específicamente sanitarios. Los mensajes se medían y modificaban en relación a la respuesta de las audiencias, un accionar propio de un

---

100- En el mes de junio, en uno de los informes del COE, el gobernador de la provincia denunció públicamente a “La Chola”, vendedora de hojas de coca en La Quiaca como la principal responsable del contagio de policías que lo acompañaron en pleno ASPO a un acto proselitista de campaña. Sugerimos leer esta nota de un diario digital provincial para ampliar la información <https://www.jujuydice.com.ar/noticias/jujuy-3/la-busqueda-de-la-cholita-por-el-coe-desencadeno-una-lluvia-de-memes-48555>

show televisivo, más que de un informe sanitario y social. Mediante esta estrategia se generalizó una realidad particular de las necesidades básicas de los y las ciudadanos/as de los sectores populares, y se invisibilizó la precariedad para el acceso al agua potable, vivienda, trabajo y salud.

Este proyecto de biopolítica, que durante los primeros meses del DISPO<sup>101</sup> operó sensiblemente en la configuración de los cuerpos, en la manipulación, los volvió dóciles, los disciplinó para ejercer el control y el dominio. Podemos entender que la biopolítica es principalmente una somatocracia, esto significa una forma de gobierno de los cuerpos como clave para el desarrollo de relaciones sociales de producción capitalistas.

Foucault descubre que las técnicas de sujeción y de normalización de las que surge el individuo moderno tienen como punto de aplicación primordial el cuerpo: es alrededor de la salud, la sexualidad, la herencia biológica o racial, la higiene, los modos de relación y de conducta con el propio cuerpo, que las técnicas de individuación constituyen a los sujetos y los distribuyen en el mapa definitorio de lo normal y lo anormal, de la peligrosidad criminal, de la enfermedad y la salud. (Giorgi y Rodríguez, 2000: 10).

### **Análisis del dispositivo de control**

Nos resulta interesante poder analizar estos acontecimientos desde una mirada foucaultiana; para ello nos centraremos en el concepto de dispositivo. En una entrevista realizada en 1977, Michel Foucault otorga a este término la característica de red en tanto está compuesta por algunos elementos como los discursos, las instituciones, leyes, decisiones regulativas, entre otras.

Giorgio Agamben (2015) en su obra *Qué es un dispositivo*, desarrollando la postura de Foucault, establece que este concepto es de naturaleza esencialmente estratégica y siempre se inscribe en una relación de poder, por lo tanto “resulta del cruce de relaciones de poder y relaciones de saber” (11).

Los dispositivos inscriben en los sujetos, en cada cuerpo, un modo y una forma de ser, con el objetivo de administrar, gobernar, controlar. Es

101- Distanciamiento Social Preventivo y Obligatorio.

así que Foucault entiende que ningún poder se ejerce sin la apropiación o retención del saber; es por ello que el papel que juegan las estrategias discursivas son determinantes.

Entender el dispositivo generado en nuestra provincia por el Gobierno, desde el COE, teniendo en cuenta los aspectos señalados en tanto relaciones de poder y relaciones de saber, expresadas a través de estrategias discursivas, leyes, decisiones regulativas, nos permite desocultar y problematizar concepciones acerca de la salud, de la vida, la muerte, del trabajo y de los sujetos.

Desde una lectura pichoniana aprendimos que no hay orden social sin sujetos y que en la subjetividad se expresa ese mismo orden social. Rescatamos palabras de Enrique Pichon-Rivière citado en Zito Lema (2010) cuando dice que el criterio de salud, la norma que evalúa la forma de adaptación a la realidad, es funcional en el sistema de relaciones sociales, como lo es la norma jurídica. Entendemos que el criterio de salud vigente e instalado a través del COE, en tanto criterio de competencia social, condensó las ideas de la clase social dominante, de la ideología dominante y, como tal, se configuró un criterio de salud con carácter ocultante y mistificador. Quienes atravesamos la pandemia en Jujuy fuimos testigos de que los sujetos que rompieron esas normas, la jurídica y la de la salud, como normas estéticas, se hicieron acreedores de la marginación y descalificación sistemática de sus pensamientos y actos. En el informe N° 33 del COE, el gobernador expresó:

Van a estar en cuarentena todos los miembros de la familia. Y les vamos a poner una faja en la casa. Y le vamos a decir a los vecinos de la cuadra y de la manzana que esa familia, la familia Pérez, García, Morales o la que fuera, está en cuarentena. Y que, si sale, puede contagiar a alguien<sup>102</sup>.

---

102- La información fue extraída del sitio oficial del Gobierno. Disponible en <https://prensa.jujuy.gob.ar/coe/informe-coe-n-33-n71938>; y el diario *Página 12*, para ampliar sugerimos consultar en <https://www.pagina12.com.ar/259653-coronavirus-gerardo-morales-quiere-poner-una-faja-en-la-casa>

El concepto de discurso es entendido desde una perspectiva amplia que no sólo estará constituido por la palabra, por aquello que se manifiesta de manera verbal, sino que además “puede tratarse de imágenes, comportamientos, objetos, que se abordan analíticamente intentando explicar cómo y por qué producen el significado que producen” (González Pérez, 2015: 30-31). Es decir que comprende un proceso de construcción social de sentido, que abarca una multiplicidad de lenguajes. Los hechos o fenómenos sociales se significan, se leen, se interpretan a través de discursos y son estos constitutivos de lo que llamaremos dispositivos. Decía el gobernador, en el mismo informe citado arriba:

Todos los teléfonos de esa familia van a estar monitoreados. Se los va a llamar tres o cuatro veces por día y más vale que estén los que viven en la casa, porque si no, no solo les vamos a cobrar multa, sino que también puede haber detención o todo lo que se establece en el régimen de sanciones.

El Estado provincial se hizo presente en las calles a través del despliegue de personal policial controlando horarios de circulación, DNI, uso de barbijos, aplicando multas; negando, de esta manera, los efectos objetivos y psicosociales de estas medidas como la precariedad laboral, la indigencia, la violencia de género, la situación habitacional, el maltrato infantil, entre otras e instalando como la única realidad posible el “quédate en casa” para enfrentar al COVID 19.

### **La concepción de salud del Estado provincial**

Consideramos importante dar cuenta de la concepción de salud imperante en el Gobierno, basada en la lógica médico-biologicista, y que permitió justificar y organizar el discurso y aparato estatal, fragmentando los hechos sociales de la realidad. Dice Quiroga que:

...la reflexión acerca de las concepciones de salud mental y su rol en la vida social puede operar como hilo conductor para penetrar en el campo complejo y difuso, en tanto escenario de controversias

ideológicas y teóricas, fuertemente impactado por los procesos de crisis y transformación de la vida social y su incidencia en la subjetividad (2012: 156).

El dispositivo del COE resultó ser un aparato de dominación destinado a perpetuar las relaciones de producción, es decir, relaciones de explotación y subordinación. De allí emerge una concepción de lo sano y lo enfermo, que legitima un tipo de adaptación a la realidad, acrítica, ilusoria y alienante. Dice Pichon-Rivière “(...) este aparato de dominación tiene sus cuadros en psiquiatras, psicólogos, y otros trabajadores del campo de la salud que vehiculizan una concepción jerárquica, autoritaria, dilemática y no dialéctica de la conducta” (citado en Zito Lema, 2010: 82).

Desde el COE provincial se estableció la norma y los criterios de quiénes eran esenciales y las respuestas a las necesidades de la población, generalizando y ocultando las particularidades de los/las vecinos/as de barrios vulnerados y precarizados. En esta categorización arbitraria y sostenida desde una concepción de salud hegemónica, profundizó esas relaciones de explotación. Los y las trabajadores/as se vieron arrojados a las filas de los comedores comunitarios, para sobrevivir.

### **Un proceso creador<sup>103</sup> y emergencia de un dispositivo de cuidado**

A partir de las entrevistas identificamos en el hacer operativo, instrumentado y reflexivo de las operadoras de la CAAC, un proceso creativo a partir de lo que el Estado había desalojado, ante la ruptura de la cotidianeidad. Se posicionaron como creadoras y agentes de cambio, se anticiparon ante lo inédito e imprevisto. En relación a esta lectura crítica de sus propias necesidades, reflexionaban:

La necesidad de la gente, eso es lo que nos llevó a seguir funcionando  
(...) no mirar para el costado ¿no? visibilizar la situación que vive

---

103- En el capítulo sobre el Proceso creador, Pichon-Rivière, citando a Rilke, expresa que un creador, el artista, tiene que abordar los problemas que se le plantean en cualquiera de sus semejantes, pero con la diferencia de que se anticipa y como ser anticipado se le adjudican las características de un “agente de cambio”. El artista es ser en anticipación, ante lo inédito.

cada familia y entendíamos que, si nosotras cerrábamos, mucha gente no iba a poder resolver lo de alimentación, nuestros niños y los niños que estábamos acompañando iban a quedar en una situación muy vulnerable, entonces, por eso en el equipo decidimos continuar abiertos. Y las planificaciones que se va armando, hablando de acuerdo a lo que vamos acompañando los distintos lugares, tiene que ver con una visibilización hacia la demanda que vemos y que van viendo en situaciones que vamos generando (...) (Entrevista a operadoras, 2021)



Operadora de la CAAC atendiendo a los más vulnerados.

Fuente: Facebook de la CAAC “Ángel con amor”, 2020.

Se produce una ruptura de la cotidianeidad, generando ansiedad por su contenido e intensidad y, que se manifestó en los vínculos, en el ámbito grupal, en las organizaciones, en la institución familiar, en el mundo del trabajo; ruptura que nos mostró hasta qué punto el orden social es sostén del psiquismo.

Los y las profesionales de los puestos de salud por órdenes del Ministerio de Salud, interrumpieron, la atención cara a cara de la

comunidad y debieron cumplir su horario de trabajo para atención en Telemedicina. El Estado se encerró, se replegó a través del imperativo sanitario y político “Quédate en casa”<sup>104</sup>; pero las mujeres de esta CAAC se juntaron, problematizaron qué hacer, y decidieron abrir, rompiendo la norma establecida. Se dividieron en dos grupos para sostener la tarea de asistencia y cuidado, a través de brindar el servicio de desayuno y almuerzo, siguiendo con los protocolos de seguridad difundidos para prevenir el contagio del virus. Se autoproveyeron con los equipos de protección personal y confeccionaron entre ellas y los y las vecinos/as, barbijos y distribuyeron alcohol y lavandina.

Esta decisión también implicó en ellas ruptura y transformación, una reorganización y reestructuración de roles, funciones y tareas; en sí, una lectura de sus condiciones concretas de existencia como individuos y como grupo, frente a la demanda social y comunitaria:

Era lo primero y principal; preguntarnos a cada una qué es lo que sentíamos(...) Entonces lo que hicimos es dejar que cada una decida lo que quería. Les dijimos “Si tenemos miedo, está bien” es normal tener miedo(...) Una manera de cuidarnos entre nosotros, y cuidar a nuestras familias. Resguardarnos cada una (Entrevista a operadora, 2021).

Nos reestructuramos, nos juntamos, nos reunimos con las operadoras con las que estábamos o sea con las fijas para ver cómo hacíamos para continuar brindando por lo menos el servicio alimentario (Entrevista a operadora, 2021).

La pandemia se presentó como una crisis, un suceso que llegó para quebrantar cotidianidades. En este sentido, dice Ana Quiroga:

(...) cada crisis tiene sus particularidades, sin embargo, siempre nos herirá con sus armas favoritas: la incertidumbre, la imprevisibilidad de los hechos, la desorganización del ritmo y las formas en que se

---

104- Para ampliar información sugerimos consultar en <https://prensa.jujuy.gob.ar/quedateencasa/programa-especial-quedate-casa-n72698>.

construye nuestro día a día. El daño que esto implique se expresará en distintas formas de padecimiento psíquico: ansiedad, depresión, soledad, vivencia de estar hoy a merced de los acontecimientos y ante un futuro catastrófico (2014: 24).

Desde el protagonismo se posicionaron ante la pandemia en el barrio, de manera operativa y pertinente, con un trabajo colaborativo, solidario y colectivo. “Porque cuidar es la tarea, la tomamos en nuestras manos” (frase publicada el 11 de abril del 2020, extraída del Facebook institucional de la CAAC “Ángel con amor”).

Entonces decidimos trabajar todas las operadoras, dividirnos en 2 grupos de 15 y 15 dos semanas un grupo dos semanas otro grupo, para evitar si alguna estuviera contagiada, estuviera los 15 días aislada. Pasamos a ser todas parte de la cocina para brindar servicio alimentario puertas para afuera, con viandas, es lo que continuamos haciendo hasta el día de hoy. Después decidimos armar lo que es el grupo de promotoras comunitarias de salud ahí donde armamos barbijos, kit de higiene para entregar a las personas repartir por las casas, entonces todos los miércoles se brindaba un kit de lavandina, alcohol, un barbijo y jabón para que toda la familia tuviera, eso, después también armamos para ir repartiendo en los comedores por todos los comedores fuimos dejando guantes alcohol en gel, lavandina. En todos los comedores, en los 7 comedores articulados a nivel nacional (Entrevista a operadora, 2021).



Confección de barbijos para la comunidad.

Fuente: Archivo de proyecto de investigación: “Procesos de participación popular y de construcción de la subjetividad”, abril 2020.

Cuando pensamos en salud comunitaria, pensamos en los procesos territoriales para brindar acceso, no esperamos que la persona que requiera algún tipo de acompañamiento o atención, asista a los servicios sanitarios, sino que desde la organización, planteamos un acompañamiento desde la situación en la que se encuentran las personas con las que trabajamos. Indispensable esto a la hora de pensar que nosotros no estamos sentados en una oficina, no estamos esperando la llegada de una consulta, generamos actividades a nivel comunitario para esa persona que requiera algún tipo de atención, y que debido a los procesos de estigmatización y de exclusión a las que se ha visto por diversas problemáticas no asiste a las instituciones públicas (Entrevista a integrante del equipo técnico, 2020).

Como se observa en las imágenes que acompañan este artículo, se organizaron, desde lo que tenían y podían, se capacitaron para saber sobre el virus y así transmitir a los vecinos y vecinas. Con los y las

usuarios/as en situación de calle, elaboraron kit sanitarios que contenían barbijos, alcohol y lavandina para las familias. Trabajaron en red, entre ellas primero hicieron un relevamiento de quiénes eran más vulnerados/as por sus condiciones de habitabilidad y precarización, luego evaluaron posibilidades. Con mayor compromiso sostuvieron un espacio de encuentro y escucha; entre ellas aprendieron a contenerse ante el miedo, la incertidumbre y amenaza presentes en el escenario social, ante un Estado que las abandonó, las censuró y negó. Pusieron el cuerpo en plena pandemia y no claudicaron; sin embargo, recibieron la vacuna contra el COVID 19 una semana antes que iniciaran las elecciones legislativas provinciales adelantadas, en el mes de junio de 2021, con la tasa de letalidad más alta del país y las terapias intensivas al 90%<sup>105</sup>.

(...) Organizamos un ropero comunitario, pusimos ropa donada afuera para la gente. Funcionó porque mucha gente venía a dejar la bolsa con ropa, hasta verdura y mercadería te traen, gracias a Dios nos hicimos muy conocidos aquí. Ahora se hizo más conocido el comedor. Vienen trae pan, algunos parecen que son de fincas y nos preguntan que necesitamos y nos traen verduras (Entrevista a operadora, 2021).

Hemos realizado el día del niño, el día del padre, el día de la madre(...) desde lo virtual(...) Pero hemos hecho participar a todos(...) no podían venir, teníamos que ir nosotras. Un grupo se disfrazó de payasos, y con el carrito casa por casa, entregando los presentes a los niños (Entrevista a operadora, 2021).

Este grupo de mujeres aprendió a instrumentarse desde sus propias necesidades, reconociendo sus miedos, obstáculos; se reestructuraron ante la nueva exigencia adaptativa que implicaba abrir el comedor en esta CAAC, en un contexto de ASPO.

Activaron las redes formales de instituciones del Estado para garantizar el acceso a la salud y justicia de vecinos/as y asistidos/as, que

105- Ver nota en <https://www.pagina12.com.ar/346350-elecciones-en-jujuy-gerardo-morales-te-vacuna>

antes de la pandemia iniciaron procesos de restitución de derechos, y para seguir respondiendo antes las urgencias y emergencias.

Realizaron actividades que permitieron integrar lo que venía siendo disociado y visibilizar lo negado por los funcionarios mediante las políticas públicas implementadas.

### **Posición crítica y operativa, de religación**

Las operadoras comunitarias de la CAAC pusieron en marcha una manera de ser y hacer, por la lucha para una vida más digna, con años de militancia grabados en sus memorias individuales y colectivas, y dieron cuenta de lógicas comunitarias de solidaridad, desde el reconocimiento y conciencia de clase, de saberse pertenecientes a la clase trabajadora, popular, oprimida. Desafiaron la ignorancia irresponsable de la ciencia deshumanizada sostenida y reproducida por tecnócratas y sus políticas sanitarias, quienes habían impuesto el aislamiento físico, social, reforzando el individualismo y la parálisis. Estas mujeres inventaron algo diferente y reparador, gestando un proyecto de mayor fortalecimiento e identidad barrial, de religación.

Con su posición crítica y operativa promovieron la duda, la sospecha ante lo instituido, dejando al descubierto que la verdad instaurada por el poder político no es más que un juego ideológico y de segregación. Desde la academia, aprendimos junto a estas mujeres, a descubrir significaciones ocultas y veladas, desde su hacer, con el cuerpo y las ideas. Nos enseñaron su capacidad de invención como colectivo, grupo en acción. Desde la reflexión continua, produjeron una abrochadura, una conexión entre ellas, entre ellas y vecinos/as, entre ellas y usuarios/as, entre ellas y los equipos de salud, con las integrantes de este equipo de investigación, como también con las dirigentes de otros comedores de la organización social, logrando reconocimiento de su singularidad.

## **Cuidar es la tarea**

Bajo un contexto de alta incertidumbre y falta de políticas de contención y atención sociopsicológica por parte del Estado, las organizaciones sociales con abordaje territorial cumplieron un rol sustancial durante la pandemia para los y las ciudadanos/as de sectores vulnerados.

Destacamos el trabajo cotidiano de estas mujeres de la CAAC invisibilizado y naturalizado por imaginarios románticos de cuidado maternal. Ellas continuaron resolviendo los desafíos coyunturales del momento, ofreciendo y reconfigurando un espacio material y simbólico, poniendo el cuerpo, creando con sus propias manos elementos de cuidado, buscando alternativas y respuestas de protección, gestando proyectos esperanzadores. Las operadoras decían el 11 de abril del 2020 en la página del Facebook:

PORQUE CUIDAR ES LA TAREA, LA TOMAMOS EN NUESTRAS MANOS.

Ante la necesidad de cuidarnos entre todxs, esta semana operadoras de la CAAC junto a las compañeras de la Cepa Jujuy estuvimos confeccionando barbijos. Es imprescindible tomar cada vez mayores medidas de precaución para cuidarnos, para cuidar a lxs otrxs y poder seguir sosteniendo los espacios. Es por esto que en la jornada de ayer se preparó kits de higiene y protección (lavandina, barbijos y jabón blanco) los cuales, fueron destinados a todas las familias que asisten al comedor, priorizando la entrega a adultos mayores y embarazadas. Nuestra TAREA continuará en el transcurso de las próximas semanas haciendo llegar estos kits a los comedores que pertenecen a nuestra organización, la Corriente Clasista y Combativa.

La urgencia inmediata, así lo expresaron en las entrevistas, era resolver las necesidades básicas; así, la prioridad fue dar alimento a comensales que iban incrementando la lista día a día.

Sin embargo, no dejaron de atender situaciones de consumo problemático, violencia de género, clases de apoyo y resolución de las tareas virtuales, articulando acciones concretas con otras instituciones.

Francesc Tosquelles Llauradó, psiquiatra catalán español, precursor de la psicoterapia institucional, decía que, para poder sanar al enfermo, primero había que sanar al hospital. Propone que, para poder sanar nuestra sociedad, es necesario escuchar más a quienes están en contacto directo con el padecimiento humano, es decir, médicos/as, enfermeros/as. Parafraseando a este psiquiatra, diríamos, en nuestro caso, acercarnos para escuchar, sanar y aprender de estas operadoras comunitarias.

Haber participado en este proyecto de investigación durante dos años, nos permitió vincularnos con las herramientas de la investigación social, pero también, a instrumentarnos para conocer la realidad y aprender otras formas operativas de resolver necesidades y promover la apropiación de la realidad con una lectura crítica no alienada; realidad alejada de la transmitida por los y las funcionarios/as del COE, y sus respectivos ministros.

En conclusión, esta experiencia pone al descubierto una falacia semántica, en tanto no se trata de un antes y un después de la pandemia, sino, de un antes y un después de la concientización de los daños y perjuicios del neoliberalismo. Consideramos que el origen, desarrollo y expansión del COVID 19 está ligado a las condiciones de producción y reproducción del capitalismo. No fue un hecho natural, menos un error circunstancial. No es casualidad que en este contexto de pospandemia los y las trabajadores no virtuales, como el caso que presentamos, no se hayan enriquecido.

Desde los medios de comunicación, y con la colaboración de un sector de profesionales dedicados a la salud mental, se difundieron de manera generalizada, homogeneizante y acríticamente, los efectos psicológicos de la pandemia en los y las ciudadanos/as, fragmentando así la mirada y discusión de la realidad del sector más grande “la población”, el sector precarizado, de desocupados/as, jornalizados/as, empobrecido. El recorte de la experiencia que relatamos nos permite correr el velo y

mostrar que los y las trabajadores esenciales, como las operadoras de esta CAAC, no expresaron, ni se expresaron, en términos de un agotamiento psíquico, como se intentó justificar, entre otros aspectos, las desigualdades e injusticias, profundizadas por la pandemia.

En una entrevista publicada en la Revista *Topía*, en abril del 2021, Lise Gagnard responde acerca de Pandemia, Trabajo y Psicoanálisis y aclara:

(...) nos repiten sin cesar que dar trabajo cuesta, esto lo dice el empresariado porque invierte la lógica en una suerte de estafa semántica. ¡El trabajo cuesta a aquel que trabaja y da ganancias al que emplea! El trabajo no es un costo, es una riqueza para el empresariado. Esta falta de concientización del costo del trabajo tiene consecuencias nefastas (...) Vivimos en una sociedad de estafas y es eso lo que nos vuelve locos. Uno piensa una cosa y la experiencia le devuelve permanentemente otra, y es en ese desajuste con la experiencia donde hay sufrimiento (...) fue el empresariado el que quiso que los psicólogos se involucren (en el post-trauma, en el coaching, el burn-out). Yo constato que este malestar no tiene que ver con lo psicológico sino con lo político (Lise Gagnard, 5).

Transmitir y conocer esta experiencia en pandemia, apunta a romper con estas creencias y engaños semánticos, es decir, que el malestar y la pauperización de la vida, no tienen que ver con el COVID 19 y con lo psicológico, sino con lo político. Para comprender lo político en el campo de la salud, citaremos palabras de Enrique Pichon-Rivière, creador de la Psicología Social en Argentina, quien dice:

se trata de la ocultación ideológica de las características del problema, para escamotear las condiciones de producción...el análisis de los distintos criterios y definiciones de la salud y de las formas de organización y asistencia que aquéllas inspiran o justifican nos remite a sus condiciones de producción, condiciones que son históricas, económicas y políticas (citado en Zito Lema, 2010: 78).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Agamben, G. (2015). *¿Qué es un dispositivo?* Barcelona: Anagrama.

Blanco, L. (2007). *La salud en la constitución de la Organización Mundial de la Salud* (OMS). Disponible en <https://salud.gob.ar/dels/entradas/la-salud-en-la-constitucion-de-la-organizacion-mundial-de-la-salud-oms> (Consultado el 12/04/2022).

Boletín Oficial de Jujuy. *Decreto 696 del ejecutivo provincial*. Disponible en <http://boletinoficial.jujuy.gob.ar/wp-content/uploads/2016/Boletines/Varios/DA696S.pdf> (Consultado el 14/06/2022)

Campana, J. y Ferrari Mango, C. (2021). *El Estado entre desigualdades y políticas públicas redistributivas. A un año de la crisis sanitaria*. Informe N°19 del Observatorio sobre Políticas Públicas y Reforma Estructural, Buenos Aires. FLACSO. Disponible en <https://www.flacso.org.ar/publicaciones/el-estado-entre-desigualdades-y-politicaspúblicas-redistributivas> (Consultado el 23/06/2022).

Carabajal, L. (2018). "Dispositivos del control de los otros al control de sí". En Elías G. y Carabajal L. (comps.). *El Arte de la dominación*. (113-126): San Salvador de Jujuy. EDIUNJu.

Carrillo Fajardo J. (2020). *Cobertura alimentaria en Latinoamérica y el Caribe y el rol de las juventudes y las Organizaciones de la Sociedad Civil en tiempos de pandemia*. Informe N° 31 Observatorio Políticas Públicas y Reforma Estructural. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO.

Delgado García, D. (2020). *Estado, Sociedad y Pandemia. Ya nada va a ser igual*. Buenos Aires: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO.

Duccio, T. (2010). *Conversaciones con Foucault. Pensamientos, obras, omisiones del último mitre-a-penser*. Buenos Aires: Amorrortu editores.

Fernández A. M. (2008). *Las Lógicas Colectivas. Imaginarios, Cuerpos, y Multiplicidades*. (2da Edición). Buenos Aires. Ed. Biblos.

Foucault, M. (2014). *Las redes del poder*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Freira, P. y Quiroga, A. (2009). *El proceso educativo según Paulo Freire y Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires. Ed. Cinco

Gaignard, L. (2021). "Pandemia, trabajo y psicoanálisis". *Revista Topía*, 1-14. Disponible en <https://www.topia.com.ar/articulos/pandemia-trabajo-y-psicoanalisis-entrevista-lise-gaignard> (Consultado el 18/05/2022).

González Pérez, C. (dir.) (2015). *La transformación en los discursos I. Procesos de construcción semiótico-histórico en comunicación, cultura y sociedad*. Jujuy: EDIUNJu.

Pellegrini, J. (1990). *Gerónima*. (5ta edición). Buenos Aires. Ediciones Cinco

Pichon-Rivière, E. (1984). *El proceso creador. Del psicoanálisis a la psicología social* (III). (4ta ed). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Pichon-Rivière, E. y Pampliega de Quiroga, A. (2010). *Psicología de la Vida Cotidiana*. (1 ed., 17ma. reimp) Buenos Aires: Ed. Nueva Visión.

Quiroga A. (2020). *Reflexiones de la Psicología Social ante la Pandemia*. Asociación de Profesionales de la Psicología Social Argentina. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=DrDjCA2mvo0> (Consultado el 15/05/2022).

Racedo J. (2020). *Reflexiones de la Psicología Social ante la Pandemia*. Asociación de Profesionales de la Psicología Social Argentina. Disponible en <https://es-la.facebook.com/AsociacionPPSA/videos/reflexiones-de-la-psicolog%C3%ADa-social-ante-la-pandemiacon-josefina-racedo-director/2575464626029314/> (Consultado el 15/04/2022).

Trombadori, D. (2010). *Conversaciones con Foucault. Pensamientos, obras, omisiones del último maitre-a-penser*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Zito Lema, V. (2010). *Conversaciones con Enrique Pichon-Rivière sobre el arte y la locura*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

## DUELAR A LA LIDERESA. ACERCA DE LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN ANTE LA DESAPARICIÓN FÍSICA DE QUIEN EJERCE EL LIDERAZGO

Natalia Fátima Ríos  
Irene Lucía Adi Barrionuevo

Se nos impone en este capítulo el recuerdo como una tarea ética, frente al dolor provocado por la pérdida de una referente tan importante como lo fue Mónica Coria. Reflexionar sobre su ausencia y su memoria, es la manera que encontramos para transitar-asumir su pérdida. Es un ejercicio político de defensa contra el olvido, porque consideramos que la trayectoria de Mónica no puede ser objeto de borramiento e indiferencia, y es necesario rescatarla. Este escrito se asume como homenaje y reconocimiento a ella, para hacer trascender, de cierta manera, su vida y su lucha.

El 15 de julio de 2020 falleció Mónica Coria, la referente de la Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) “Ángel con amor”, espacio en que desarrollamos el proyecto de investigación<sup>106</sup>. Ante este hecho, que interpeló tanto a sus compañeras de trabajo, como a las colegas universitarias que supo hallar en su camino, nos encontramos en la necesidad de posicionarnos en lo que, desde la Psicología Social, llamamos distancia adecuada; ya que, nos vimos capturadas empáticamente en la situación, al haber establecido vínculos con esa lideresa que teníamos que duelar, y con sus compañeros/as de organización.

---

106- Proyecto de investigación “Procesos de participación popular y de construcción de subjetividad. Análisis de la experiencia: Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) ‘Ángel con amor’, del barrio San Francisco de Álava”. SECTER-UNJU, Cod DI-17.

Nos preguntamos, por un lado: ¿De qué modo se presenta el sentir, pensar y actuar frente a la muerte de Mónica en las operadoras y compañeras/os? Por otro lado, si estudiamos procesos de participación, este hecho, que rompe abruptamente la cotidianeidad, requiere ser considerado: ¿qué características en las dinámicas y estructuras grupales/colectivas permiten que una organización continúe adelante con sus objetivos, a pesar de la pérdida de su líder?

A los fines de aproximarnos a una comprensión, partiremos del concepto de duelo desde la teoría psicoanalítica. Según Freud (1992), el duelo sería un proceso posterior a una pérdida significativa de un ser amado, o de una abstracción puesta en su lugar, como la patria, un ideal, la libertad, etc., cuyo objetivo es metabolizar el sufrimiento psíquico producido.

Respecto al concepto de líder, si nos remitimos a la Psicología Social pichoniana, podemos entenderlo como uno de los roles grupales, configurado en un proceso de asunción y adjudicación. Maisonneuve (2001) sostiene que son procesos difíciles de definir y explorar, y que el empleo de la palabra anglosajona *leadership* se produce por la necesidad de recurrir a vocablos más flexibles que los términos de jefe y dirección. Asimismo, Infante (2003) señala que la palabra líder fue introducida a través del verbo inglés *lead* cuyo significado es dirigir, guiar, conducir. Dicho término posee raíces en el antiguo sajón y lo define como “sendero”, “camino” o “rumbo marino”<sup>107</sup>. El líder sería aquel que sirve de guía, de conductor, de cabeza pensante dentro de un grupo.

### **Quién fue Mónica Coria, la lideresa de Corchito**

Rescatar algunos pasajes significativos de la vida de Mónica puede ayudarnos a entender su hacer, su rol, sus vínculos y metas sociales y políticas. Además, como la subjetividad encuentra su constitución y su

---

107- Aludiendo a este sentido, es interesante pensar que el espacio físico donde surge la CAAC está a unos pasos del lecho del río. Es decir, literalmente, un rumbo al margen del río que, en lo metafórico como señala Mirtha Alarcón, podríamos pensar como “¿rumbo de los pobres? un camino de piedras y luchas”.

sentido en un contexto vincular y social, entendemos que, como señalan Mallimaci y Giménez Béliveau, “el relato de vida de un individuo puede iluminar no solo un caso particular, sino también un momento histórico, un sector social, un ámbito de actividad en el que se desarrolla su vida” (2007: 206). A continuación, relataremos aspectos de la historia de vida de Mónica, en tanto puedan servirnos para comprender su liderazgo barrial y organizacional.

En el año 1989, con 17 años y dos hijos, Mónica llegó al asentamiento que actualmente es Corchito y forma parte del barrio San Francisco de Álava. Por ese entonces era una porción de tierra junto a un basural a orillas del río Grande. El asentamiento poblacional se constituyó en sus inicios por migrantes mayormente de la zona de Quebrada, cuyas hijas trabajaban como empleadas domésticas “cama adentro” en San Salvador de Jujuy. En este proceso se conforma una comisión de madres cuyo objetivo era la ayuda mutua entre mujeres con familia a cargo, ante la necesidad de instalarse en los terrenos del barrio:

(...) tuvimos que pelear mucho las solteras porque ya veníamos desde el inicio del asentamiento y tuvimos que pelear para que nos den [se refiere al lote], y ahí decidimos armar una comisión de madres, en el 98, una comisión de madres solteras, separadas y que nos costaba, y ahí armamos la copa de leche, éramos mamás del barrio (...) éramos más o menos 15 (...) cuando nos agrupamos fue más para que no nos quiten el lote (Entrevista a Mónica, 2012).

La precariedad laboral persistente las llevó, hacia fines de la década de 1990, a acercarse a diferentes instituciones en pos de lograr, como dijo Mónica en la entrevista mencionada: “empezar a trabajar” y “cobrar 180 que era el plan trabajar”. Creemos que es paradójico el significado que el plan tenía de “empezar a trabajar”, para alguien que trabajó desde la infancia como Mónica. Si bien se trataba de paliativos temporales ante la desocupación, en el marco de programas dependientes del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social de la Nación (MTSS), para numerosas familias o para sus miembros jóvenes constituyó la posibilidad de acceso

a remuneración mensual estable, que se complementaba con el incierto ingreso por otras actividades laborales informales. Así fue como ingresó al Plan Trabajar gestionado por el Obispado de Jujuy, para trabajar en la construcción de la defensa del río y en desmalezamiento. En este tiempo, Mónica tenía ya seis hijos.

Su afiliación a la Corriente Clasista y Combativa (CCC) se produjo en el año 2000, cuando se fundaron las primeras comisiones barriales en la ciudad de San Salvador de Jujuy, en tiempos en que los efectos del neoliberalismo afectaban fuertemente a los sectores populares, y el movimiento de desocupados constituyó una manera de enfrentarlos a través de la lucha y organización colectiva. Poco tiempo después asumió como delegada barrial, pasando a ser en años posteriores una referente provincial de la CCC, hasta su fallecimiento.

Esta pertenencia a la CCC también la llevó a la afiliación al Partido Comunista Revolucionario (PCR), lo que marcaría una permanente práctica de análisis de la realidad, y otra forma de hacer una política diferente, aunque vinculada a la de un movimiento social. Llegó a ser parte de la dirección zonal del PCR.

En el marco de la CCC se aprobó un proyecto denominado Centro Comunitario Infantil “Un ángel del cielo con amor”, al que se le asignó, desde el 2 de enero de 2001, a través del Programa de Empleo Laboral del MTSS, un ingreso de \$120 para 12 personas por el trabajo que en ese Centro realizaban. Mónica fue una de las beneficiarias. Estos Centros<sup>108</sup> -que se inauguraron en diferentes localidades de la provincia, en las que se encontraba la CCC- buscaban contribuir al cuidado de niños/as cuyos padres no podían costearlo de manera privada, y requerían solucionarlo para asistir a sus trabajos; además se gestionaba y proveía copa de leche y atención pedagógica.

En los proyectos de trabajo barrial, Mónica fue una impulsora de la organización colectiva, para luchar por mejores condiciones de vida

---

108- Documentos analizados: Proyectos formulados por la CCC en el marco del Programa de Emergencia Laboral. Sub Programa: Desarrollo Comunitario. Línea A, de los años 2000 y 2001.

a través del trabajo y para enfrentar el hambre. Es por eso que, además del Centro Comunitario Infantil, entre vecinos/as organizaban cenas comunitarias, pero estas eran aleatorias de acuerdo a las donaciones conseguidas.



Cena comunitaria.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

El estallido social del 19 y 20 de diciembre de 2001 evidenció una Argentina signada por la crisis política, económica y social. En este escenario, las Organizaciones Sociales obtuvieron mayor visibilidad y legitimidad por parte de quienes masivamente se sumaban a sus filas. Llegados al 2002, el Gobierno nacional declara la Emergencia Sanitaria y Alimentaria implementando, entre otros programas, el Fondo Participativo de Inversión Social (FOPAR) que se dirigía a apuntalar a Comedores Comunitarios.

Siendo Mónica delegada barrial de Corchito en la CCC, promueve la elaboración del proyecto para solicitar esos fondos, teniendo como antecedentes la “Cena comunitaria” y la “Copa de leche” del Centro Comunitario Infantil. Es así como se conforma el Comedor de Corchito

denominándose “Un ángel con amor” que, desde marzo de 2003, recibe financiamiento de un programa alimentario del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, en un inicio con fondos de Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) con prestaciones de desayuno y almuerzo para 108 beneficiarios, en su gran mayoría niños y niñas. Mónica, como coordinadora del mismo, tuvo una visión de que los delegados debían trabajar al lado de sus bases y no dedicarse solamente a dirigir, porque “cuando vos levantas la bandera del trabajo genuino, no puedes levantar si no laburas, qué experiencia de trabajo tenés” (Entrevista a Mónica, 2009). Luego, los fondos provinieron del Programa Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), y actualmente financia a 300 beneficiarios, aunque el Comedor atiende a 400.

El accionar de Mónica, si bien tuvo fuerte anclaje territorial, no se redujo al barrio. El comedor de Corchito junto a otros seis comedores de la CCC de San Salvador de Jujuy conformaron una red de comedores en el año 2002, para tramitar el proyecto de financiamiento como red. Una vez conseguido el financiamiento, siguieron realizando reuniones semanales y plenarios generales, lo que muestra la fuerte impronta de la acción colectiva en estos procesos.

Luego, en 2005, ante la persistencia de la necesidad de alimentación, se formó una red de comedores a nivel provincial en la CCC, y se consiguió, a través de peticiones y movilizaciones, el financiamiento desde 2006 para doce comedores de diferentes localidades, a través de un programa provincial. Mónica fue una activa tejedora de esa red, constituyéndose como referente provincial del área comedores de la organización, con un posicionamiento político respecto a que lo organizativo debe construirse desde el hacer colectivo. En ese tiempo también se sumó, por ser elegida en plenario provincial, a la Mesa Ejecutiva de la CCC de Jujuy.

Retornando a lo barrial, podemos señalar que el comedor fue una base de trabajo y resolución de necesidades, sobre la que se cimentó la construcción de un dispositivo<sup>109</sup>, más amplio y más complejo. El

---

109- Las propias mujeres del grupo fundacional de la CAAC utilizan el término dispositivo para hacer referencia al servicio que se brinda a la comunidad. Reúnen

crecimiento edilicio fue el correlato físico del crecimiento en análisis crítico de la realidad, organización y diseño de estrategias. Mónica participó activamente en los debates sobre el rumbo que debía seguir el comedor, con la idea de pasaje de lo puramente asistencialista, a la asistencia integral.

En 2003 colocaron una carpa y un fueguero detrás de la defensa del río, porque no había más terrenos en el barrio, y la idea era que el comedor funcionara en un espacio comunitario, no en una casa particular. En 2004 iniciaron gestiones para construir allí un salón de usos múltiples, proceso que fue sostenido por las mujeres del comedor, con aportes obtenidos a través de la venta de comidas, rifas, lotas, entre otras actividades, como la campaña “un bloque por cada familia”<sup>110</sup>. Por otro lado, lograron la contribución de programas del Estado: en un inicio, FOPAR financió la construcción de la cocina; luego, en 2009, el Programa de Mejoramiento Barrial (PROMEBA) otorgó materiales para los baños; y, en 2016, se logró techar el salón con fondos de PNUD y con fondos propios provenientes de colectas y del trabajo solidario. Cabe destacar que para la construcción siempre se contó con mano de obra de la CCC. Actualmente, existe un salón de usos múltiples de gran dimensión, con biblioteca, oficinas, depósitos, aulas, un dormitorio, cocina ampliada, y la defensa del río fue trasladada para poder contener el espacio.

En un documento del año 2006, sobre Corchito señalaban: “Queremos hacer una guardería y un salón cultural para chicos que vienen de la droga. Hay que poner atención a los adolescentes”<sup>111</sup>. Entre los proyectos estaba la idea de hacer una escuela de fútbol, de boxeo, pero con una visión humana, integral, y no represiva ante los robos recurrentes que ocurrían en el comedor, por parte de los propios jóvenes del barrio,

---

bajo este término la amalgama de: objetivos, acciones, realizadores/as, destinatarios/as, programas, tiempos. “Es una manera de darle formalidad al espacio” dicen, entendiendo que la sociedad no suele darle la misma relevancia a lo que se planifica y organiza en lo territorial que sí da a las instituciones, sean éstas públicas o privadas.

110- La consigna se dirigió a lograr el aporte de vecinos beneficiarios de comedor.

111- Borrador de Documento sobre los comedores comunitarios de la CCC en San Salvador de Jujuy. 2006.

muchos de ellos excomensales. Era una realidad que pasmaba, pero Mónica entendía que existían motivos que llevaban a los adolescentes al consumo y, en función de eso, a delinquir. Entonces se planteó trascender la asistencia alimentaria, con la idea de que los usuarios no son cuerpos que sólo necesitan alimento. En este marco, Mónica impulsó activamente los talleres educativos en salud.

Esta concepción llevó a la denominación Centro de Desarrollo Infantil, y no simplemente Comedor, y en 2017 pasó a ser CAAC (Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario), a partir de formar parte del Movimiento Ni Un Pibe, Ni Una Piba Menos por la Droga<sup>112</sup>. Si bien se enmarca en el programa de CAACS de la SEDRONAR (Secretaría de Políticas Integrales sobre Drogas de la Nación Argentina), en el territorio adopta características particulares. Implicó el desafío de sumar, a las tareas vinculadas a la alimentación y cuidado de niños, las tareas de atención de aquellos jóvenes que se encuentran en situación de consumo problemático. Es una experiencia con un crecimiento sostenido en cuanto al acompañamiento que, por sus mejoras, obtuvo de SEDRONAR una recategorización, pasando de la categoría C, con la que fue creado en 2017, a la categoría A en 2019. En todo este proceso, Mónica fue la referente, reconocimiento manifestado por sus compañeras ante su fallecimiento: “no se fue una más, sino quien visualizaba”.

Otra tarea que merece ser mencionada es su activa militancia en cuestiones de género<sup>113</sup>, y el trabajo con mujeres de la organización en talleres, en la construcción de agrupaciones junto a colectivas feministas de otros sectores. No sólo participó, sino que durante décadas organizó e impulsó la participación de sus compañeras en los Encuentros Nacionales de Mujeres, también promovió, desde la CAAC, la creación de Mujeres en Lucha.

Además de estas esferas de participación territorial y movimientista, también fue presidenta de la Fundación INPRODES (Instituto de

---

112- Movimiento surgido en 2016, con protagonismo de la Juventud de la CCC.

113- Lo que ya se manifestaba en los inicios de su acción comunitaria, al reunir a las madres solteras, separadas, sin trabajo o con trabajo precarizado.

Investigaciones para la Promoción del Desarrollo Económico y Social del NOA) desde el año 2008, por dos períodos, y miembro de su comisión directiva en otras funciones por dos períodos más. Es esta entidad la que, como persona jurídica, permite a sectores populares la gestión y administración de numerosos programas, que sirven para paliar o resolver problemáticas diversas; y se constituye también en una bisagra necesaria en la relación con el Estado.

En el año 2013, Mónica retomó los estudios secundarios en un CEIJA (Centro de Educación Integrada para Jóvenes y Adultos) y egresó en dos años como lo establecía este tipo de programa pedagógico. Anteriormente, ya se había capacitado como auxiliar de Maestra Jardinera, y habiendo terminado el secundario, inició la carrera de Profesorado en Educación Primaria y la Tecnicatura en Economía Social y Desarrollo Local, las que no pudo terminar. Luego, inició una carrera terciaria en la Escuela de Psicología Social fundada por Enrique Pichon-Rivière, donde obtuvo el título de Técnica Superior en Análisis e Intervención en los campos grupal, institucional y comunitario, en el año 2017. Desde esta formación, ocupó un lugar en el equipo técnico de la CAAC, por lo que podemos decir de ella que fue una intelectual orgánica<sup>114</sup>.

Ya frente al desafío de la CAAC y en búsqueda de permanente formación, cursó tres Diplomaturas en Salud Mental, en la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la UNJU. Fue allí cuando establecimos un lazo formal entre equipos pertenecientes a dos instituciones -FHYCS y CAAC- para poner en marcha un primer proyecto de extensión avalado por la SPU (Secretaría de Políticas Universitarias) en 2018, y luego el proyecto de investigación avalado por SECTER que hoy nos ocupa.

Mónica falleció en 2020, en un contexto de pandemia declarada por el COVID 19, marcado por las muertes y la imposibilidad de velar a los seres queridos; pero, en este caso, la inventiva popular encontró formas varias de velar.

114- Como sostiene Gramsci (1984): “Cada clase social fundamental tiende a crearse su propio grupo de intelectuales”. Mónica fue una intelectual surgida de las masas y ligada a ellas y, por ello, capaz de reunir el saber, el comprender y el sentir.

Aunque sentimos que se nos ha muerto ‘como del rayo’<sup>115</sup> hacía años que peleaba al cáncer en su cuerpo, pero mientras, materializaba proyectos, sueños que hablan de transformación, sueños que no sólo eran suyos sino de todo un conjunto (Ríos y Cari, 2021).



Mónica Coria en el cierre de campaña del PTP, año 2019.

Nota: esta fotografía es utilizada en los homenajes que se le hacen a Mónica. Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

### **Liderazgo y grupo en proceso de duelo**

Nos preguntamos ¿cómo elabora el grupo la retirada de la lideresa? Desde abril hasta julio de 2020, mes en que falleció Mónica, observamos que en torno a su figura transcurrió un periodo de alternancia entre presencia-ausencia, expectativa de curación-aceptación de finitud. Más allá de que casi no participó en el plano de lo intersubjetivo, a lo que Pichon-Rivière (2007) denominó grupo externo, sí continuó presente como lideresa en el plano de lo intrasubjetivo o grupo interno (206). Es decir, estuvo presente en la representación interna que cada una de sus compañeras/os tenía sobre ella.

115- Palabras de Miguel Hernández en su poema “Elegía a Ramón Sijé”.

En ciencias sociales, el liderazgo como tema de estudio se abordó de manera vasta, desde diferentes teorías, orientaciones, investigaciones, fines y tópicos. Si nos remitimos a la Psicología Social argentina, podemos entender que líder es uno de los roles grupales, definiéndose roles como “modelos de conductas correspondientes a la posición de los individuos en una red de interacciones, ligados a las expectativas propias y la de los otros miembros del grupo” (Pichon-Rivière, 2007: 152).

Klein (2016) argumenta que Pichon-Rivière recurre a tres perspectivas teóricas cuando define el término líder. Una de ellas refiere a que el líder es quien tiene más influencia sobre los demás que los demás sobre él/ella. Este grado de influencia se produce porque los demás miembros perciben la conducta de éste como el medio más adecuado para la consecución de objetivos grupales (Romero, 1992: 25).

¿Cómo reconocemos en Mónica este sentido de liderazgo? Rescatamos un pasaje de registro de observación, en un momento en que ya estaba retirada, pero igualmente puede verse su influencia:

De repente, por la ventana ven que Mónica está cruzando la calle, ‘ahí viene mi tía’ dice una operadora (...) Mónica está en el salón, vamos a saludarla, comenta que vino a la CAAC porque se enteró de que a esa hora todavía no habían cortado los fideos, y que ya los tendrían que haber puesto a hervir, después haría el comentario: ‘con sólo estar aquí, en unos minutos ya todo estaba limpito, los fideos cortados y sacados de la vista’. Comenta que antes era ella quien se encargaba de los fideos (Notas de Observación, 22 de abril de 2020).

Este pasaje de observación se condice con lo que expresaba una operadora, y que nos lleva a pensar en las internalizaciones y las rememoraciones:

yo recuerdo y hasta ahora bromeo o saco el tema, es cuando siempre estábamos todas ahí del grupito que ahora somos operadoras, estábamos en la cocina, y siempre que veíamos que doña Moni estaba viniendo cruzando la calle, decíamos ‘¡ahí viene doña Moni!’, y nos poníamos a agarrar un trapo o corríamos hacer

algo y parecíamos perritos corriendo, y era esa adrenalina de ese momento y no saber qué hacer, para que no te vea que estás sin hacer nada (...) nunca le podíamos decir pero no hay nada para hacer, ‘¿cómo que no?’ y ella ya veía esto y ya veía aquello (...) y esas historias son como muy presentes, y se la echa de menos [llanto] así que, eso es lo que yo más recuerdo (...) es lo que más me marcó aparte de muchas cosas más, que aprendimos, pero eso yo lo resalto como comedia y como que la teníamos ahí [señala arriba] (Entrevista a operadora, 2021).

A partir de la voz citada, podemos interpretar el segundo sentido de liderazgo: Mónica como lideresa está ubicada en el Ideal del Yo<sup>116</sup>, y es, por eso, depositaria de lo bueno. Ocurre una identificación, es un modelo a seguir:

lo que venía haciendo Moni, trato de hacerlo, pero no, no puedo oh [ríe] eh, de poder coordinar que esto no se decaiga y como decíamos que vuelva a funcionar como, que siga funcionando como antes en realidad, que siga, que vengan los chicos, trabajen, que se formen, que las chicas también se capaciten, entonces tratar de coordinar de estar con ellas también acompañándolas (Entrevista a operadora, 2021).

A esta identificación la podríamos llamar vertical, es decir, de liderados/as con lideresa. No obstante, encontramos otra que podríamos llamar horizontal, es decir, entre compañeros/as que se identifican como pares, teniendo en común la necesidad de mostrar y ser reconocidos/as por Mónica, en el trabajo constante que llevan a cabo, aún en época de pandemia. Así lo testimonian las observaciones realizadas:

Antes del taller estuvimos recorriendo la construcción nueva, nos iban indicando lo que está planeado que vaya en cada lugar [puertas que conectan, mesada nueva, depósito, isla para las capacitaciones,

---

116- Ideal del yo: “instancia de la personalidad que resulta de la convergencia del narcisismo (idealización del yo) y de las identificaciones con los padres, con sus sustitutos y con los ideales colectivos. Como instancia diferenciada, el ideal del yo constituye un modelo al que el sujeto intenta adecuarse” (Laplanche y Pontalis, 1996).

asador y horno de barro, pileta para lavado de ropa de los usuarios, etc.] están levantadas las paredes, techado y con contrapiso, hay mucho avance de la obra. También contaban lo que se hará del lado izquierdo del edificio, y arriba, que será una segunda planta para actividades deportivas (Notas de observación, 26 de mayo de 2020).

Aquellos meses no se cerró por pandemia, al contrario, hubo un intenso trabajo<sup>117</sup>; parecía una carrera contra el tiempo para mostrar a Mónica todo aquello que eran capaces de lograr, mientras el cáncer le permitiera estar con vida.

En cuanto al tercer significado de líder, sostendremos que es aquel que enuncia y dirige la acción, en función de determinada tarea (explícita o implícita) tendiente a la realización del proyecto. En sus últimos meses, Mónica fue delegando este lugar porque la muerte se anunció, y el duelo colectivo se inició antes del desenlace. Podemos analizar que, en estos meses, nos encontramos con un proceso de delegación que se constituye como una tarea, aunque no totalmente explícita.

La lideresa realizó una retirada de su función para adjudicar, al grupo, las tareas de estructuración y planificación de las actividades. Desde la teoría del ciclo de vida de Hersey y Blanchard (1972 citados en Infante, 2003), la delegación es un estilo situacional de liderazgo, que es posible cuando los/las integrantes del grupo están motivados y tienen las capacidades técnicas para llevar adelante la tarea-proyecto. Evidenciamos que, más allá de las dificultades, asumir esta delegación y sostener el proyecto de la CAAC fue posible para el grupo.

Se ponen en juego aquí los estilos de liderazgo. Si tomamos la tipificación más clásica proveniente de los estudios de Lewin y colaboradores (1939 citado en Infante, 2003), que distinguen entre los estilos autocrático, democrático y permisivo, podemos señalar que, si

---

117- Se incrementó la cantidad de comensales sumando a las familias que, por la imposibilidad de trabajar en la pandemia, requerían del Comedor; se trabajó en la ampliación de infraestructura; se realizaron campañas de salud y roperos comunitarios por el frío; se armó un taller de confección de barbijos y se gestionaron y distribuyeron kits sanitarios; se preparó la celebración del 3er aniversario de la CAAC, alentando de manera creativa una participación por las redes sociales a través de diferentes actividades.

bien Mónica contaba con una autoridad incuestionable, adjudicada por sus compañeras, esta no era, en este momento del proceso del grupo fundacional de la CAAC, sinónimo de autocracia, ya que no había un estereotipo de dependencia. Sin embargo, llegar a este logro se debe a un proceso colectivo de aprendizaje de la práctica de democracia: sentarse a la vuelta de la mesa a hablar, animarse y aprender a decirle a Mónica lo que no les gustaba, las salidas y festejos para crear climas de distensión, fueron todas tácticas dentro de una estrategia más amplia. Esto llevó a que Mónica, en esta última etapa, asumiera un estilo permisivo, el cual era, quizás, lo más opuesto a lo que ella había pensado o querido, pero posibilitaba la delegación al grupo para su auto estructuración.

Para finalizar el apartado, rescatamos el concepto de elucidación de los procesos de grupo:

no es posible establecer un liderazgo sin un mínimo de lucidez, que permita, en especial: apreciar la evolución de los niveles de satisfacción o de insatisfacción individuales y colectivos; y en caso de conflicto o ansiedad, determinar las fuentes y facilitar las salidas (Maisonneuve, 2001: 69).

En este preduelo, aunque muchas veces implícitos, los roles de tipo elucidador estuvieron presentes no solamente en la lideresa, sino en varios/as integrantes de la CAAC.



Mónica en su última marcha por el “Día de la mujer”, el 8 de marzo del 2020.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

## El duelo por Mónica y su tránsito

*En el momento en que un individuo muere, su actividad queda inacabada, y podremos decir que permanecerá inacabada en tanto subsistan seres capaces de reactualizar esta ausencia activa, semilla de conciencia y de acción. Sobre los individuos vivos se apoya la carga de mantener en el ser a los individuos muertos en una perpetua nékuia<sup>118</sup>*  
(Gilbert Simondon, 2009)

Ante la pérdida de un ser querido, la respuesta que normalmente se genera suele definirse como un proceso de duelo<sup>119</sup>. La palabra duelo describe una respuesta compleja, intensa e interna, un dolor emocional que acompaña la sensación de habernos separado de alguien, o algo que posiblemente no recuperaremos.

En este sentido consideramos que el proceso de duelo, ante la ausencia de Mónica, adoptó características particulares, ya que, al estar diagnosticada de una enfermedad terminal, paulatinamente, debió retirarse del grupo donde trabajaba y al cual lideraba. Esto implicó, para el

118- Nékuia: rito de evocación de los muertos en la mitología griega.

119- Freud describe una serie de momentos en relación al duelo: 1) el examen de la realidad le ha demostrado al sujeto que el objeto amado no existe más, que ha muerto y le exige retirar las cargas de libido puestas en él. Ante esta exigencia, la respuesta subjetiva es la negación, puesto que el sujeto posee una tenaz adherencia a las fuentes de placer disponibles, y la dificultad a renunciar a ellas es una tendencia general del aparato psíquico, que se rige por el principio del placer; 2) lo normal es que el respeto a la realidad obtenga la victoria, pero la respuesta del sujeto, es lenta, paulatina y con un enorme costo de dolor, asumir la realidad, despertar, implica un enorme gasto de tiempo y energía; 3) al imperativo de la inexistencia del objeto le responde el sujeto conservando, mientras tanto, su existencia psíquica. Entonces, ahora se trata de un objeto amado, idealizado, temido, odiado, pero un objeto que el sujeto ha cargado de representaciones y de libido, ya no contando con los atributos propios del objeto en la realidad, sino con los atributos de su propio deseo; 4) al final del proceso hay una renuncia al objeto, un consentimiento con su pérdida, un desprendimiento de la libido puesta en él, y es esto lo que finalmente le permite al sujeto optar nuevamente por la vida.

resto de las operadoras, iniciar un duelo previo a su muerte, e ir pensando-se, proyectando-se en su funcionamiento sin su presencia. Llama nuestra atención el hecho de que, como líder, Mónica supo advertir que su rol debía ser reemplazado, delegado, por lo que transmite anticipadamente esa inquietud al grupo: “dijo que vayamos pensándonos”; “pensando sin ella y tomemos la batuta”; “Igual podemos ir a consultarle y sale con que vean ustedes o nos da su opinión” (Testimonios de operadoras registrados en talleres de abril y mayo de 2020).

Tomar la posta no constituyó una aptitud fácil de adquirir y hacerla propia en el grupo: “para mí es un poco difícil digamos porque digamos tantos años que hemos trabajado acá y hemos tenido una persona que ella estaba al frente y se hacía cargo de todo (Entrevista a operadora, 2021). Otra voz decía:

y estábamos todos alborotados, fue un golpe duro para todas, porque todo queríamos hacer bien, que ella vea que estaba todo re bien, nos chocábamos, a veces éramos tantas que estábamos como las hormiguitas, como cuando se prende fuego, corren para todos lados, entonces te chocabas, no funcionábamos (Entrevista a operadora, 2021).

Freud considera al duelo como un proceso estructurado en una dialéctica en la que dos registros antagónicos se debaten: una tendencia que empuja hacia la vida y otra tendencia que empuja a mantenerse del lado de la muerte, del lado del objeto perdido. En este caso, la separación-desprendimiento que tuvieron que afrontar, respecto a Mónica, se dio no sin dificultades, requiriendo de constantes idas y vueltas entre Mónica, su ausencia y presencia, y las operadoras. Esto se puede advertir en testimonios de las operadoras registradas en un taller del 26 de mayo de 2020: “Sacamos foto a todo lo que se está haciendo para que pueda ver, la idea de ampliación yo tengo, la hablé con ella”; “estamos haciendo por ella, no darle preocupación”; “A mí me dijeron que no sirvo porque yo les digo ‘tengo que consultar’, entonces dicen que hay que ir con Moni”; “fueron muy demandantes las frases de las chicas a la Moni, me llamó la

atención la frase de M ‘la necesito’’. Ante la ausencia de referencia para poder continuar con la tarea grupal, fue fundamental para las operadoras seguir aferradas a su opinión.

En un proceso de duelo, Freud plantea que primero existe un estado de negación. Las operadoras describen a Mónica como un pájaro carpintero, que estaba en la organización de todo, con una actitud insistente y constante; era la que tenía la última palabra siempre. Estas características, propias de un líder, suponemos que le imprimen a la figura de Mónica rasgos de omnipresencia, lo que hace más difícil y prolongada la respuesta subjetiva de negación de su ausencia en las operadoras. Esto podemos encontrarlo en testimonios de las operadoras del taller del 26 de mayo de 2020, durante el cual pudimos observar que la situación de Mónica afectó mucho a todas: “(...) el ánimo muy abajo, pérdidas, pensando si estábamos bien o no. Saber que ella mejoró nos activó, nos dio ánimos”; “al principio hablábamos en la sobremesa y pensábamos que no volvía. Ahora está ahí y poder verla, aunque sea de lejos”; “no se la puede ir a ver, pero me hace bien que esté (...) Eso ha movido al equipo”.

Freud también señala que, durante esta etapa del duelo, la respuesta del sujeto es lenta, paulatina y con un enorme costo de dolor. Asumir la realidad, despertar, implica un enorme gasto de tiempo y energía: “En principio no lo hicimos [se refiere al duelo] porque era continuar y continuar, y porque si ella hubiera estado nos hubiera dicho lo mismo, no parar y seguir, no tuvimos tiempo de hacerlo” (Testimonio de operadora en reunión de retroalimentación, 2022).

Debemos señalar que, el año 2020 estuvo signado por la Pandemia de COVID 19, la cual produjo efectos en la sociedad en general, pero en la CAAC significó múltiples pérdidas, principalmente el fallecimiento de Mónica, como así también, crisis a nivel de lo grupal, reestructuración en las tareas, etc. Con relación a las pérdidas personales, fallecieron familiares de varias operadoras. Con relación a lo grupal, las necesidades y exigencias de la realidad social, en ese momento, implicaron un

reacomodamiento en los roles y tareas de acuerdo al ASPO<sup>120</sup>, debiendo dividirse todo el grupo de trabajo en dos subgrupos, lo que produjo ausencias, falta de comunicación entre las operadoras; y esto repercutió en los vínculos y lazos establecidos. Lo observamos en testimonios como el siguiente: “Estamos divididas, separadas, se extraña el grupo. Ahora está el equipo de P. trabajando, y la otra semana el otro equipo. Estamos distanciadas, se extraña volver a hacer el equipo de antes, de compartir” (Testimonio de operadora registrado en reunión virtual grupal del 15 de setiembre de 2020). Esta percepción presente en el grupo de operadoras se reitera meses después:

En esta pandemia hubo un parate, provocó inestabilidad grupal o individual. Este grupo se desestabilizó, fue en el momento de la división de los grupos. Este grupo se unía completo a la hora del almuerzo. Hace exactamente cuatro meses no nos encontramos todas en esa mesa (Testimonio de operadora registrado en taller de noviembre, 2020).

Podemos pensar que el grupo de operadoras tuvo que atravesar un punto de quiebre o crisis, marcado fuertemente por todos los acontecimientos planteados, pero, sobre todo, por la ausencia de Mónica, quien constituía un referente que guiaba la tarea y marcaba el camino a seguir.

Tomando los aportes de Adamson y Beller (2018), en relación a lo que acontece cuando muere un integrante de un grupo, se puede señalar que este sufre una mutilación. La estructura grupal sufre una crisis, se ve convulsionada, golpeada, ya que se produce un desequilibrio en el sistema a partir de este acontecimiento, que es vivido como disruptivo e incomprensible: “hay un lazo que no está, que ocupaba mi mamá” (Testimonio de operadora registrado en taller del 28 de octubre, 2020).

Desde la psicología social, entendemos que en las crisis una organización preexistente se muestra inadecuada, insuficiente y tiende

---

120- Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio. Decreto 297/2020. Disponible en: <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>

a desaparecer. En tanto “no se perfila aun nítidamente una nueva organización, una nueva forma, lo que emerge todavía indefinido, ambiguo, no es aún ni referente ni sostén” (Quiroga, 2005: 18).

(...) la semana pasada fue complicada, complicadísima... antes me hacía bien la CAAC, últimamente me está haciendo mal, esperar cosas que no van a ser, antes traía recargadas las pilas, la semana pasada ya no (...) no sé si me hace bien ir (Testimonio de operadora registrado en reunión virtual grupal del 22 de setiembre, 2020).

Con relación a las etapas del duelo, podemos observar que, ante la ausencia definitiva de Mónica, la realidad terminó imponiéndose, conminando a las operadoras a aceptar la pérdida, pero, a la vez, conservando su existencia psíquica. Es decir que Mónica se convirtió en un objeto idealizado, cargado de representaciones y de libido<sup>121</sup>. Los testimonios de las operadoras en talleres dan cuenta de ello: “había alguien que sabía por qué corremos, hasta dónde corremos. Nos cuesta encontrar (...) esa persona visualizaba el objetivo. Cuando hay una matriarca en el grupo, no es que falta una más, sino quién visualiza”; “no reconocemos el rol. Está el rol de mi mamá, que es irremplazable. Es una mujer con una experiencia de 80 años” (Testimonios registrados en taller de noviembre, 2020). También lo podemos constatar a partir de entrevistas: “siento particularmente que desde que Mónica no está, las cosas no están funcionando bien, no culpo a nadie, creo que se fue un eje muy importante, un pilar muy grande” (Entrevista a operadora, 2021).

---

121-“El término libido significa en latín deseo, ganas. Libido es una expresión tomada de la teoría de la afectividad. Llamamos así a la energía, considerada como una magnitud cuantitativa (aunque actualmente no pueda medirse), de las pulsiones que tienen relación con todo aquello que puede designarse con la palabra amor” (Laplanche y Pontalis, 1996).



Homenaje a Mónica el día de inauguración del Mural en la CAAC.

Fuente: Archivo de proyecto de investigación: “Procesos de participación popular y de construcción de la subjetividad”.

### **La despedida a Mónica**

El 15 de julio de 2020, en horas de la tarde, llegó un mensaje concluyente “se nos fue”. Este mensaje señalaba la muerte de la lideresa, sin embargo, en la instancia de retroalimentación, las operadoras de la CAAC se oponen a esta expresión: “No se fue porque la tenemos presente en todo momento, cada actividad que hacemos, estamos pensando en ella, y siempre estaremos haciendo el duelo” (Testimonio de operadora en reunión de retroalimentación, 2022).

El fallecimiento de Mónica se produjo en una época de estrictas restricciones por la pandemia y las disposiciones de ASPO, que no permitían ceremonia de velatorio, solo entierro. Sin embargo, esto no impidió la congregación colectiva para despedirla; primero, ese mismo día en la morgue, aunque solo algunos/as más cercanos/as.

Luego, la mañana siguiente, como ritual de cortejo fúnebre, una corta caravana la acompañó desde donde fue entregado su cuerpo. Al pasar por la CAAC, a ese vehículo que la trasladaba -y que llevaba como símbolo la bandera de la CCC de Corchito con el rostro de René Salamanca-, le siguió, atrás, una marcha a pie, con banderas de sus espacios de militancia, con carteles con su foto, atravesando seis cuadras

hasta el cementerio, en donde esperaban más compañeros/as. Acudieron no solamente sus familiares y el grupo fundacional, sino también usuarios de la CAAC, y militantes de la CCC de San Salvador de Jujuy y de otros lugares de la provincia.

Una cantidad considerable de personas aguardó puertas afuera del cementerio -al que solo pudieron ingresar sus familiares-; entre cantos, saludos y llantos, se expresaba un dolor compartido. Luego, se ofreció una comida comunitaria en la CAAC para quienes habían asistido a la despedida.

Elmiger (2010) nos aporta el término “función subjetivante del duelo”, para pensar en la recomposición subjetiva, luego de la irrupción traumática por la muerte de alguien querido. Pero esto solamente puede ser posible si lo que se pierde se traduce en formas discursivas subjetivas y colectivas, para lo cual es preciso la articulación de lo público, de lo privado y de lo íntimo. Entendemos que esta articulación ocurría en el ritual descripto.

Este reconocimiento de la ausencia de Mónica y el sostener su recuerdo, también se producía a través de redes sociales, con videos y con mensajes. El video oficial en su memoria, es decir, el que comunicaba la certeza de su deceso, comenzaba diciendo: “Hay vidas cortas y hay vidas gigantes, que de tan vivas nunca se van”; luego citaba a Fusic “que la tristeza no sea unida a tu nombre”, y, para saludar, las palabras vinculadas a su identidad comunista: “hasta la victoria siempre”.

Como señala Elmiger (2010), es necesario que el Otro Social, lo público, sancione la muerte y legitime con los medios que dispone el lugar del deudo como tal. Lo público aporta los recursos simbólico-imaginarios para contornear lo real del trauma y traducir -o sea- significar lo que el deudo perdió con su muerto querido. Además del rito a instancias de su fallecimiento, podemos señalar que hubo otros: el día de su cremación, y el acto homenaje a un año de su fallecimiento. Siguiendo a Emilger, esto que es público posibilita, a quienes sufren la pérdida, transitar los tiempos del duelo, permitiendo en lo privado, los amarres y separaciones necesarios con el ser querido muerto para que en lo íntimo este pueda inscribirse-procesarse de otra manera.

A fines de entender lo que ocurría en la CAAC, citamos de Tizón (2013) la idea de que el duelo no es solo una experiencia individual, a pesar de que lo vivenciamos a ese nivel; es una realidad colectiva social y cultural, ya que se construye en el marco de un contexto sociohistórico, cultural, antropológico y económico determinado. Continuar con la tarea constituyó para las operadoras una forma particular de duelar: “Pasaron dos días y volvimos, porque esto es comunitario, vos no podés cerrar [aunque en la misma entrevista continúa diciendo] fue muy importante para mí, y para este lugar, nos costó mucho levantarnos” (Entrevista a operadora, 2021); “tocamos el tema muy superficialmente no lo reflexionamos, estamos en el trajín y no nos queremos detener a pensar” (Testimonio de operadora registrado en reunión de retroalimentación, 2022).

Sostiene Tizón que, frente a los procesos de elaboración del duelo, esta realidad colectiva es la que proporcionará determinados significados, sentidos, pautas ante la muerte, así como ante las condiciones que posibilitan la tramitación del duelo a nivel subjetivo, es decir las diferentes formas de sentir, pensar y actuar frente a dicho suceso.



Mural en la CAAC.

Fuente: Archivo de proyecto de investigación: “Procesos de participación popular y de construcción de la subjetividad”.

## El legado

*El tiempo no rehace lo que perdemos  
la eternidad lo guarda para la gloria  
y también para el fuego  
(Borges, El Aleph)*

A los fines de este estudio, resulta interesante señalar el aporte de Despret (2021), quien plantea que se impuso, como concepción dominante, la idea de que los muertos no tienen otro destino más que a la nada, a la inexistencia, dejando poco lugar a las respuestas particulares u otras maneras de pensar y actuar en relación con los difuntos.

Fundada sobre esa idea de que los muertos sólo tienen existencia en la memoria de los vivos, insta a estos últimos a cortar todos los lazos con los fallecidos. Y el muerto no tiene otro rol que jugar más que el de hacerse olvidar (Despret, 2021: 16).

En la experiencia de la CAAC, por el contrario, podemos observar en los discursos y en el trabajo cotidiano de las operadoras, la referencia y alusión constante sobre Mónica, sus enseñanzas, sus modos de hacer, de pensar, de actuar: “lo que viví, lo que compartí con Moni, lo sigo haciendo, lo aprendí de la Moni, la Moni también era una militante y lo aprendí de ella” (Entrevista a operadora, 2021).

Como señala Caplan (2022): “En un compromiso activo con los muertos, los alimentamos simbólicamente para que no sean olvidados; porque solo el muerto que es olvidado es el realmente muerto”. Podríamos pensar que se trataría de una transmisión transgeneracional de relatos, saberes, detalles, bagajes emocionales, formas de ser de Mónica, de experiencias organizadas y consolidadas, que se adoptan en la CAAC, para estar conectadas con ella, prolongando y reactivando su presencia: “es necesario traerla y tenerla presente” (Testimonio de operadora registrado en reunión de retroalimentación, 2022).

Despret (2021) plantea que, a través de estas formas, se le da al muerto un excedente de existencia: ella habla de un “plus de existencia”. “Este ‘plus’ se entiende, ciertamente, en el sentido de un suplemento biográfico, de una prolongación de presencia, pero sobre todo en el sentido de otra existencia” (17). Esta es otra existencia, diferente a la existencia del difunto y a la existencia del vivo que fue; es decir, que tendrá diferentes cualidades, nutrido de la heterogeneidad de las versiones de sí mismo narradas por quienes lo recuerdan.

Yo creo que sí, eso es lo que quedó marcado, más que nada las palabras de ella porque o sea teníamos una relación muy muy muy buena, digamos que ella siempre hablaba con nosotros y siempre nos decía las cosas como son, a veces era un poco dura, pero nos lo decía, pero era para que nosotros nos demos cuenta y entendamos y aprendamos las diferencias que hay entre las cosas (Entrevista a operadora, 2021).

Sí, ella siempre fue justa, que ella, siempre fue justa, ‘es todo, para todos o no es para nadie’. Sí, ella siempre fue así, es decir ella nunca se ponía a defender a una persona, era para todos, y tiene que ser justo. En el sentido que una persona falla, ella le va a preguntar, ¿Qué está pasando con esa persona? ¿Por qué no asistió al trabajo? Bueno todo eso (Entrevista a operadora, 2021).

Caplan (2022) sostiene que, en el proceso de perder a alguien también se aprende a reencontrarlo. “Honrar, heredar, darle al pasado compartido un lugar en el futuro, recordarlos en acto, sostener su ética, son formas de prolongar y heredar su existencia; una existencia que ahora es mezcla del fallecido y de quien lo recuerda”.

El recuerdo de Mónica sigue latente, como un legado, en las ideas, modos de ser y ética de trabajo de las operadoras. Pero ¿de qué legado se trata? Según sus propias palabras<sup>122</sup>:

---

122- Las recreamos a partir de las voces de las operadoras, cuando recuerdan sus consejos.

que sean ambiciosas, que sigan estudiando, formándose, que actúen y luchen siempre en clave colectiva y para todos, que se junten y charlen de lo que les pasa, destinando la tarea hacia la lucha por la dignidad, brindando calidad en la comida de los comensales, luchando por un salario acorde a su trabajo.

Podemos pensar en esta transmisión de Mónica como uno de los soportes de la vida de las operadoras y la CAAC, pero teniendo en cuenta dos aspectos: por un lado, la recepción de esa herencia, y, por otro, el acto de apropiación de ella, que implica imprimirle el propio sello, el trabajo de hacerla propia, es decir, la transformación creadora de lo heredado.

En relación a la formulación de un proyecto social, las operadoras comentan:

fue la primera vez que hicimos solas yo le decía a la Claudia fue personal de ambas ¿Viste que hicimos algo nosotras? Sin que haya alguien que nos corrija. Tener la confianza en nosotras mismas (Testimonio de operadora registrado en taller de noviembre, 2020).

hay que entender que ella ya no está, y que volver a todo lo que ella hizo no va a solucionar las cosas, hay que ponernos nosotras a analizar toda la situación y plantear un nuevo sentido, mejor todavía que el que ella nos había dejado (Entrevista a operadora, 2021).

estamos pensando un proyecto a futuro que queremos ahora en julio para el aniversario de la Moni, podemos ver si podemos inaugurar la casa de la mujer (Entrevista a operadora, 2021).

Despret (2021) nos dice que los vivos crean nuevos usos para los lugares vacantes, aprenden lo que puede importarles a los que ya no están aquí, indagan qué es lo que los muertos piden y cómo responderles. Se metamorfosean y se esfuerzan por estar a la altura de esta prueba difícil que constituye perder a alguien, y aprender a reencontrarlo.

Actualmente, en la CAAC, hay un equipo de coordinación conformado por cinco mujeres, que fue organizándose paulatinamente y

en el que podemos entender que hay un liderazgo desde la adjudicación que Mónica hizo en su momento sobre determinadas personas. No obstante, el equipo de operadoras que conforman el grupo fundacional de la CAAC es el que asume el liderar la tarea en pos del proyecto CAAC.

Y para mí es como una responsabilidad, porque yo, con un grupo de compañeras que son las operadoras, que somos los que estamos desde un inicio, siento que doña Moni nos hubiera dejado a nosotras como encargadas de toda la institución, somos un grupo todas nosotras ¿ves? Yo no veo como que [ nombra a la compañera] sería, yo veo como que es mi compañera, nomás que tenemos distintas áreas en las que tenemos que coordinar como todas (...) Y si, doña Moni que ya no está, ella es como una parte importante del comedor, es la que nos enseñó todo, como cuidarlo, como seguir avanzando en la CAAC, ella va a seguir estando presente (Entrevista a operadora, 2021).

Asumen la tarea, a partir de la internalización de Mónica. Como señala Miñarro (2018), el sujeto debe realizar un juicio de realidad en pos de discriminar las categorías presencia-ausencia, y así otorgar a la condición de ausencia una calidad permanente.

Fue una persona significativa, nadie se atrevía a contradecirla, nos dimos cuenta que no estaba bueno eso, que podíamos decir lo que pensábamos y sentimos, pero seguimos el camino correcto con las cinco que estamos, que decimos lo que está bien y mal, para mi va a seguir y estar siempre (Testimonio de operadora registrado en reunión de retroalimentación, 2022).

Para Freud, al final del proceso de duelo, la libido se retira del objeto perdido y se desplaza hacia nuevos objetos, como una especie de sublimación<sup>123</sup>, y es esto lo que finalmente le permite al sujeto continuar

---

123- “Proceso postulado por Freud para explicar ciertas actividades humanas que aparentemente no guardan relación con la sexualidad, pero que hallarían su energía en la fuerza de la pulsión sexual. Freud describió como actividades de resorte principalmente la actividad artística y la investigación intelectual” (Laplanche y Pontalis, 1996).

viviendo. El sujeto entonces puede tramitar el duelo por diferentes vías, entre ellas, la vía de la creación.

(...) me acuerdo que falleció mi mamá [se refiere a Mónica] y el lunes estábamos trabajando de nuevo, no hubo algo como que nos detenemos o algo (Entrevista a operadora, 2021).

Hicimos un solo día de duelo y volvimos a trabajar porque es lo que nos fortalece, más que estar en la casa, porque no nos iba a hacer bien quedarnos en la casa (Testimonio de operadora registrado en reunión grupal virtual del 15 de setiembre, 2020).

Nuestro ritmo fue así y estamos acostumbradas. Cuando hemos parado, nos hemos desestabilizado de no encontrar la forma o la estrategia tanto en la vida personal como en la institución. Para no estar en ese parate estamos como máquina de hacer cosas (Testimonio de operadora registrado en taller de noviembre, 2020).

Podemos pensar que, en las operadoras de la CAAC, el procesamiento de su pérdida no fue de manera pasiva. Lejos de situarse en una posición melancólica (donde hay fijeza de la libido en relación al objeto perdido), optaron por emprender un camino espiralado (dialéctico), donde se fue resignificando todo lo que Mónica les fue brindando en vida. Fueron haciendo de su pérdida una experiencia que habilite a la rectificación y a un trabajo de integración, donde lo perdido reaparece en la gestación de un proyecto colectivo creativo, que implicaría la asunción de nuevos roles y tareas en el grupo, como, por ejemplo, la ampliación del espacio físico en la CAAC, la creación de un mural y el reacondicionamiento del barrio que la rodea, nuevos proyectos de trabajo y el cambio de liderazgo de una persona a una coordinación entre cinco operadoras.

Decimos que no se situaron en una posición melancólica, porque, en la melancolía, el sujeto queda prisionero de una identificación mortífera con el objeto perdido, lo que vuelve imposible toda sublimación. En cambio, en la sublimación el vacío que implica una pérdida se vuelve la condición de una actividad creadora.

O sea, yo pensaba, que todo esto no iba a ser lo mismo, porque ella ya no estaba, y decir iba a ser como que todo se iba a ir abajo, que iban a hacer lo que quieran todos ¡¡¡y no, no fue así!!! (...) todos nosotros la estamos llevando bien. Se puede seguir adelante, sí, sí se puede, pero acompañándonos entre todas y todos (Entrevista a operadora, 2021).



Mónica Coria, 2018.

Fuente: Archivo fotográfico de la CAAC “Ángel con amor”.

### **Reflexiones finales**

A partir de la escritura, pudimos analizar y reflexionar cómo transcurrió el proceso de duelo ante la muerte de Mónica, proceso que dialécticamente podemos caracterizar con dos términos: pérdida y proyecto. Es innegable la profundidad de la pérdida que significa la ausencia de Mónica, como es innegable el legado de lucha y construcción colectiva.

Queda a los/las vivos/as lidiar con esa ausencia y con el legado. Mónica tenía un lugar muy definido en el grupo de la CAAC, era la líder por excelencia. Al fallecer, a esa ausencia hubo que hacerle un lugar, darle un lugar digno a ese objeto de amor perdido, darle al dolor que causó su ausencia un lugar de invención, de creación. Hubo que saber continuar con la tarea, con el proyecto; y las operadoras lo supieron hacer, por supuesto, evocándola recurrentemente desde el recuerdo y lo referencial, y, por qué no decirlo, también desde sus propios aprendizajes y experiencias.

Este duelo, en particular, nos permite ver cómo los vínculos significativos pueden transformarse, pero nunca desaparecer. Ni siquiera la muerte y ausencia física son capaces de romper los lazos afectivos, porque su conservación va más allá del tiempo y el espacio.

Si se podría avizorar o no un final del duelo en esta experiencia de la CAAC, desde una posición académica no lo podemos afirmar con claridad, pero sí podemos decir que la salida que encontraron, tanto para esta situación vital, como para todas las situaciones que atravesaron, la salida fue y es colectiva y creativa.

## BIBLIOGRAFÍA

Adamson, G. (2018). *Coordinación e intervención en el grupo operativo*. Buenos Aires: Editorial Lugar.

Borges, J. L. (1949). *El Aleph*. Disponible en: [[http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/el\\_aleph.htm](http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/borges/el_aleph.htm)]

Caplan M. (2022) *Sobre el duelo y la capacidad de recordar*. Disponible en: [<http://www.polvo.com.ar/2022/01/caplan-duelo/>]

Despret, V. (2021). *A la salud de los muertos. Relatos de quienes quedan*. Buenos Aires: Editorial Cactus.

De Quiroga, A. P. (2015). *Crisis, Procesos Sociales, Sujeto y Grupo. Desarrollos en psicología social a partir del pensamiento de Enrique Pichon-Rivière*. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Elmiger, M. E. (2010). "La subjetivación del duelo en Freud y Lacan". *Revista Mal-estar E Subjetividade*, Vol. X, Núm. 1. Fortaleza, Brasil.

Freud, S. (1992). "Duelo y Melancolía". En *Obras Completas*. Volumen XIV. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

Gramsci, A. (1984). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Infante, E. (2003). "La tarea de liderar grupos". En Marín, M. y Garrido, M. A. (eds.). *El grupo desde la perspectiva psicosocial. Conceptos básicos*. (pp. 81-101). Madrid: Pirámide.

Klein, R. (2016). "Una reconceptualización de los roles pichonianos". En *El trabajo grupal. Cuando pensar es hacer*. Buenos Aires: Lugar editorial.

Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (1996). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Maisoneuwe, J. (1985). *La dinámica de los grupos*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Mallimaci, F. y Giménez Béliveau, V. (2007). "Historia de vida y métodos biográficos". En Vasilachis de Gialdino, I. (coord.). *Estrategias de investigación cualitativa*. (pp. 175-212). Buenos Aires: Gedisa.

Pichon-Rivière, E. (2007). *El proceso grupal. Del Psicoanálisis a la Psicología Social (I)*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Tizón, J. (2013). *Pérdida, pena y duelo: vivencia, investigación y asistencia*. Barcelona: Editorial Herder.

## SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

**Ana Carolina Adi Barrionuevo.** (acadibarrionuevo@fhycs.unju.edu.ar). Licenciada en Antropología, egresada de la FHyCS-UNJu. Se desempeña como auxiliar docente simple concursada de la Cátedra Antropología Social y Cultural, de la carrera Lic. en Trabajo Social, y de la Cátedra Antropología Filosófica, de las carreras de Lic. en Letras y Antropología, de la UNJu. Ha realizado cursos de posgrado en temas de filosofía, antropología e investigación. Ha participado como expositora y organizadora en eventos científicos; forma parte de equipos de investigación y extensión, autora y coautora de artículos publicados en libros. Docente de Nivel Medio y Terciario.

**Irene Lucía Adi Barrionuevo.** (ylucia2@hotmail.com). Licenciada en Psicología. Asesora técnica psicológica en la Secretaría de Derechos Humanos de Jujuy. Diplomada universitaria en Salud Mental. Diplomada universitaria en Clínica Psicopatológica. Adscripta en docencia e investigación en Cátedra Psicología Social, de la carrera de Lic. en Educación para la Salud de la Sede San Pedro FHyCS - UNJu.

**Mirtha Andrea Alarcón.** (malarcon@fhycs.unju.edu.ar). Licenciada en Psicología, Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba. Cursó la Maestría en Psicología Social con orientación en Grupos e Instituciones, de la Facultad de Psicología (UNT). Docente e investigadora. Directora de la Unidad de Investigación: Ciencias, culturas y procesos sociales en Latinoamérica - Facultad de Humanidades y

Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Jujuy. Socia activa de la Asociación Civil Apostando a la Vida. Psicóloga de la CAAC "Ángel con amor".

**Ramona Aylén Alancay.** (alancayaylen@gmail.com). Estudiante de la Lic. en Antropología de la FHyCS. Adscripta en la Cátedra de Psicología Social de la carrera de Comunicación Social, y Cátedra de Teoría e Investigación en Antropología Social de la carrera de Antropología. Expositora en Congresos y Jornadas.

**Marcela Josefina Antequera.** (josefinaantequera307@gmail.com). Técnica superior en Análisis e Intervención en campo Grupal, Institucional y Comunitario. Egresada de la Primera Escuela Privada de Psicología Social "Enrique Pichon-Rivière". Adscripta de la Cátedra de Psicología Social de la carrera Lic. en Comunicación Social de la FHyCS (2017-2019). Estudiante de la Lic. en Comunicación Social. Diplomada en Entrenamiento en habilidades sociales en población infantil (Centro Internacional de Psicología y Psicoterapia Cognitiva). Diplomada universitaria en Salud Mental, Práctica, Estrategia y Política -FHyCs. Intervencionista grupal en dispositivo estatal.

**Natalia Andrea Aramayo.** (natiaramayosimon@gmail.com). Lic. en Comunicación Social (UNC). Especialista en Abordaje Integral de las Problemáticas Sociales en el Ámbito Comunitario (UNLA). Diplomada en Género, Violencia y Movimiento de Mujeres (FHyCS-UNJU). Docente e Investigadora en la Cátedra de Psicología Social de las carreras de Lic. Comunicación Social y Antropología (FHyCS- UNJU). Equipo Técnico Fundación Siglo 21: trabajo comunitario, investigación, comunicación institucional.

**Erica Daniela de los Angeles Cari.** (ericadanielacari@gmail.com). Técnica en Comunicación Social (FHyCS-UNJu). Docente de la Cátedra de Psicología Social para las carreras de Lic. en Comunicación, Educación

para la Salud y Antropología, de Trabajo Social con Grupos en la carrera de Lic. en Trabajo Social (FHyCS-UNJu). Integrante de proyectos de extensión e investigación en la Universidad. Periodista y comunicadora feminista, comunitaria y popular. Asesora técnica del equipo de Comunicación de la CAAC “Ángel con amor”. Docente de nivel medio.

**María Luciana De La Vega.** (delavegamarialuciana@gmail.com). Lic. en Trabajo Social (UNC). Adscripta en la Cátedra Trabajo Social con Grupos II de la carrera Lic. en Trabajo Social (FHyCS-UNJu). Ejercicio de la profesión en el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Participante como expositora de artículos en eventos académicos nacionales e internacionales. Cursando actualmente la Diplomatura Federal en Abordajes de situaciones de violencia por motivos de Género.

**Ana Laura Echenique.** (aechenique@fhyics.unju.edu.ar). Técnica y licenciada en Educación para la Salud (FHyCS-UNJu). Maestranda en Psicología Social (UNT). Diplomada en Salud Mental (FHyCS-UNJu). Docente adjunta de las Cátedras de Psicología Social de la Lic. en Trabajo Social, sedes San Salvador de Jujuy y Tilcara (FHyCS-UNJu). Docente JTP de la Cátedra Salud y Salud Pública de la Lic. en Educación para la Salud en sede San Pedro de Jujuy. Aux. Docente concursada en la Cátedra Psicología Social de la Lic. en Educación para la Salud. Participó en proyectos multicéntricos de la beca Salud Investiga y en el proyecto internacional ATICA (Aplicación de Tecnologías de la Información y la Comunicación). Participó como autora, coautora y colaboradora de artículos para diferentes eventos académicos y científicos.

**Gabriel Nicolás Fernández.** (fernandezgabrielnicolas@gmail.com). Lic. en Comunicación Social, Facultad de Ciencias de la Comunicación de la UNC. Se desempeña como auxiliar docente simple en la Cátedra de Economía Política y Problemática Económica Argentina y en el Seminario de Indicadores Económicos y Sociales de Argentina y de Jujuy, por extensión (FHyCS-UNJu). Diplomado en Desarrollo Local, Territorial y

Economía Social por la FLACSO. En la actualidad cursa el Posgrado en Estructura Económica Argentina de la UNDAV.

**Patricia Mónica Mendoza.** (pmendoza@fhycs.unju.edu.ar). Lic. en Psicología. Profesora adjunta ordinaria de la Cátedra de Psicología Social de las carreras de Lic. en Comunicación Social y Antropología. Se desempeñó como coordinadora del Área Académica de Psicología (FHyCS, 2019-2021). Directora del Proyecto de investigación “Procesos identificatorios que favorecen la continuidad de los estudiantes en sus carreras universitarias. Un enfoque interdisciplinario” (SeCTER). Directora del Audio Libro y del Libro: *Reflexiones desde la Psicología Social. Herramientas para transformar la realidad.*

**Miriam Andrea Morales.** (miriammoralesju@gmail.com). Psicóloga Social, jefa de Trabajos Prácticos de la Cátedra de Psicología Social de la Lic. en Educación para la Salud de la sede San Pedro, FHyCS-UNJU. Maestranda en Psicología Social (UNT). Responsable académica de la Diplomatura Universitaria de Violencia de Género, Derechos y Movimiento de Mujeres, FHyCS-UNJU. Forma parte del Equipo Técnico del Dpto. de Promoción de Derechos e Igualdad de Oportunidades de la Dir. de Paridad de Género de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy. Integrante del Instituto de Investigación para la Promoción y el Desarrollo Económico y Social del Noroeste Argentino. Integrante de distintos espacios de lucha social, política, sindical y del movimiento de mujeres.

**Franco Josué Ochoa.** (franj8aa@gmail.com). Estudiante de la Lic. en Comunicación Social. Adscripto en la Cátedra de Psicología Social de la Lic. de Comunicación Social y Antropología (FHyCS-UNJu). Participó como expositor en el Congreso Latinoamericano: Paulo Freire “Transitar su legado: un acto de justicia”. Participó como expositor en la XIII Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales: “La importancia de la relación vincular docente-estudiante

en el proceso de aprendizaje desde una mirada descolonizadora de la educación” (FHyCS-UNJu). Colaborador en el Área de Ambientación y Orientación Estudiantil (FHyCS-UNJu).

**Dana Silvina Ontiveros.** (ontiveros203@gmail.com). Estudiante avanzada de la carrera de Lic. en Comunicación Social. Estudiante de la carrera Téc. en Comunicación Digital Convergente. Fue adscripta en la Cátedra de Psicología Social para la Lic. en Comunicación Social. Colaboradora del ciclo de ingreso año 2019 (FHyCS-UNJu). Participó en eventos científicos. Diplomada en Violencia de Género, Derechos y Movimiento de Mujeres (FHYCS-UNJu).

**Micaela Natalí Reynoso.** (micarey1506@gmail.com). Lic. en Trabajo Social recibida en la Universidad Nacional de Córdoba. Adscripta en la Cátedra Trabajo Social con Grupos II de la Lic. en Trabajo Social (FHyCS-UNJu). Participó en publicaciones referidas al trabajo social grupal. Ejercicio profesional en el equipo territorial del Dpto. Servicio de Acompañamiento Escolar de la localidad de San Pedro de Jujuy, Ministerio de Educación. Jujuy.

**Natalia Fátima Ríos.** (nataliaríos@yahoo.com.ar). Lic. en Trabajo Social y magíster en Psicología Social (orientación en grupos e instituciones), egresada de la UNT. Tesista del Doctorado en Ciencias Sociales de la UBA. Profesora adjunta de la asignatura Trabajo Social con Grupos II, de la carrera Lic. en Trabajo Social, y jefa de Trabajos Prácticos de la asignatura Psicología Social, de la carrera Lic. en Comunicación Social de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales-UNJU. Directora de proyectos de investigación y extensión vinculados al ámbito rural y urbano. Autora de publicaciones científicas.

**Zaida Nadia Rocabado.** (zocabado@gmail.com). Lic. en Comunicación Social (FHyCS-UNJu). Docente auxiliar en la Cátedra Psicología Social en las carreras de Lic. en Comunicación Social y

Antropología (FHyCS). Diplomada Universitaria en Violencia de Género, Derechos y Movimiento de Mujeres. Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Problemáticas Contemporáneas de la Comunicación en FHyCS-UNJu.

**Cecilia Anahi Venega.** (venegacecilia@gmail.com). Lic. en Trabajo Social-UCASAL. Diplomada en Abordaje de Hombres que ejercen Violencia (UPC). Docente, ayudante de primera en la Cátedra Trabajo Social con Grupos II, de la Lic. en Trabajo Social- FHyCS-UNJU-. Realizó publicaciones para eventos académicos y participó en proyectos de extensión dentro de la Cátedra. Miembro Equipo Técnico Consejo Provincial Niñez y Adolescencia, SNAF de la provincia de Jujuy.

**AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE  
JUJUY**

**Rector**

Mg. Mario César Bonillo

**Vice-Rectora**

Dra. Lic. Liliana del Carmen Bergesio

**Secretario General**

E.S. Edgardo Aramayo

**Secretaria de Asuntos Académicos**

Esp. Lic. María Eugenia Bernal

**Secretario Legal y Técnico**

Dr. César Guillermo Farfán

**Secretario de Administración**

C.P.N. Jaime Sebastián Berástegui

**Secretaria de Ciencia y Técnica y Estudios Regionales**

Mg. Sandra Adriana Giunta

**Secretario de Extensión Universitaria**

Prof. Lic. Ariel Díaz

**Secretario de Bienestar Universitario**

Brom. Fernando Ramón Torrejón

**Coordinador de EDIUNJu**

Dr. Fernando Sadir

Este libro es producto de un proceso de investigación desarrollado entre 2019 y 2022, anclado en la construcción de lazos y en el reconocimiento mutuo entre quienes habitamos la universidad y quienes habitan el barrio Corchito. Nos parece valioso que la comunidad universitaria conozca la experiencia de la *Casa de Atención y Acompañamiento Comunitario (CAAC) Ángel con amor*, porque contribuye a comprender los procesos de participación y de construcción de subjetividad de quienes forman parte de una porción de la realidad jujeña, y en la que colectivamente enfrentan las problemáticas del hambre, la desocupación y las adicciones.

*Corchito. Lucha, invención y trabajo*, visibiliza la historia de las mujeres de la CAAC, quienes con un modo particular de hacer y desde la lucha por los derechos -especialmente al trabajo y la salud integral-, construyen un *corcho* que flota y las apuntala para no hundirse.

ISBN 978-950-721-609-1

